



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
POSGRADO EN FILOSOFÍA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Dependencia metafísica y modal en el monismo de prioridad:  
Dos retos

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
MAESTRA EN FILOSOFÍA

PRESENTA:

AZENET LIORA LÓPEZ LÓPEZ

DIRECTOR DE TESIS:  
DR. JOSE EDGAR GONZÁLEZ VARELA  
Facultad de Filosofía y Letras

Ciudad Universitaria, CDMX

Octubre 2020



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# Índice

Agradecimientos.....	4
Introducción.....	6
Capítulo 1:	
Independencia metafísica con dependencia modal.....	11
1.1. Introducción del capítulo.....	11
1.2. Monismo de Prioridad: Tesis principales.....	12
1.3. Dependencia metafísica: Fundamentalidad y fundamentación.....	18
1.4. El argumento de la dependencia modal .....	22
1.5. Dependencia modal: Libertad modal y recombinación libre.....	24
1.6. El fracaso de la libre recombinación de las partes propias del cosmos.....	31
1.7. La inferencia de un fundamento común.....	34
1.8. El cosmos como fundamento común .....	36
1.9. Dependencia metafísica y modal.....	38
1.10. Conclusiones del capítulo.....	41
Capítulo 2:	
El reto de Steinberg.....	44
2.1. Introducción del capítulo.....	44
2.2. El reto de Steinberg.....	45
2.3. Monismo de Prioridad fuerte y débil.....	50
2.4. La necesidad del monismo y la esencialidad de la fundamentalidad.....	55
2.5. Monismo de Prioridad Débil y Aislamiento.....	61
2.6. Monismo de Prioridad Fuerte y Aislamiento.....	68
2.7. Cosmoi como clases naturales.....	74
2.8. Aislamiento metafísico y aislamiento lógico.....	76
2.9. Conclusiones del capítulo.....	78

Capítulo 3:

Los enigmas de la intrinsicalidad.....	80
3.1. Introducción del capítulo.....	80
3.2. Intrinsicalidad e independencia de acompañamiento.....	83
3.3. Soledad Cósmica y Acompañamiento Sub-Cósmico.....	85
3.4. Problemas para Propiedades Fundamentales.....	88
3.5. Hacia un giro hiperintensional.....	98
3.6. Problemas con la intrinsicalidad sub-cósmica.....	108
3.7. Conclusiones del capítulo.....	118
Conclusiones generales.....	121
Referencias bibliográficas.....	124
Bibliografía.....	126

## Agradecimientos

Quisiera agradecer a todas las personas e instituciones que de una manera o de otra me han ayudado a alcanzar el final de este largo y difícil camino. A mi madre, Mechita, por sus sonrisas y sus palabras de aliento cuando he estado a punto de tirar la toalla. A mi padre, Clemente, por alimentar mi curiosidad intelectual e impulsarme a mantener los ojos en la meta. A ambos les agradezco su apoyo incondicional a través de los años.

Agradezco también a mis tres hermanos. No puedo explicar en un párrafo lo importantes que son para mi vida y las muchas cosas que valoro en cada uno de ustedes. Cada uno de ustedes ha contribuido a mantenerme motivada con su sola presencia y con su alegría. Gracias a Milka, por retarme a pensar fuera de la caja y burlarse de mí cuando es necesario. Gracias a Sara, por siempre creer en mí y estar a mi lado en contra del mundo. Y gracias a Aaron, por tomarse el tiempo de leer mis ejemplos y explicarme las cosas de química que no entiendo. Sin ustedes, este trabajo no existiría.

Dedico un agradecimiento especial para mis tíos, Tere y Jorge Salcedo, por estar ahí para mí en momentos de crisis (COVID-19, pero también múltiples huracanes y emergencias varias). Gracias por recordarme el inmenso valor de la familia. Gracias a ustedes pude dar lo mejor de mí en la recta final de este trabajo.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por brindarme el financiamiento necesario para llevar a cabo este proyecto con sus programas de Becas Nacionales y Becas Mixtas. Agradezco al Departamento de Filosofía de la Universidad de Princeton, y muy especialmente al Dr. Daniel Garber, por facilitar mi estancia académica durante el otoño-invierno de 2012-13, la cual fue crucial no solo para el desarrollo del presente trabajo, sino también para la dirección futura de mi carrera profesional en Filosofía. Quisiera agradecer también al Departamento de Filosofía de la Universidad de Miami y en particular al programa de Pasantías de Verano en Ética y Filosofía, por brindarme los recursos económicos para dedicarme a este proyecto durante el verano de 2015. Por último quiero agradecer al Departamento de Lingüística y Filosofía del Instituto Tecnológico de Massachusetts, porque la beca pre-doctoral que me otorgaron en el otoño de 2019 me permitió concluir el primer borrador de este trabajo.

Quisiera agradecer también a mi tutor, el Dr. José Edgar González Varela, por su enorme paciencia para dar seguimiento a mis avances a través del tiempo y la distancia. Gracias por leer tantas versiones incompletas y llenas de errores, y por guiarme para mejorar mis ideas y argumentos. A mis sinodales, los Dres. Axel Arturo Barceló Aspeitia y Ricardo Salles, por tomarse el tiempo de enviarme sus comentarios y discutirlos conmigo. Y a mis lectores, los Dres.

Ricardo Mena y Cristian Gutiérrez, por acceder a leer mi trabajo y por aprobarlo para su réplica oral.

Finalmente, quisiera dedicar este trabajo a Guni, la conejita más fuerte y valiente que este mundo ha conocido. Has sido una gran alegría e inspiración desde que llegaste a nuestras vidas, y desde entonces vives en mi corazón. Mejórate pronto.

## Introducción

En este trabajo discuto dos grandes retos para la posición conocida como Monismo de Prioridad. En breve, el Monismo de Prioridad es la tesis metafísica y ontológica de acuerdo con la cual existe exactamente un objeto concreto fundamental, a saber, el cosmos: un objeto concreto constituido por la totalidad de objetos concretos actualmente existentes como las partículas, los planetas y las personas. Dicha posición es articulada y defendida por el filósofo Jonathan Schaffer en una serie de trabajos (Schaffer 2010a, 2010b, 2012, 2014, 2016).

El Monismo de Prioridad es una tesis interesante en muchas maneras. Para empezar, una de las motivaciones iniciales de Schaffer para defender esta postura es que ésta da una respuesta a una de las preguntas centrales de la metafísica occidental, a saber, la cuestión acerca de qué objetos son fundamentales (Schaffer 2009). Más aún, Schaffer argumenta que el Monismo de Prioridad es la tesis que realmente defendieron los filósofos que históricamente son conocidos como monistas, tales como Parménides, Platón, Plotino, Proclo, Spinoza, Hegel, Lotze, Royce, Bosanquet, Bradley y Blanshard. El Monismo de Prioridad puede ser entendido como una manera de articular las ideas de la tradición monista de una manera clara y sistemática, propicia para su examen con los métodos de la filosofía analítica contemporánea, y libre de los malentendidos que supuestamente han hecho que esta postura resulte oscura e implausible para muchos. Así, por cuanto las tesis defendidas en la tradición monista son capaces de iluminar cuestiones abiertas acerca de la naturaleza de la realidad, el Monismo de Prioridad puede hacerlo también.

Schaffer (2012) también argumenta que el Monismo de Prioridad es una postura valiosa por cuanto es una teoría a la vez fructífera y parsimoniosa. De acuerdo con Schaffer, el Monismo de

Prioridad posee la mejor proporción entre compromisos teóricos, por un lado, y aplicaciones, por otro: con un número mínimo de supuestos plausibles, nos promete entregarnos una buena cantidad de labor explicativa. Si Schaffer está en lo correcto, entonces el monismo de prioridad es verdaderamente una contribución fundamental a la metafísica y ontología contemporáneas. El presente trabajo aborda precisamente este último punto. Más concretamente, el presente trabajo aborda cuatro afirmaciones asociadas con el Monismo de Prioridad, a saber:

- (1) La máxima totalidad concreta es metafísicamente independiente (de sus partes)
- (2) Algunas totalidades no-máximas son metafísicamente dependientes (de sus partes)
- (3) La totalidad máxima es la única portadora de propiedades intrínsecas fundamentales
- (4) Algunas propiedades de las totalidades no-máximas son intrínsecas (pero no todas)

He dicho que 1-4 están *asociadas* con el Monismo de Prioridad, ya que existen por lo menos cuatro diferentes relaciones que dichas afirmaciones pueden sostener con esta postura. La primera de ellas es que estas afirmaciones son *implicadas* por el Monismo de Prioridad. Es plausible que este sea el caso para 1, pero se requieren argumentos adicionales para afirmar lo mismo con respecto a 2-4. Una segunda alternativa es que estas afirmaciones son *postuladas*, o *asumidas*, por el Monismo de Prioridad. Este es plausiblemente el caso para 2 y 4. La tercera alternativa es que estas afirmaciones son *constitutivas* del Monismo de prioridad. Bajo esta lectura, el monismo de prioridad es caracterizado como una postura que involucra todas estas afirmaciones. Por último, la cuarta relación es que las afirmaciones 1-4 son *consistentes* o *compatibles* con el monismo de prioridad.

Aunque existen buenas razones para pensar que todas las relaciones mencionadas ocurren (de hecho, no es obvio que sean mutuamente excluyentes), aquí me concentraré en la que considero la candidata más débil a la vez que interesante, a saber, compatibilidad (asunción y postulación



son también débiles, pero quizás no son tan interesantes). En efecto, una de las razones por las que podemos considerar al monismo de prioridad como una teoría fructífera a la vez que parsimoniosa es que supuestamente nos permite sostener todas las afirmaciones 1-4. Por supuesto, la postura sería aún más fructífera y parsimoniosa si nos diese también razones sustanciales para aceptar 1-4. No obstante, incluso si lo único que nos garantiza es mera compatibilidad, el monismo de prioridad aún se encuentra en ventaja con respecto a otras posturas que solamente nos permiten sostener un subconjunto de estas afirmaciones. Por ejemplo, podemos comparar al monismo de prioridad con una postura monista alternativa, denominada monismo de existencia. Dado que el monismo de existencia es la tesis de acuerdo con la cual existe exactamente un objeto concreto, esta posición nos permite sostener 1 y 3, pero al parecer sólo a expensas de 2 y 4.

A grandes rasgos, la tesis que defiendo en este trabajo es que el monista de prioridad no puede sostener consistentemente las afirmaciones 1-4. De manera igualmente general, mi argumento central es que, una vez que sus compromisos teóricos centrales son cuidadosamente examinados, el monismo de prioridad resulta ser, en el mejor de los casos, un postura más limitada de lo que inicialmente aparenta, y, en el peor, una posición incoherente.

Mi propuesta puede ser elucidada con más detalle de la siguiente manera. Para empezar, argumento que el monista de prioridad enfrenta dificultades para sostener 1 y 2, por un lado, y 3 y 4, por otro. Estos son los dos retos a los que alude el título de este trabajo. Por supuesto, yo no soy la primera en señalar estos problemas. Por una parte, Alex Steinberg (2014) argumenta en contra de la sostenibilidad conjunta de 1 y 2, mientras que, por otra parte, los argumentos de Ted Sider (2007), Kelly Trogon (2009) y Alex Skiles (2010) cuestionan la sostenibilidad conjunta de 3 y 4. Aquí me refiero a estas líneas argumentativas como “el reto de Steinberg” y “el

problema de la intrinsicalidad”, respectivamente. Mi propia contribución a estos debates es doble. Primero, discuto las principales soluciones a estos problemas propuestas hasta el momento, y argumento que ninguna de éstas consigue zanjar la cuestión. En segundo lugar, sugiero que el reto para el monista de prioridad va un paso más allá de lo que hasta ahora ha sido asumido en cada uno de estos debates tomados por separado. Esto se debe a que el problema no es meramente que el monista de prioridad deba escoger entre sostener 1 o 2, por un lado, y 3 o 4, por otro. El problema, o por lo menos eso argumento, es que el monista de prioridad debe elegir entre sostener 1 y 2 o 3 y 4. En otras palabras: si el monista de prioridad puede responder al reto de Steinberg, ello implica que enfrentará dificultades para responder al problema de la intrinsicalidad, y viceversa.

Específicamente, argumento que el origen de estos problemas radica en los compromisos teóricos del monista de prioridad acerca de las relaciones modales entre objetos concretos actualmente existentes, a las que Schaffer se refiere como “la relacionalidad interna de todas las cosas” (Schaffer 2010a). En este punto sigo parcialmente la respuesta de Claudio Calosi (2016) al reto de Steinberg. En el primer capítulo de este trabajo explico en qué consisten dichas relaciones, y asimismo introduzco las tesis y argumentos centrales del monismo de prioridad en detalle. Luego, en el segundo capítulo, abordo el reto de Steinberg. En esto también me alinee con Calosi; no obstante, mis propias contribuciones van más allá de las suyas así como de otras propuestas en dos aspectos. Primero, propongo una nueva manera de plantear la cuestión, la cual distingue entre dos diferentes versiones del monismo de prioridad, cuya confusión en la discusión actual contribuye a oscurecer el problema. En segundo lugar, presento una manera de suplementar la propuesta de Calosi, de la cual argumento que es la más natural de acuerdo con la propia perspectiva del monista de prioridad. Dicha propuesta está basada en un principio al que

llamo Esencialidad de Clase, y el cual está tanto independientemente motivado como en consonancia con el espíritu del monismo de prioridad. De esta manera, argumento que el monista de prioridad puede echar mano de Esencialidad de Clase para responder al reto de Steinberg. Sin embargo, argumento también que esta línea de respuesta, junto con los compromisos modales anteriormente mencionados, está en conflicto con un componente central de muchas de las mejores explicaciones de la intrisicalidad actualmente defendidas, a saber, la independencia de acompañamiento requerida para toda propiedad intrínseca. Este punto es defendido en el tercer capítulo de este trabajo, donde discuto el problema de la intrisicalidad. Mi conclusión es que esta situación nos brinda razones para creer que el monismo de prioridad es, en el mejor de los casos, una postura más limitada de lo que inicialmente aparenta, o bien, en el peor de los casos, una posición insostenible.

## Capítulo 1

### Independencia metafísica con dependencia modal<sup>1</sup>

#### 1.1. Introducción del capítulo

El objetivo general del presente capítulo es introducir la teoría metafísica y ontológica conocida como monismo de prioridad. El capítulo tiene tres objetivos principales: presentar y explicar las tesis centrales de esta postura, reconstruir una de sus líneas argumentativas medulares (quizá la más importante de ellas), e introducir y discutir las dos nociones de dependencia que son cruciales para dichas tesis y argumentos. Cabe señalar que en este capítulo no pretendo argumentar a favor del monismo de prioridad, ni tampoco adherirme a ninguna de las tesis y argumentos presentados o adoptar alguna de estas nociones. Mi objetivo consiste simplemente en reconstruir la manera en que un monista de prioridad schafferiano articula su propia postura, así como una de las líneas de defensa más prominentes presentadas hasta el momento a favor de la misma. Esto no quiere decir que el monismo de prioridad no pueda ser articulado en maneras ligeramente diferentes, ni que no existan argumentos adicionales a su favor.

Mi objetivo es, pues, presentar claramente en qué consiste el monismo de prioridad, si tomamos a éste como la postura que puede ser desarrollada a partir de una colección específica de trabajos de Jonathan Schaffer (Schaffer 2010a, 2010b, 2012, 2014, 2016). Esto nos brindará un fundamento sólido para comprender y abordar las críticas y argumentos desarrollados en los capítulos subsiguientes de este trabajo.

---

<sup>1</sup> Agradezco a Edgar González por su lectura y comentarios en múltiples versiones de este capítulo, las cuales han sido de invaluable ayuda para aclarar las nociones centrales del mismo. Por supuesto, la responsabilidad por cualquier malentendido remanente es enteramente mía.

La estructura del capítulo es la siguiente. Comienzo por introducir las diferentes tesis asociadas con el monismo de prioridad, y delimito las dos tesis representativas de la misma (sección 1.2). A continuación (sección 1.3), elucido la noción de dependencia metafísica y sus relaciones con las tesis del monismo de prioridad acerca de la fundamentalidad y la fundamentación. En tercer lugar (sección 1.4) reconstruyo una de las líneas argumentativas más prominentes a favor del monismo de prioridad, la cual está basada en las relaciones de dependencia modal entre los objetos concretos, y a la que llamo “el argumento de la dependencia modal”. Luego (sección 1.5) discuto la noción de dependencia modal que es central a dicho argumento. Por último (secciones 1.6-9) discuto cada una de las premisas del argumento de la dependencia modal.

## 1.2. El monismo de prioridad: Tesis principales

El monismo de prioridad es la teoría metafísica y ontológica de acuerdo con la cual existe exactamente un objeto concreto fundamental. El defensor representativo de esta tesis en la metafísica contemporánea es Jonathan Schaffer (2010a, 2010b, 2012, 2014, 2016). Por esta razón, cuando hablo de “monismo de prioridad” mi intención es referirme a la postura articulada por Schaffer en los trabajos citados. Esto no quiere decir que no sea posible construir versiones del monismo de prioridad que se alejen del monismo schafferiano; de hecho, este es un proyecto metafísico sustancial e interesante por derecho propio. Sin embargo, aquí no pretendo abordar ninguna otra versión más que la schafferiana.

En el sentido más general, el monismo de prioridad puede ser entendido como una tesis acerca de las relaciones que existen entre “lo Uno” y “los muchos.” En efecto, el monismo de prioridad es “monismo” debido a que hereda de los monistas de la tradición la idea de que el mundo, concebido como la totalidad de las cosas existentes, o “los muchos”, es una unidad

integrada, en un sentido análogo al de la unidad de las sustancias aristotélicas. Más precisamente, el monismo de prioridad dice que la totalidad de los objetos concretos *actualmente existentes* es una unidad integrada. En ese sentido, el monismo de prioridad no es una tesis acerca de cosas como los números y los universales, los cuales no son objetos concretos (sin importar si son actualmente existentes); tampoco es una tesis acerca de cosas como los mundos posibles o los individuos posibles, los cuales no son actualmente existentes (sin importar si resultan ser objetos concretos). Cabe señalar que definir en qué consiste ser actualmente existente o en qué consiste ser concreto son grandes tareas metafísicas en si mismas. Aunque no me es posible emprender estas tareas en el presente trabajo, podemos proceder nuestra exposición con base en una comprensión intuitiva de estas nociones a través de ejemplos del tipo de entidades a las que el monismo de prioridad se refiere. Éstas incluyen cosas como los átomos, las galaxias, las mesas y los seres humanos. En general, el alcance de esta teoría abarca a la mayoría de los objetos ordinarios y científicos, incluyendo tanto artefactos como individuos pertenecientes a clases naturales. Ahora bien, un miembro un tanto más controvertido de la categoría de objetos concretos actualmente existentes es el objeto constituido por la totalidad de objetos concretos. Siguiendo a Schaffer, podemos llamar a este objeto *el cosmos*. El cosmos es el “Uno” que integra a los “muchos”.

De esta manera, una idea central del monismo de prioridad es que el Uno y los muchos son entidades que pertenecen a la misma categoría ontológica. Esta idea puede ser disputada por alguien que negase que existe un objeto concreto constituido por la totalidad de los objetos concretos actuales, o por alguien que creyese que existe tal objeto, pero que éste es de una clase sustancialmente diferente a la de otros objetos concretos no-maximales. Estas son dos maneras en que el monismo de prioridad podría ser rechazado, pero no me detendré a discutir las más.

El monismo de prioridad sostiene que hay dos relaciones principales entre lo Uno y los muchos, esto es, entre el cosmos y la pluralidad de objetos concretos sub-cósmicos. Primero, los objetos concretos sub-cósmicos están relacionados con el cosmos como las partes con el todo (Schaffer 2010a: 34). Segundo, los objetos concretos dependen del cosmos en un sentido metafísico y ontológico que aún está por ser especificado.<sup>2</sup> Es en virtud de esta segunda relación que el monismo de prioridad es “de prioridad”. De acuerdo con Schaffer, decir que los objetos concretos sub-cósmicos dependen metafísicamente del cosmos equivale a decir que el cosmos es metafísicamente *anterior* (*prior*) a los objetos concretos sub-cósmicos (Schaffer 2010a: 35-7). Últimamente, Schaffer argumenta que el cosmos no solamente es metafísicamente anterior a los objetos concretos, sino también que el cosmos es *fundamental*. Esto quiere decir que no existe ningún objeto concreto que sea metafísicamente anterior al cosmos.<sup>2</sup> A su vez, los objetos concretos sub-cósmicos no solamente son considerados metafísicamente *posteriores* al cosmos, sino que también son considerados *derivativos* del cosmos. Esto quiere decir que los objetos concretos están metafísicamente *fundamentados* (*grounded*) en el cosmos, mientras que a su vez el cosmos es el *fundamento* metafísico (*ground*) de los objetos concretos.

La diferencia entre ser posterior y ser derivativo es sutil, pero importante. Ser derivativo del cosmos no requiere solamente ser posterior con respecto al cosmos en el orden metafísico; requiere, asimismo, estar conectado con el cosmos en la manera apropiada. En la próxima

---

<sup>2</sup> Schaffer afirma que la relación relevante es una relación de dependencia metafísica y *ontológica* (Schaffer 2010b: 45-6). Sin embargo, no es obvio que estas nociones sean equivalentes. Por esta razón, en el texto principal hablo únicamente de dependencia metafísica. Agradezco a Edgar González por instarme a hacer esta clarificación.

sección explicaré un poco más acerca de en qué consiste esta conexión para el monista de prioridad.<sup>3, 4</sup>

En resumen, el monismo de prioridad es la teoría constituida por las siguientes tesis centrales:

- (1) Lo Uno es fundamental.
- (2) Los muchos son derivativos de lo Uno, o están fundamentados en lo Uno.
- (3) Lo Uno es una totalidad integrada y orgánica, de la cual los muchos son partes propias.

Ahora bien, tomando en cuenta la caracterización de lo Uno como la totalidad de la cual los muchos son partes, el monismo de prioridad puede también ser formulado en términos mereológicos. De acuerdo con su formulación mereológica, el monismo de prioridad se reduce a las dos tesis siguientes:

- (4) El Todo es fundamental.
- (5) Las partes del Todo son derivativas del Todo, o están fundamentadas en el Todo.

Aunque el propio Schaffer utiliza indiscriminadamente a la formulación mereológica para referirse al monismo de prioridad, ésta resulta engañosa en el mejor de los casos e incoherente en el peor, por razones que serán evidentes en el segundo capítulo de este trabajo.<sup>5</sup> Por ahora, será

---

<sup>3</sup> Here is an example to illustrate the difference between being posterior and being derivative. Suppose that the metaphysical order of priority is such that atoms are metaphysically prior to organisms (a tenet that perhaps a good number of physicists would be inclined to accept, and that a good number of metaphysicians, Schaffer included, would be inclined to reject). Imagine now a carbon atom that is a part of the tissue in your left hand. Your left hand is metaphysically posterior to the carbon atom, and it is also (partially) grounded in the carbon atom. By contrast, my left hand is not grounded on the carbon atom, even though it, too, is metaphysically posterior to the atom.

<sup>4</sup> Alternativamente, la relación de prioridad/posterioridad podría ser caracterizada como una relación entre categorías ontológicas, mientras que la relación de fundamentalidad/derivatividad pueden ser caracterizadas como relaciones entre entidades particulares. De acuerdo con esta sugerencia, para que una categoría de entidades sea posterior a otra basta que las entidades de la segunda sean derivativas de las de la primera. Esto implica que las relaciones de prioridad son derivativas de las relaciones de fundamentalidad. Agradezco a Axel Barceló por esta sugerencia.

<sup>5</sup> For a hint of what is coming: The mereological formulation is misleading because it might invite some to read Priority Monism as a view about wholes in general, rather than as a view about the maximal whole of a world. And when read in this way, it will turn out to be incoherent with the view that some sub-



suficiente notar que el término ‘Todo’, con ‘T’ mayúscula, se refiere a la máxima totalidad de un mundo, la cual es el objeto concreto al que Schaffer llama “cosmos”. Esta pequeña clarificación terminológica nos permitirá evitar las dificultades asociadas con la formulación mereológica, mismas que serán discutidas posteriormente.

Dicho esto, si aún quisiéramos encontrar una formulación que condensara al monismo de prioridad en dos tesis en lugar de tres, podríamos encontrarla en una que estuviese articulada en torno a los blancos (*targets*) oficiales de esta postura (en el sentido de Schaffer 2014), a saber, los objetos concretos. Las tesis buscadas serían pues las siguientes:

(6) El cosmos es fundamental.<sup>6</sup>

(7) Los objetos concretos sub-cósmicos son derivativos del cosmos o están fundamentados en el cosmos.

Como hemos visto, 6 y 7 pueden ser tomadas como una versión condensada del monismo de prioridad, siempre y cuando tengamos en el trasfondo la idea de que los objetos concretos sub-cósmicos son partes propias del cosmos. Alternativamente, podemos también tomar al monismo de prioridad como comprendiendo las tesis 1-7, siempre y cuando tomemos en cuenta la advertencia introducida acerca de la formulación mereológica. De esta manera, sería posible refutar el monismo de prioridad mediante la refutación de cualquiera de las tesis 1-7. Por ejemplo, alguien podría aceptar 1 y 2, pero rechazar 3, y, por consiguiente, 4 y 5. De acuerdo con

---

cosmic wholes are dependent on their parts, which is also purportedly endorsed by a Schafferian priority monist.

<sup>6</sup> In its strongest version, which is the one that Schaffer has in mind, this thesis attributes absolute fundamentality to the cosmos. A weaker version that is still akin to the spirit of Priority Monism would attribute to the cosmos only relative fundamentality. According to this weaker version, the cosmos is more fundamental than every other sub-cosmic concretum, even if the cosmos itself is not absolutely fundamental.

dicha postura, lo Uno es fundamental y los muchos son derivativos, pero los muchos no están relacionados con lo Uno como las partes con el todo. Defensores del así llamado “monismo de existencia” (Horgan y Potrč, 2008; 2012) sostienen una postura similar, por cuanto rechazan que lo Uno tiene partes reales. Asimismo, un “monista spinozista” (como Guigon, 2012) podría sostener esta postura, negando la relación de todo-partes entre lo Uno y los muchos, y proponiendo en su lugar una relación de sustancia-modos.

Dependiente de cómo sean desarrolladas, estas posiciones podrían aun contar como versiones del monismo de prioridad. No obstante, la versión defendida por Schaffer incluye esencialmente a la tesis 3, y, por ende, las tesis 1 y 2 son consideradas equivalentes con las tesis 4 y 5, y éstas a su vez con 6 y 7. Por esta razón, es legítimo considerar a la versión condensada del monismo de prioridad como la médula del mismo.

Ahora bien, incluso si nos restringimos a dicha versión condensada, existen aún preguntas ulteriores acerca del alcance de las tesis involucradas. Un ejemplo importante es el alcance modal. ¿Son 6 y 7 tesis sobre el cosmos actual, o son sobre cualquier cosa que sea un cosmos en cualquier mundo posible? Mi sospecha es que el monista de prioridad tiene que responder esto último, y de hecho argumento a favor de este punto en el segundo capítulo de este trabajo.

Un segundo respecto importante en el que las tesis 6 y 7 admiten mayor especificación, de acuerdo con los propósitos de este trabajo, es en lo concerniente a sus implicaciones para otras categorías ontológicas, además de la de los objetos concretos. Efectivamente, una buena parte de la discusión contemporánea acerca del monismo de prioridad entiende a éste como una tesis acerca de qué objetos poseen las propiedades fundamentales, haciendo una lectura del mismo como la tesis de acuerdo con la cual sólo el cosmos posee propiedades fundamentales. La de si esto constituye o no un distanciamiento con respecto a la postura originalmente esbozada por

Schaffer es una cuestión abierta. Mi propia inclinación es que el monista de prioridad está en efecto comprometido a afirmar que sólo el cosmos posee propiedades fundamentales. Volveré sobre este punto en el tercer capítulo de este trabajo.

### 1.3. Dependencia metafísica: Fundamentalidad y fundamentación

Hemos visto que, además de la relación parte-todo, una de las relaciones principales que el monista de prioridad establece entre el cosmos y los objetos concretos es la dependencia metafísica, y que ésta es la relación que Schaffer pretende capturar con su lenguaje sobre prioridad y fundamentalidad. Ahora bien, “dependencia metafísica” no es un término unívoco en la discusión contemporánea. Algunos filósofos (Bennett, 2017; Tahko, 2018; Wilson, 2012) de hecho argumentan que no existe una sola relación de dependencia metafísica, y que más bien el término “dependencia metafísica” hace referencia a una familia de relaciones, entre las cuales cuentan a la composición, la realización, la constitución, y a veces –aunque más controvertidamente –incluso la causalidad. De esta manera se hace necesario clarificar tanto como podamos la noción con base en la cual es articulado el monismo de prioridad. Schaffer ofrece dos tipos de herramientas que pueden ayudarnos a entender su noción de dependencia metafísica: cuatro indicios informales, y cuatro propiedades formales. Comencemos por revisar los indicios informales. El primer indicio es que la dependencia metafísica es una relación entre dos entidades, la cual incluye dependencia esencial y existencial (Schaffer 2010b: 345):<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> A detailed characterization of these types of dependence can be found in Lowe (2015).

Es la noción metafísica de acuerdo con la cual una entidad depende de otra para su naturaleza y existencia.<sup>8</sup>

En segundo lugar, Schaffer argumenta que la noción de dependencia metafísica está íntimamente ligada con la noción de prioridad metafísica. Por su parte, la prioridad metafísica es una noción estructural, la cual ordena a la realidad en entidades metafísicamente anteriores y posteriores.

Schaffer (2010a: 35) caracteriza a esta noción de la siguiente manera:

Existe también la estructura metafísica de anterior y posterior, reflejando qué depende de qué, y revelando cuáles son las entidades independientes fundamentales que sirven como el fundamento del ser.

En tercer lugar, Schaffer (2010b:347) señala que la dependencia metafísica es probablemente una noción primitiva:

A mi entender (Schaffer 2009a), la dependencia [metafísica] es el concepto estructurante primitivo de la investigación metafísica –uno no debería esperar encontrar ningún concepto más profundo.<sup>9</sup>

Digo “probablemente”, porque Schaffer a continuación añade que no descarta la posibilidad de que exista un análisis de esta noción de dependencia en términos de otras nociones, por ejemplo, esencias o superveniencia.<sup>10</sup> Aunque se declara escéptico con respecto a esta posibilidad, Schaffer (2010b: 345) ofrece a manera de elucidación ulterior ejemplos de pares de cosas entre las cuales se sostiene la presunta relación de dependencia, a saber:

- La existencia de Sócrates y la verdad de la proposición <Sócrates existe>
- Sócrates y la existencia de Sócrates
- Sócrates y el conjunto unitario {Sócrates}

---

<sup>8</sup> En este, como en el resto de los pasajes citados a lo largo del presente trabajo, la traducción es mía.

<sup>9</sup> This passage is an example where Schaffer uses the term “ontological dependence” to refer to the same relation that he elsewhere calls “metaphysical dependence” (see note 1).

<sup>10</sup> Amongst the proponents of an analysis of metaphysical dependence in terms of essences, Schaffer mentions Fine (1994) and Lowe (2005). Amongst the proponents of an analysis in terms of supervenience, he mentions Lewis (1994) and Bricker (2006).

De acuerdo con Schaffer, el primer miembro de cada par es metafísicamente anterior al segundo, y más aun, el segundo miembro depende metafísicamente del primero.

Poniendo estos cuatro indicios juntos tenemos que, puesto que la relación de fundamentación mencionada en las tesis 2, 5 y 7 es entendida como dependencia metafísica, la relación que el monismo de prioridad establece entre los objetos concretos sub-cósmicos y el cosmos incluye por lo menos tres aspectos. En primer lugar, los objetos concretos dependen del cosmos para su existencia y para su naturaleza. Esto quiere decir que los objetos concretos no podrían existir ni ser lo que son sin el cosmos. En segundo lugar, los objetos concretos son metafísicamente posteriores al cosmos, en el mismo sentido en el que conjuntos unitarios como {Sócrates}, hechos como la existencia de Sócrates y verdades acerca de tales hechos son metafísicamente posteriores a los individuos como Sócrates y a los hechos sobre los mismos, respectivamente. Y en tercer lugar, los objetos concretos dependen del cosmos en el mismo sentido en el que los conjuntos unitarios dependen de sus miembros, en el que los hechos dependen de los individuos, y en el que las verdades dependen de los hechos.

Cabe señalar que es controvertido que una y la misma relación exista entre los conjuntos unitarios y sus miembros, entre los hechos y los individuos acerca de los cuales son dichos hechos, y entre las verdades y los hechos. Schaffer asume que es así. Más aún, argumenta que dicha relación es la relación de fundamentación, o dependencia metafísica. No obstante, algunos críticos de esta idea argumentan por una posición reduccionista: la dependencia metafísica simplemente se reduce al conjunto de otras relaciones tales como la composición, la pertenencia a un conjunto, o la relación de *truth-making*. Otros argumentan por una postura eliminativista: la dependencia metafísica no es nada sobre y por encima de estas otras relaciones. Si estos críticos están en lo correcto, entonces Schaffer nos debe una explicación ulterior acerca del tipo de

relación que el monismo de prioridad postula entre los objetos concretos y el cosmos, además de la relación mereológica de parte-todo.

Dicho esto, garanticemos por ahora que la relación de dependencia metafísica o fundamentación es una relación real e irreducible, y pasemos a considerar las cuatro propiedades formales que Schaffer le atribuye, en virtud de las cuales dicha relación estructura a la realidad en un orden de entidades “anteriores” y “posteriores”. Primero, se trata de una relación irreflexiva. De esto se sigue que ninguna entidad depende metafísicamente de sí misma: ni los objetos concretos, ni tampoco el cosmos.<sup>11</sup> En segundo lugar, la dependencia metafísica es asimétrica. Esto es, ya que los objetos concretos dependen metafísicamente del cosmos, se sigue que el cosmos no depende metafísicamente de los objetos concretos. En tercer lugar, la dependencia metafísica es transitiva: esto quiere decir que, si los objetos concretos dependen metafísicamente del cosmos, y si alguna otra entidad depende metafísicamente de los objetos concretos (por ejemplo, las propiedades, los hechos, o los conjuntos), se sigue que dicha otra entidad también depende metafísicamente del cosmos.<sup>12</sup> Por último, la dependencia metafísica es una relación bien fundada. Esto quiere decir que las “cadenas” de dependencia metafísica no prosiguen infinitamente, ni corren en círculos, sino que deben terminar en algún punto. El “punto” donde

---

<sup>11</sup> This is in fact a controversial aspect about metaphysical dependence, which is paralleled in the discussion about grounding. For it seems intuitive that a fundamental entity can ground itself, and in this sense it can depend metaphysically on itself (Tahko, 2018; Bliss and Priest, 2018). Furthermore, even within the theoretical framework of Priority Monism it seems that plausible that the cosmos depends metaphysically on itself, without this posing any threat to its fundamental character. However, the irreflexivity of metaphysical dependence seems more pressing when we consider the relation between being metaphysically dependent and being metaphysically posterior: it is plausible that no entity can be metaphysically posterior to itself. Maybe this is the place to introduce an intensional distinction between metaphysical priority and metaphysical dependence.

<sup>12</sup> However, Schaffer later motivates the rejection of transitivity (Schaffer, 2012b). Here we are following the original characterization of metaphysical dependence as transitive. In any case, none of the arguments in this work depend on transitivity.

terminan es una entidad que no depende metafísicamente de ninguna otra. Dicha entidad es metafísicamente fundamental. En el monismo de prioridad, el cosmos es este primer/último eslabón en las cadenas de dependencia metafísica.

El cosmos es fundamental precisamente por cuanto es el primer/último eslabón en las cadenas de dependencia metafísica. El cosmos es el fundamento metafísico de todos los objetos concretos, pero él mismo no está fundamentado en ningún otro objeto concreto. En este sentido, el cosmos es metafísicamente independiente, y su carácter fundamental está parcialmente constituido por su independencia metafísica.

#### 1.4. El argumento de la dependencia modal

Si bien Schaffer elabora varios argumentos a favor de su posición, el argumento que discutiré en esta sección no es explícitamente articulado por él mismo. Más bien, este argumento se construye implícitamente a partir de dos de sus argumentos más prominentes, a saber, el argumento de la relacionalidad interna (Schaffer 2010b) y el argumento del entrelazamiento cuántico (Schaffer 2010a, Ismael y Schaffer 2016). Como será evidente en breve, la fuerza de ambos argumentos proviene de una raíz común, a saber, las supuestas relaciones modales que conectan a los objetos concretos sub-cósmicos.

El argumento de la relacionalidad interna es sintetizado por Schaffer de la siguiente manera (Schaffer, 2010b: 341-2):

Primero, argumento que todas las cosas están internamente relacionadas en maneras que las vuelven interdependientes. Segundo, la unidad sustancial del universo entero es inferida de la interdependencia de todas sus partes. En general, el argumento va de la relacionalidad interna universal hacia el monismo de prioridad. La idea directriz es que el fracaso de la libre recombinación es la marca modal de un cosmos monista integrado.

Por su parte, el argumento del entrelazamiento cuántico es inicialmente introducido en una forma muy sucinta (en Schaffer, 2010a), de acuerdo con la cual si todas las cosas físicas se encuentran en un estado entrelazado, se sigue que el monismo de prioridad es el caso. Una versión más elaborada de este argumento es elaborada en un trabajo conjunto de Schaffer con Jennan Ismael (Ismael y Schaffer, 2016). Ahí, los autores argumentan que es racional y plausible explicar la inseparabilidad (*nonseparability*) que dos partículas exhiben en virtud de su entrelazamiento cuántico como un indicador de la existencia de un fundamento común a ambas. La estructura general de esta segunda versión del argumento es descrita en el siguiente pasaje (Ismael y Schaffer 2016:1):

La mecánica cuántica parece representar a la naturaleza como *no-separable*, en un sentido que permite que entidades espacio-temporalmente separadas tengan estados que no pueden ser completamente especificados sin hacer referencia el uno al otro. [...] Nuestra idea central es que la mejor explicación para esta *inseparabilidad* es una explicación en términos de un “fundamento común” [...] el cual ilumina a las entidades inseparables con un matiz holista, como reflejos esparcidos de una realidad subyacente más unificada.

Con estos elementos iniciales podemos ya identificar una estructura que es común a los argumentos de la relacionalidad interna y del entrelazamiento cuántico. Dicha estructura es la siguiente:

1. Todos los objetos concretos sub-cósmicos están modalmente conectados unos con otros.
2. Si todos los objetos concretos sub-cósmicos están modalmente conectados unos con otros, entonces todos ellos tienen un fundamento metafísico común.
3. Si todos los objetos concretos sub-cósmicos tienen un fundamento metafísico común, dicho fundamento debe ser el cosmos.
4. Si el cosmos es el fundamento común de todo otro objeto concreto, entonces el cosmos es fundamental.



Por lo tanto,

5. El cosmos es fundamental.

6. Todos los objetos concretos sub-cósmicos están fundamentados en el cosmos.

Si es verdad que el argumento de la relacionalidad interna y el argumento del entrelazamiento cuántico tienen esta estructura común, es posible considerarlos a ambos como versiones de un argumento general. A este argumento general lo llamo “el argumento de la dependencia modal”. A grandes rasgos, el argumento de la dependencia modal extrae soporte para el monismo de prioridad de las conexiones modales que existen entre los objetos concretos sub-cósmicos. La mayor carga argumentativa recae en las primeras dos premisas, las cuales afirman que existen dichas conexiones, y que a partir de ellas es posible inferir la existencia de un solo fundamento metafísico para todos los objetos concretos sub-cósmicos. Las premisas tercera y cuarta simplemente se siguen de las caracterizaciones de la dependencia metafísica, la fundamentalidad y la fundamentación, tal como han sido introducidas en la sección 1.3. Por esta razón, nuestra discusión estará concentrada mayormente en las premisas 1 y 2.

### 1.5. Dependencia modal: Libertad modal y recombinación libre

Schaffer utiliza los términos “vínculos modales” y “libertad modal”, para referirse a lo que aquí llamo “dependencia modal” e “independencia modal”. Cabe señalar que existe una cuestión abierta acerca de si estos términos realmente pueden ser tomados como equivalentes.

Concretamente, las nociones de dependencia e independencia tienen propiedades formales que son distintas de las atribuidas por Schaffer a los vínculos modales y la libertad modal. Estas diferencias nos llevan a pesar que la dependencia modal es una relación más específica y de

granularidad más fina que la conexión modal.<sup>13</sup> Sin embargo, en algunas partes de este trabajo mantengo el uso de los términos “dependencia modal” e “independencia modal” por dos razones. En primer lugar, Schaffer (2010) utiliza la noción de vinculación modal para extraer conclusiones acerca de relaciones de dependencia modal; en concreto, acerca de relaciones de interdependencia modal. En segundo lugar, la noción schafferiana de libertad modal ha sido algunas veces interpretada como independencia modal (por ejemplo, en Wang 2016). Esta interpretación es provechosa porque nos permite conectar la propuesta de Schaffer con debates metafísicos más generales. Pero en todo caso, el argumento principal de este capítulo (así como también los argumentos centrales de este trabajo) puede funcionar con cualquiera de estas nociones.

La noción clave para comprender en qué consisten los vínculos modales y la libertad modal schafferianos es la noción de recombinación libre. Dicha noción es derivada de ideas humeanas-lewisianas. Como es bien sabido, Hume (1739, Part III, S IV) argumenta que no existen conexiones necesarias –en particular, de tipo causal –entre dos entidades *distintas*:

No hay ningún objeto que implique la existencia de ningún otro si consideramos a estos objetos en sí mismos, y nunca vemos más allá de las ideas que formamos de ellos.

Si Hume está en lo correcto en cuanto a que no existen conexiones necesarias entre ningún par de objetos, se sigue que todos los objetos son “enteramente sueltos y separados” (Hume, 1748: 54). Con base en estas ideas, David Lewis (Lewis, 1986: 87-8) famosamente propone un principio de recombinación libre, el cual le sirve como generador del espacio modal:

Cualquier cosa puede existir con cualquier otra, por lo menos dado que ambas ocupen distintas posiciones espacio-temporales. Asimismo, cualquier cosa puede no coexistir con cualquier otra.

---

<sup>13</sup> Agradezco a Axel Barceló por instarme a hacer esta aclaración.

La noción de recombinación libre de Schaffer está inspirada en el principio lewisiano, con una diferencia importante (Schaffer, 2010b: 369-70). Para Lewis, estrictamente hablando es falso que cualquier entidad pueda co-existir con cualquier otra, debido a que, en su realismo modal, cada individuo está constreñido a existir solamente en un mundo *posible*. Propiamente, lo que Lewis defiende es que cada individuo tiene una *contraparte*, o *duplicado intrínseco*, que co-existe con una contraparte o duplicado intrínseco de cualquier otro individuo (Lewis 1986: 89). Con ello, Lewis pretende reducir el lenguaje modal a un lenguaje extensional, y asimismo reducir los hechos modales a hechos no-modales. Schaffer, por su parte, no adopta el realismo modal lewisiano ni pretende reducir todo el lenguaje modal a un lenguaje extensional, no-modal. Por ello, Schaffer no está comprometido a afirmar que cada individuo existe en un solo mundo posible. De esta manera, su noción de recombinación libre dice que son los individuos mismos los que son recombinables, y no sus contrapartes o duplicados.

Schaffer no elabora una definición de la recombinación libre, pero señala una condición necesaria de la misma. Al articular dicha condición, Schaffer pone de manifiesto que la noción de libre recombinación será tratada intercambiamente con la noción de *libertad modal* (Schaffer 2010b: 351-2):

Todo lo que necesitaremos será esbozar una condición necesaria, lo suficientemente clara para usarla posteriormente, para que dos entidades sean modalmente libres la una de la otra. (Este uso posterior consistirá en argumentar que ningún par de cosas es modalmente libre).

De esta manera, para Schaffer dos cosas que son libremente recombinables una con otra son dos cosas que son modalmente libres la una de la otra. Si la libertad modal es independencia modal, entonces dos cosas que son libremente recombinables son también modalmente independientes *la una de la otra*. Ahora bien, la condición necesaria relevante es articulada por Schaffer de la siguiente manera (Schaffer 2010b: 352):

Si  $x$  es modalmente libre de  $y$ ,<sup>14</sup> entonces: para cualquier manera en que  $x$  puede ser, y para cualquier manera en que  $y$  puede ser, existe un mundo metafísicamente posible  $w$  en el cual  $x$  y  $y$  son en cada una de dichas respectivas maneras (exceptuando la co-localización, y dejando el resto del mundo como es).

De acuerdo con esta caracterización, para que  $a$  sea modalmente libre de  $b$ , y, por lo tanto, libremente recombinaable con  $b$ , es necesario que cualquier manera en que  $a$  puede ser y cualquier manera en que  $b$  puede ser puedan existir juntas. Si esto no ocurre, es decir, si alguna manera posible de ser de  $a$  no puede existir junto con alguna manera posible de ser de  $b$ , entonces  $a$  y  $b$  no son libremente recombinaables.

Cuando esto es el caso, Schaffer dice que  $a$  y  $b$  están conectadas por un vínculo modal. A manera de ilustración, supongamos que  $a$  tiene dos maneras posibles de ser, a saber: puede ser redonda y puede ser roja, mientras que  $b$  tiene a su vez dos maneras posibles de ser: puede ser azul o puede ser cuadrada. Supongamos también, por simplicidad, que  $a$  y  $b$  solamente pueden instanciar una propiedad a la vez. Echando mano del lenguaje de mundos posibles, podemos decir que  $a$  y  $b$  son libremente recombinaables si y sólo si existe un mundo coherente en el cual cada combinación entre estos modos de ser es realizada, de la siguiente manera:

- $w_1$ :  $a$  rojo,  $b$  azul
- $w_2$ :  $a$  rojo,  $b$  cuadrado
- $w_3$ :  $a$  redondo,  $b$  azul
- $w_4$ :  $a$  redondo,  $b$  cuadrado

Asimismo, y siguiendo a Lewis, Schaffer añade que la inexistencia debe ser contada entre las maneras de ser relevantes para determinar si dos entidades son libremente recombinaables: una entidad es libremente recombinaable con otra cuando la primera puede dejar de existir sin que ello

---

<sup>14</sup> Schaffer uses the formal expression  $M^2xy$ , which is read as “ $x$  is modally free from  $y$ ”. The inclusion of the index ‘2’ indicates that although in this case the relation is binary, it can have different arities, taking three or more arguments.

imponga ninguna restricción sobre las maneras de ser de la otra. Así, debemos añadir cinco mundos más a la lista:

$w_5$ :  $a$  rojo,  $b$  no existe

$w_6$ :  $a$  redondo,  $b$  no existe

$w_7$ :  $a$  no existe,  $b$  azul

$w_8$ :  $a$  no existe,  $b$  cuadrado

$w_9$ :  $a$  no existe,  $b$  no existe

Por último, Schaffer señala dos restricciones para las combinaciones relevantes. La primera restricción es que las propiedades de localización espaciotemporal no deben ser incluidas en el conteo de propiedades que deben ser co-instanciables. La razón es que es ampliamente aceptado que ningún par de objetos concretos pueden ocupar el mismo lugar al mismo tiempo. Por ello, incluir a las propiedades espacio-temporales en este conteo resultaría en un fracaso trivial de la libre recombinación. Luego, la segunda restricción consiste en que dos entidades sólo cuentan como libremente recombinables si la instanciación de cada una de sus combinaciones no requiere hacer cambios en otros individuos o propiedades en el mundo. Para ilustrar esto, imaginemos un tercer individuo,  $c$ , que existe en  $w_1$ . En  $w_1$ ,  $c$  es “el resto del mundo” con respecto a  $a$  y  $b$ . Supongamos que  $c$  tiene dos propiedades en  $w_1$ : ser triangular y ser amarillo. En este marco,  $a$  y  $b$  sólo son libremente recombinables en caso de que  $c$  exista y conserve sus propiedades en cada uno de los mundos  $w_2$ - $w_9$ .

Un aspecto importante de la noción de libre recombinación schafferiana, el cual es a su vez heredado de ciertas ideas lewisianas,<sup>20</sup> es que las maneras de ser relevantes están determinadas por las *naturalezas intrínsecas* de los individuos (Schaffer 2010b:352). Schaffer no esclarece qué es lo que debemos entender por “naturaleza intrínseca”. Una manera socorrida de elucidar esta noción es en términos de propiedades intrínsecas. De hecho, es así como las posturas humeano-

lewisianas que hemos venido discutiendo son a menudo entendidas (un ejemplo importante se encuentra en Wilson 2010). Así, parece plausible decir que la naturaleza intrínseca de un individuo está dada por su propiedades intrínsecas. Cabe señalar que éste es sólo un pequeño paso en dirección a una respuesta para esta pregunta, puesto que la noción de intrinsicalidad es en sí misma controvertida. Como veremos en el tercer capítulo, hay diferentes explicaciones de la intrinsicalidad, cada una de las cuales genera un veredicto diferente acerca de qué propiedades son intrínsecas.<sup>15</sup> Intuitivamente, las propiedades intrínsecas de un individuo son aquéllas que este puede instanciar independientemente de cómo son los hechos acerca de otros individuos. Por ejemplo, mientras que *ser redondo* es una propiedad que un individuo puede poseer independientemente de cómo son los hechos acerca de otros individuos en el mundo, propiedades como *estar a la derecha de* o *ser tía* no pueden ser poseídas por un individuo sin involucrar la posesión de otras propiedades por otros individuos.

Hemos caracterizado ya la noción schafferiana de libertad modal, veamos ahora la noción de vinculación modal. En efecto, esta última es definida por Schaffer como la negación de la primera, a saber: *a* y *b* están modalmente vinculados si y sólo si *a* y *b* no son modalmente libres uno del otro, o bien, no son libremente recombinables. Siguiendo la misma estrategia que Schaffer, podemos también identificar la siguiente condición necesaria para la vinculación modal:

Si *x* está modalmente vinculado con *y*, entonces: Si *x* existe en *w*, entonces *y* existe en *w*.

---

<sup>15</sup> And as we will see, none of these accounts turns out to be entirely compatible with Priority Monism. This will pose a problem for the argument of free recombination discussed in this chapter. For if free recombination requires intrinsic natures, and if there are no intrinsic natures, then free recombination fails in a trivial way. To secure an interesting failure of free recombination, the priority monist needs to make sure that the relevant objects have intrinsic natures.

Esta condición necesaria corresponde al tipo de dependencia que Jonathan Lowe (2015) llama “dependencia existencial”. Lowe clasifica a esta relación como un tipo de dependencia metafísica, pero dado que la noción está especificada en términos modales, ésta establece asimismo una conexión de tipo modal entre sus dos *relata*. Este aspecto de la vinculación modal será relevante para nuestra discusión en el segundo capítulo.

Para completar nuestra elucidación de las nociones de vinculación y libertad modal, queda discutir las propiedades formales de ambas nociones. Comencemos por la libertad modal (Schaffer 2010b: 351, n.11). En primer lugar, es una relación irreflexiva: ninguna entidad es modalmente libre de sí misma. Toda manera intrínseca de ser de una entidad *a* necesariamente constriñe y excluye otras maneras de ser de *a*, de manera que *a* no es libremente recombinaable consigo misma. Luego, la libertad modal es una relación simétrica: si *a* es modalmente libre de *b*, entonces *b* también es modalmente libre de *a*. Finalmente, la libertad modal es no-transitiva. Esto quiere decir que es posible que *a* sea modalmente libre de *b* y *b* sea modalmente libre de *c*, sin que *a* sea a su vez modalmente libre de *c*. Schaffer ilustra esta propiedad con el siguiente ejemplo: si *a* y *c* están constreñidas a ser del mismo color, pero ninguna tiene conexiones con *b*, entonces *a* es modalmente libre de *b* y *b* es modalmente libre de *c*, pero *a* no es modalmente libre de *c*.

Correspondientemente, la relación de vinculación modal es reflexiva, simétrica y transitiva. Es reflexiva, porque toda entidad está modalmente vinculada consigo misma, por las mismas razones por las que ninguna entidad es modalmente libre de sí misma. Es simétrica, porque si *a* está modalmente vinculada con *b*, se sigue que *b* está modalmente vinculada con *a*, por las mismas razones por las que la libre recombinaación de *a* con *b* implica la libre recombinaación

de  $b$  con  $a$ .<sup>16</sup> Y es no-transitiva, porque es posible que  $a$  esté modalmente vinculada con  $b$  y  $b$  esté modalmente vinculada con  $c$ , sin que  $a$  esté modalmente vinculada con  $c$ . Por ejemplo, si  $a$  y  $c$  son los padres de  $b$  (y asumiendo que algo así como el esencialismo de origen kripkeano es verdadero),  $a$  y  $c$  estarán modalmente vinculados con  $b$ , pero no estarán modalmente vinculados entre sí.

### 1.6. El fracaso de la libre recombinación de las partes propias del cosmos

La primera premisa del argumento de la dependencia modal establece que todos los objetos concretos están modalmente vinculados entre sí. Como vimos en la sección 1.5, esto quiere decir que ningún objeto concreto sub-cósmico es libremente recombinable con otro. Esto es, para cualquier par de objetos sub-cósmicos  $a$  y  $b$  y para algunos pares de formas de ser  $F$  y  $G$  de  $a$  y  $b$ , no hay un mundo que realice a  $F$  y  $G$ .

Schaffer tiene dos argumentos para defender esta idea. El primero es un argumento a priori, el cual es parte del argumento de la relacionalidad interna (en Schaffer 2010b). El segundo argumento es a posteriori; este argumento es parte del argumento del entrelazamiento cuántico (en Ismael y Schaffer, 2016). Ahora consideraremos brevemente cada uno de estos argumentos. Comencemos por el argumento a priori. Schaffer (2010b: 350) argumenta que es plausible que todos los objetos concretos sub-cósmicos estén conectados unos con otros a través de lo que él

---

<sup>16</sup> Este es uno de los lugares donde quizá conviene hacer una distinción más estricta entre dependencia modal y vinculación modal. Pues, intuitivamente, la dependencia modal no tiene por qué ser simétrica. Intuitivamente, si  $a$  depende de  $b$ , puede muy bien ser el caso que  $b$  no dependa a su vez de  $a$ . El término “dependencia” tiene una connotación de direccionalidad que quizá no debe ser ignorada. De esta manera, la dependencia modal tiene una granularidad más fina que la vinculación modal. Conocer los hechos acerca de qué entidades están modalmente vinculadas no es suficiente para conocer los hechos acerca de cuáles entidades dependen de cuáles. Consideraciones similares pueden aplicarse con respecto a la transitividad. Esto es, incluso si la vinculación modal es no-transitiva, la dependencia modal no tiene por qué serlo. Agradezco a Axel Barceló por una iluminadora discusión de este punto.



llama “una relación interna de tipo restrictivo”. Argumenta que una relación  $R$  es de este tipo si y sólo si sus relata están modalmente vinculados *en virtud de R*.<sup>17</sup> Luego, Schaffer argumenta que existen varios candidatos para dicha relación en el marco de algunas de las teorías más prominentes en la metafísica contemporánea, y cita tres ejemplos: conexión causal (en el marco del esencialismo causal), relacionalidad espacio-temporal (en el marco del super-substantivalismo estructuralista), y la relación de “compañeros de mundo” (en el marco de la teoría de contrapartes). En esta parte de su argumento Schaffer no favorece ninguna de estas relaciones, sino que simplemente se limita a señalar que cada una de ellas es una candidata plausible para generar conexiones modales ubicuas entre los objetos concretos actualmente existentes. Dichas conexiones tienen como resultado el fracaso de la recombinación libre para los objetos concretos sub-cósmicos.

Veamos ahora el argumento a posteriori. En su trabajo conjunto con Jennan Ismael (Ismael y Schaffer, 2016), Schaffer articula una defensa de su propia posición acerca de la relación relevante, a saber, el entrelazamiento cuántico. Ismael y Schaffer aluden a las observaciones de la confirmación empírica del conocido experimento mental de Einstein-Podolski-Rosen (EPR; véase Ismael y Schaffer 2016: pp). Para ésta, dos partículas son “preparadas” en un sistema entrelazado cuyo estado cuántico total equivale a 0. Luego, las partículas son separadas espacio-temporalmente, y sus respectivos momentos angulares son medidos. Sorprendentemente, aún cuando dichas medidas son tomadas separadamente, con diferentes dispositivos y en diferentes momentos, los resultados muestran que las partículas se comportan como si aún se encontraran juntas en un sistema entrelazado cuyo valor total debe equivaler a 0.

---

<sup>17</sup> Identity and mereological overlap are relations of this sort. If  $a$  and  $b$  are identical, then all worlds where  $a$  exists and is  $F$  are also worlds where  $b$  exists and is  $F$ . Also, if  $a$  and  $b$  have a part  $p$  in common, then all worlds where  $a$  loses  $p$  are also worlds where  $b$  loses  $p$ . In both cases,  $a$  and  $b$  are not modally free from each other.

Ciertamente, esta descripción del experimento EPR es bastante simplificada.<sup>18</sup> No obstante, en lugar de ahondar en los detalles del formalismo de la mecánica cuántica y las propiedades que ésta atribuye a los objetos, permítaseme ilustrar el experimento a través de una analogía sencilla. Imaginemos que en vez de dos partículas tenemos dos monedas de un peso mexicano. Cada moneda individual puede caer de dos maneras cuando es lanzada al aire: como “águila” o como “sol”. Si llamamos a estas monedas “1” y “2”, tenemos que existen cuatro resultados posibles una vez que éstas son lanzadas al aire:

$w_1$ : 1 águila, 2 sol

$w_2$ : 1 sol, 2 águila

$w_3$ : 1 águila, 2 águila

$w_4$ : 1 sol, 2 sol

Ahora imaginemos que unimos ambas monedas de manera que al lanzarlas al aire cada una caiga siempre mostrando la cara opuesta de la otra: si 1 cae águila, 2 cae sol, y viceversa. Este es nuestro equivalente de un sistema complejo. Cuando las monedas están así unidas, las combinaciones  $w_3$  and  $w_4$  no son posibles. En este marco, el comportamiento exhibido por las partículas en las versiones empíricas del experimento de Einstein puede ser equiparado al comportamiento que exhibirían nuestras monedas en el caso de que, al ser nuevamente separadas, siguieran cayendo de tal forma que siempre que una cayera como águila, la otra cayera como sol. Siguiendo a Ismael y Schaffer, podemos describir a este fenómeno como una aleatoriedad coordinada entre las propiedades instanciadas por los objetos. Las propiedades de un objeto no son independientes de las propiedades de otro. En el caso de las micro-partículas, esta aleatoriedad coordinada recibe el nombre de entrelazamiento cuántico.

---

<sup>18</sup> See a detailed presentation of the experiment in Ismael y Schaffer (2016: pp).

En virtud de su entrelazamiento cuántico, podemos decir que las micro-partículas del universo material no son libremente recombinables. Entonces, suponiendo que tenemos buenas razones para pensar que los objetos concretos actualmente existentes están últimamente constituidos por dichas micro-partículas,<sup>24</sup> Schaffer concluye que tenemos buenas razones para pensar que la recombinabilidad libre fracasa para los objetos concretos. Los objetos concretos están modalmente vinculados.

### 1.7. La inferencia de un fundamento común

La segunda premisa del argumento de la dependencia modal establece que, a partir de los vínculos modales existentes entre los objetos concretos, debemos inferir que todos ellos comparten un fundamento metafísico común. Nuevamente, Schaffer ofrece dos argumentos a favor de esta premisa, pero esta vez ambos son a priori.

El punto de partida del primer argumento es la tesis de que los objetos concretos están modalmente vinculados, misma que ha sido defendida en la sección anterior. Ahora bien, Schaffer argumenta que los vínculos modales entre dos entidades pueden existir únicamente en virtud de dos hechos: por traslape mereológico (esto es, por posesión de una parte común), y por posesión de un fundamento común (Schaffer 2010b: 356-7):

Los fracasos de recombinación libre necesitan de una *explicación*, y hay dos tipos posibles de explicación, tener una parte común (traslape), y tener un fundamento común (co-dependencia). Si ninguna es el caso, entonces no queda ninguna vinculación que fundamente alguna restricción modal.

De esta manera, si dos objetos concretos están modalmente vinculados y *no se traslapan*, podemos concluir que éstos tienen un fundamento común. Ahora bien, en virtud de nuestra caracterización de fundamentación, se sigue que si  $x$  es el fundamento de  $y$ , entonces  $y$  depende

metafísicamente de  $x$ . Así, si  $x$  y  $y$  tienen a  $z$  como fundamento común, se sigue que  $x$  y  $y$  dependen metafísicamente de  $z$ .<sup>19</sup>

El segundo argumento (Ismael y Schaffer, 2016) es una elaboración más refinada de la misma línea argumentativa. El punto de partida de este argumento es la observación de las correlaciones entre las maneras de ser de dos partículas entrelazadas cuánticamente. Retomando nuestro ejemplo simplificado: el evento 1-águila está correlacionado positivamente con el evento 2-sol, mientras que el evento 1-sol está correlacionado positivamente con el evento 2-águila. Junto con Jennan Ismael, Schaffer argumenta que existen ciertos principios de razonamiento estándar que legitiman ciertas inferencias a partir de la observación de correlaciones. Bajo el supuesto de que una correlación observada indica un vínculo modal, Ismael y Schaffer argumentan a favor del siguiente principio:

*Inferencia de fuente: Cuando  $x$  y  $y$  son dos entidades conectadas modalmente, es legítimo inferir que  $x$  y  $y$  están conectadas causalmente (si  $x$  y  $y$  son entidades distintas), o bien, que  $x$  y  $y$  están conectadas por fundamentación<sup>26</sup> (si  $x$  y  $y$  son entidades no-distintas).<sup>20</sup>*

Ismael y Schaffer argumentan que la inferencia de una conexión causal entre las partículas cuánticamente entrelazadas está bloqueada. Una conexión causal entre dos eventos  $x$  y  $y$  puede manifestarse de tres maneras: (a)  $x$  es causa de  $y$ , (b)  $y$  es causa de  $x$ , o bien

---

<sup>19</sup> This argument is countenanced in Schaffer (2010b). It must not be conflated with the formal proofs that Schaffer constructs in the second section of that work.

<sup>20</sup> This is my own gloss of the principle. Here is Ismael and Schaffer's letter:

*Source Inference:* If non-identical events  $a$  and  $b$  are modally connected, then either (1)  $a$  and  $b$  are grounding-connected (/non-distinct), in that either (i)  $a$  grounds  $b$ , or (ii)  $b$  grounds  $a$ , or (iii)  $a$  and  $b$  are joint results of some common ground  $c$ ; or (2)  $a$  and  $b$  are (distinct but) causally connected, in that either (i)  $a$  causes  $b$ , or (ii)  $b$  causes  $a$ , or (iii)  $a$  and  $b$  are joint effects of some common cause  $c$ .

(c)  $x$  y  $y$  tienen una causa común. Pero, según argumentan, ninguna de éstas es una manera plausible de explicar el comportamiento de dos partículas cuánticamente entrelazadas.<sup>21</sup>

Descartada una explicación causal, el principio de inferencia de fuente dicta que la mejor manera de explicar la correlación observada es a través de una conexión por fundamentación entre las partículas cuánticamente entrelazadas. Como en el caso de la conexión causal, la conexión por fundamentación también puede darse de tres maneras: (a)  $x$  es fundamento de  $y$ , (b)  $y$  es fundamento de  $x$ , o bien (c)  $x$  y  $y$  tienen un fundamento común. En este caso, Ismael y Schaffer argumentan (plausiblemente) que el tipo de conexión entre las partículas entrelazadas es el tercero. Esto se debe a que la elección de cualquiera de las dos primeras opciones sería arbitraria. De esta manera es como llegamos nuevamente a la conclusión de que los objetos concretos dependen metafísicamente de una misma entidad, pues esto es lo que significa tener un fundamento común.

## 1.8. El cosmos como fundamento común fundamental

Como notamos arriba, las premisas 1 y 2 son las más relevantes para la discusión venidera en los capítulos segundo y tercero de este trabajo. Por esta razón, mi discusión de las premisas restantes será breve.

La tercera premisa del argumento identifica al fundamento común de todos los objetos sub-cósmicos con el cosmos. A favor de esta idea, Schaffer comienza por argumentar que el

---

<sup>21</sup> Ismael and Schaffer's argument for this point is complicated. The argument crucially depends on ruling out the possibility of a common cause for the coordinated randomness observed in the two particles' behavior. They do this in two stages. First, they argue that the best way to explain this coordinated randomness is with the aid of a principle of nonseparability. Next, they argue that a common cause cannot explain the properties attributed by such principle. Moreover, they argue that inferring a common cause is in conflict with the predictions of quantum statistics. See Ismael and Schaffer (2016:pp) for the full exposition of this argument.

fundamento común de dos objetos  $a$  y  $b$  debe ser una totalidad de la cual  $a$  y  $b$  son partes propias. Por ello, el fundamento común a todos los objetos sub-cósmicos debe ser la totalidad constituida por todos ellos. Schaffer (2010b: 358), señala:

Si tienes dos entidades mereológicamente independientes  $x$  y  $y$  que están modalmente vinculadas, debe ser porque son co-dependientes de un fundamento común  $z$ . Pero  $z$  debe contener a  $x$  y  $y$  como partes, pues si hubiera alguna porción de  $x$  o  $y$  fuera de  $z$ ,  $z$  no ‘contendría suficiente realidad’ para fundamentar dicha porción.

Luego, en el segundo argumento, Ismael y Schaffer argumentan más precisamente que el fundamento común de dos partículas  $a$  y  $b$  es el sistema complejo  $a + b$ . Crucialmente, el sistema complejo  $a + b$  tiene propiedades intrínsecas que no son reducibles a las propiedades intrínsecas de los individuos  $a$  y  $b$  (más el conjunto de las relaciones que existen entre estos individuos). Esto se debe a que las propiedades intrínsecas de los individuos  $a$  y  $b$  (más el conjunto de las relaciones que existen entre estos individuos) son insuficientes para explicar el comportamiento del sistema complejo  $a + b$ , esto es, la aleatoriedad coordinada exhibida por  $a$  y  $b$ . Schaffer sustenta este punto a priori de la siguiente manera (Schaffer 2010a: 38):

The basic entities must be complete, in the sense of providing *a blueprint for reality*. More precisely, a plurality of entities is complete if and only if duplicating all these entities, while preserving their fundamental relations, metaphysically suffices to duplicate the cosmos and its contents. Any plurality of entities that did not cover the cosmos would be incomplete. They would fail to provide a blueprint with respect to the portion left uncovered. For instance, if the plurality of basics did not cover this cabinet, then they would fail to specify the intrinsic properties associated with this cabinet and its various contents. That portion of reality would be left ungrounded. Duplicating these basics would not metaphysically suffice to duplicate the cosmos and those of its contents associated with this cabinet.

Por otra parte, asumir que el sistema complejo posee propiedades intrínsecas irreducibles permite explicar el comportamiento de los individuos en el sistema. De esta manera, es correcto decir que  $a$  y  $b$  dependen del sistema complejo  $a + b$ , y no a la inversa. Si asumimos que el cosmos es el sistema complejo que abarca a la totalidad de las partículas como  $a$  y  $b$ , se sigue el cosmos es

la entidad de la cual todas ellas dependen. Y si asumimos que todos los objetos concretos están constituidos por estas micro-partículas, entonces se sigue que el cosmos es el fundamento común de todos los objetos concretos.

Consideremos finalmente la cuarta premisa del argumento de la dependencia modal. Esta premisa establece que si el cosmos es el fundamento común de todos los objetos sub-cósmicos, se sigue que el cosmos es fundamental. Ahora bien, recordemos que ser un objeto concreto fundamental consiste en ser el fundamento metafísico de todo otro objeto concreto, así como en ser metafísicamente independiente (de cualquier otro objeto concreto). Recordemos también que la dependencia metafísica es una relación bien fundada, lo cual quiere decir que debe haber un primer/último eslabón en las cadenas de dependencia metafísica, mismo que es una entidad que no depende metafísicamente de ninguna otra. Así, si el cosmos es dicho eslabón, se sigue que el cosmos es metafísicamente independiente.

### 1.9. Dependencia, metafísica y modal

Antes de concluir este capítulo, conviene especificar un poco más las relaciones que existen entre los dos tipos de dependencia en torno a los cuales es articulado el monismo de prioridad. Esto nos ayudará a tener una comprensión más completa de esta postura, así como a aclarar confusiones potenciales acerca de los compromisos teóricos de la misma.

En primer lugar, el monista de prioridad schafferiano está comprometido explícitamente con dos tesis sobre dependencia metafísica, y una sobre dependencia modal. Retomando las tesis centrales expuestas en la sección 1.2, podemos expresar a las primeras de la siguiente manera:

- (8) El cosmos es metafísicamente independiente (de todos los objetos sub-cósmicos)
- (9) Los objetos concretos sub-cósmicos son metafísicamente dependientes (del cosmos)

Por su parte, la tesis sobre dependencia modal puede ser expresada de la siguiente manera:

- (10) Los objetos concretos sub-cósmicos son modalmente dependientes (de otros objetos sub-cósmicos).

Ahora bien, la dependencia metafísica implica dependencia modal, pero el caso contrario no ocurre. Estas son ideas ampliamente aceptadas en la discusión contemporánea.<sup>22</sup> Si una entidad depende metafísicamente de otra, entonces dichas entidades deben estar juntas a través del espacio modal; esto es, deben existir en exactamente los mismos mundos. Pero la dependencia metafísica no puede ser completamente explicada en términos de existencia en mundos posibles. La dependencia metafísica tiene dirección, o por lo menos así es construida. Así, incluso si Sócrates y su conjunto unitario existen en exactamente los mismos mundos, y por lo tanto se encuentran modalmente vinculados, las relaciones de dependencia metafísica van del conjunto unitario a Sócrates pero no en la dirección contraria. Este es un hecho que no podemos conocer meramente a partir de nuestro conocimiento de los conjuntos de mundos donde cada entidad existe.

Estos puntos pueden ser expresados más precisamente en los términos utilizados en este capítulo de la siguiente manera. Primero, si  $a$  está fundamentada en  $b$ , entonces  $a$  no es libremente recombinaable con  $b$ . Por otra parte, si  $a$  no es libremente recombinaable con  $b$ , no se sigue que  $a$  esté fundamentada en  $b$ . Así, dado que los objetos sub-cósmicos están fundamentados en el cosmos, se sigue que no son libremente recombinaables con el mismo.

Por estas razones, se sigue que el monista de prioridad está comprometido con la siguiente tesis, por lo menos por cuanto está comprometido también con 10:

- (11) Los objetos concretos sub-cósmicos son modalmente dependientes del cosmos.

---

<sup>22</sup> Insert references: Fine, Rosen, Schaffer, Wilson



Ahora bien, ya que la dependencia modal es simétrica, se sigue que el monista de prioridad está también comprometido con la siguiente tesis, por lo menos por cuanto está comprometido con 11:

- (12) El cosmos está modalmente vinculado con (la totalidad de) los objetos concretos sub-cósmicos.

Los compromisos con 11 y 12 serán de crucial importancia en la discusión de los capítulos segundo y tercero de este trabajo. Como veremos, estos compromisos tienen consecuencias sustanciales para la postura del monista de prioridad con respecto a las relaciones de dependencia metafísica entre objetos sub-cósmicos, por un lado, y con respecto a la intrinsicalidad, por otro, así como con respecto a un cúmulo de problemas relacionados con ellas.

Antes de concluir, conviene también hacer explícita una consecuencia de la discusión previa para las relaciones entre dependencia metafísica y modal. Con base en lo que hemos visto hasta ahora, es muy plausible que la libertad modal implique independencia metafísica. Una entidad que no está conectada modalmente con ninguna otra, esto es, una entidad que no tiene ningún “acompañante” que la siga fijamente a través del espacio modal, y cuya inexistencia en los duplicados de casa mundo en el que ella existe deje al resto del mundo inalterado, sería probablemente una entidad que no dependería de ninguna otra para existir ni para ser lo que es. Esto es, dicha entidad plausiblemente contaría como una entidad metafísicamente independiente, aunque cabe señalar que es dudoso que dicha entidad pueda ser considerada como el fundamento metafísico de ninguna otra, o incluso como metafísicamente anterior a ninguna otra, dado que sería una entidad de la cual ninguna otra entidad dependería para existir ni para ser lo que es.<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> An example of one such entity are Lewis' (2009:205) and Bennett's (2017:123) “idlers”.

Por otra parte, una entidad puede ser metafísicamente independiente sin por ello ser modalmente libre. Una entidad que no es metafísicamente posterior a ninguna otra, y que no depende de ninguna otra para existir ni para ser lo que es puede muy bien tener “acompañantes modales” a través del espacio modal, o, alternativamente, puede ser tal que su inexistencia en un mundo involucre alteraciones en la existencia o naturaleza de otras entidades en dicho mundo.

Efectivamente, la noción de fundamentación como (un tipo de) dependencia metafísica sólo parece ser una noción teóricamente fructífera y útil por cuanto las entidades fundamentadas están conectadas con las entidades fundamentantes en una manera que arroja luz sobre el orden y estructura de la realidad. Una entidad que fuese metafísicamente anterior a cualquier otra entidad pero que no contribuyera a elucidar la estructura de la realidad a través de sus conexiones con otras entidades tendría no solamente muy poco valor e interés teórico, sino también muy poco peso ontológico.

En los términos del presente capítulo, esto quiere decir que si  $a$  es libremente recombinaible con  $b$ , entonces ni  $a$  está fundamentada en  $b$  ni  $b$  está fundamentada en  $a$ . Por otra parte, si  $a$  no está fundamentada en  $b$ , no se sigue que  $a$  es libremente recombinaible con  $b$ . Estas afirmaciones tienen consecuencias tan interesantes como intrigantes, las cuales desafortunadamente no puedo desarrollar aquí.

### 1.10. Conclusiones del capítulo

En este capítulo he presentado las tesis centrales del monismo de prioridad, así como una de las líneas argumentativas más poderosas a favor de esta postura, a saber, el argumento de la dependencia modal. He explicado también la noción de dependencia metafísica y las nociones relacionadas de fundamentalidad y fundamentación, por lo menos tanto como es posible a partir

de los escritos de Schaffer. Estas nociones son cruciales para obtener una comprensión sólida de la postura que nos concierne. Por ejemplo, el monismo de prioridad sólo puede demarcarse genuinamente del monismo de existencia por cuanto afirma que existe exactamente un objeto concreto fundamental en lugar de un objeto concreto simpliciter. Esta distinción, junto con las supuestas ventajas del monismo de prioridad por sobre el monismo de existencia, es sustancial solamente en tanto que la noción de fundamentalidad lo es.

La exposición de este capítulo nos ha ayudado asimismo a comprender el papel crucial de las nociones de libre recombinación, libertad modal y vinculación modal, o, alternativamente, de dependencia e independencia modal. Específicamente, hemos visto que, por lo menos en lo que concierne al argumento de la dependencia modal, tenemos razones para aceptar el monismo de prioridad sólo por cuanto tenemos razones para aceptar conexiones modales ubicuas entre los objetos concretos sub-cósmicos. Así, el compromiso con la dependencia modal parece ser inescapable para el monista de prioridad. Renunciar a ésta equivale a renunciar a un línea argumentativa poderosa.

De esta manera, hemos reunido los elementos necesarios para considerar dos retos prominentes para el monismo de prioridad. El primer reto tiene que ver con las relaciones entre dependencia metafísica y la relación parte-todo. Hemos visto que el cosmos es metafísicamente independiente de sus partes propias, y que los objetos sub-cósmicos son metafísicamente dependientes de la totalidad máxima. Una idea que surge naturalmente en este punto es que quizá el monismo de prioridad tiene como consecuencia que las partes son siempre metafísicamente dependientes de las totalidades a las que componen. Sin embargo, esta idea enfrenta dificultades, ya que existen algunas totalidades que parecen ser dependientes de sus partes en el sentido en cuestión. El reto para el monista de prioridad consiste en acomodar este pensamiento intuitivo.

El segundo reto tiene que ver con las consecuencias del monismo de prioridad para nuestras ideas acerca de la intrinsicalidad de las propiedades. Algunos filósofos han interpretado al monismo de prioridad como la postura de acuerdo con la cual el cosmos es el único portador de propiedades fundamentales, y han argumentado que esta postura entra en conflicto con la atribución de propiedades intrínsecas a los objetos sub-cósmicos, por lo menos en un sentido no-trivial. El reto aquí consiste en mostrar que ninguna de las tesis del monismo de prioridad implica que las propiedades intrínsecas sub-cósmicas deban ser descartadas.

En síntesis, los retos consisten en mostrar que el monismo de prioridad es consistente con las dos afirmaciones siguientes:

**Totalidades Dependientes:** Algunas totalidades sub-cósmicas son metafísicamente dependientes de sus partes.

**Intrinsicalidad Sub-Cósmica:** Algunas propiedades de objetos concretos sub-cósmicos son intrínsecas.

Estos retos serán desarrollados en detalle en los capítulos subsecuentes (el primero de ellos en el segundo capítulo, y el segundo de ellos en el tercero). Como veremos, las relaciones de dependencia modal defendidas por el monista de prioridad son de crucial importancia para el abordaje y respuesta de ambos retos. Sin embargo, debemos mantener en mente que la dependencia modal y la dependencia metafísica son dos relaciones diferentes, con diferentes propiedades formales y diferentes granularidades. Crucialmente, la dependencia modal es simétrica y tiene granularidad gruesa, mientras que la dependencia metafísica es asimétrica y tiene granularidad fina. La importancia de la habilidad del monista de prioridad para mantener esta distinción se volverá más y más evidente conforme avancemos.

## Capítulo 2

### El reto de Steinberg

#### 2.1. Introducción del capítulo

El primer capítulo del presente trabajo nos ha permitido obtener una comprensión inicial del monismo de prioridad y sus compromisos teóricos. En el presente capítulo discutiré una de las dos principales objeciones que se le han presentado a esta postura. En breve, la objeción consiste en que la independencia metafísica del único objeto concreto fundamental implica que toda totalidad es metafísicamente independiente de sus partes. Esta sería una consecuencia indeseable, dado que existen muchos objetos compuestos de los cuales es intuitivo decir que la totalidad es dependiente de las partes, por ejemplo, los átomos y los violines.<sup>1</sup> De hecho, Schaffer mismo (2010a: 44) asegura que el monismo de prioridad es compatible con esta última afirmación. La objeción ha sido presentada recientemente por Alex Steinberg (2014), y ha enfrentado resistencia bajo distintos frentes. Dos de las respuestas más importantes se deben a Matteo Benocci (2016) y Claudio Calosi (2018). Cada uno de ellos rechaza un supuesto distinto del argumento de Steinberg. Pero de cualquier forma, el reto permanece, por cuanto ambas respuestas pueden garantizarnos cuando mucho una defensa de la que llamo una versión “débil” del monismo de prioridad. Ambas dejan abierta la cuestión de si una versión “fuerte” de esta postura es capaz de resistir la objeción de Steinberg.

El objetivo principal del presente capítulo es cerrar esta brecha. Esto lo haré de la siguiente manera. Comienzo por introducir el reto de Steinberg y sus supuestos básicos (sección 2.2).

Luego, argumento que el debate actual en torno a este reto pasa por alto una distinción importante entre las dos variedades del monismo de prioridad a las que llamo “débil” y “fuerte”

(sección 2.3). Argumento después que si bien el reto de Steinberg en su formulación actual representa un problema únicamente contra el monismo de prioridad débil, es posible construir una versión análoga de la objeción dirigida hacia el monismo de prioridad fuerte. A continuación procedo a discutir algunas respuestas a ambas versiones del problema. Comienzo por exponer y evaluar las respuestas de Benocci y Calosi (secciones 2.4 y 2.5). Argumento que ambas propuestas descansan implícitamente en la distinción entre monismo de prioridad fuerte y débil, y que en el mejor de los casos éstas solamente consiguen responder a la objeción en contra de este último. No obstante, argumento que ambas propuestas contribuyen con elementos importantes a una defensa plausible del monismo de prioridad fuerte: la primera con la idea de que el cosmos schafferiano es una clase natural, y la segunda con su énfasis en los compromisos del monista de prioridad con las conexiones modales entre todas las cosas. Luego (sección 2.6), propongo una manera de responder a la objeción contra el monismo de prioridad fuerte, la cual se basa principalmente en un supuesto independientemente motivado acerca de la esencialidad de clase. Finalmente, extraigo dos consecuencias de mi argumento, a saber, que los cosmoi deben ser entendidos como individuos pertenecientes a una clase natural (sección 2.7), y que hacer cabida para algunas de las ideas intuitivas que respaldan los supuestos de Steinberg requiere de una distinción entre la modalidad metafísica y un dominio modal diferente, de tipo ya sea lógico, conceptual o epistémico (sección 2.8).

## 2.2. El reto de Steinberg

En breve, el reto de Steinberg consiste en que el monismo de prioridad es incompatible con la siguiente afirmación:

**Totalidades Dependientes:** Algunas totalidades (sub-cósmicas) son metafísicamente dependientes de sus partes

Más específicamente, el argumento de Steinberg es que hay una relación de implicación entre las dos afirmaciones siguientes:

**Independencia del Universo:** El universo es metafísicamente independiente de sus partes.<sup>24</sup>

**Independencia de la Totalidad:** Cada totalidad es metafísicamente independiente de sus partes propias.

La afirmación que establece la implicación de Independencia del Universo hacia Independencia de la Totalidad es la que aquí llamaré “el condicional de Steinberg”. Ahora bien, este condicional depende de tres supuestos, denominados Necesidad del Monismo, Internalidad de la Dependencia, y Aislamiento. Necesidad del Monismo es la tesis de acuerdo con la cual si el universo es el único objeto concreto fundamental en el mundo actual entonces el universo es el único objeto concreto fundamental en todos los mundos posibles (Steinberg 2014:2). En otras palabras: el monismo de prioridad solamente es verdadero si es necesariamente verdadero (Schaffer 2010a: 56). Internalidad de la Dependencia dice que si un objeto depende de otro en un mundo posible, entonces dicho objeto depende de aquel otro en todos los mundos *en los que*

---

<sup>24</sup> Here and in the rest of the paper, unless otherwise indicated, the term “parts” is intended to refer to proper parts.

*ambos existen*.<sup>25</sup>, <sup>26</sup> En otras palabras: las relaciones de dependencia son internas a sus relata, por cuanto un objeto que depende de otro no puede existir sin depender de ese otro objeto. Por último, Aislamiento es la tesis de acuerdo con la cual para cada objeto compuesto que existe en el mundo actual existe un mundo posible cuyos únicos habitantes son dicho objeto compuesto y sus partes. En otras palabras: cualquier objeto compuesto pudo haber existido en aislamiento con respecto a cualquier otro objeto concreto.

Steinberg argumenta, persuasivamente, que el monismo de prioridad está explícitamente comprometido a sostener Necesidad del Monismo.<sup>27</sup> Argumenta también que Internalidad de la Dependencia se sostiene para el tipo de dependencia que el monista de prioridad postula entre el cosmos y sus partes propias.<sup>28</sup> Por último, argumenta que Aislamiento se sostiene con base en nuestras intuiciones modales de acuerdo con las cuales cualquier cosa podría existir por sí

---

<sup>25</sup> Internalidad de la Dependencia es un supuesto controvertido en varios sentidos. En primer lugar, uno podría pensar que este principio debe ser más fuerte de lo que Steinberg admite. El principio debería decir que no es posible que un objeto dependiente *a* exista en un mundo donde el objeto del que depende *b* no existe, pues si esto fuera el caso, *a* podría existir sin la relación de dependencia con *b*. Pero esta posibilidad va en contra de Internalidad de la Dependencia, por lo menos por cuanto este principio está comprometido con la ideas de que la dependencia es una relación interna, y de que un objeto no puede existir sin sus relaciones internas.

Ahora bien, como bien señala Edgar González (comunicación personal), Steinberg no está en posición de formular Internalidad de la Dependencia de esta manera, puesto que de hacerlo, Aislamiento quedaría bloqueada, y con ello la reductio entera. Esta cuestión puede ser planteada como un dilema para Steinberg, a saber: o bien utiliza la formulación débil del principio, o bien, la formulación fuerte que propongo en esta nota. La formulación débil es rechazada por el monista de prioridad, mientras que la formulación fuerte es incompatible con Aislamiento.

<sup>26</sup> Un segundo punto de controversia con respecto a Internalidad de la Dependencia concierne al tipo de dependencia al que se refiere, a saber, dependencia total o parcial. Esto es importante porque si bien el principio es plausible para la dependencia total, podría no sostenerse para la dependencia parcial. Asimismo, es en principio posible que un objeto dependa completamente de otro en algunas situaciones, y parcialmente en otras (como argumenta Axel Barceló (2015)). El que este tipo de casos represente un contraejemplo para Internalidad de la Dependencia depende de cómo sea especificado este principio.

<sup>27</sup> Benocci disputes this claim. He argues that Necessity of Monism is in fact stronger than needed by the priority monist. I come back to this point below.

<sup>28</sup> Following Schaffer, we have dubbed this sense “metaphysical dependence”. However, Steinberg expresses doubts that this term picks out a genuine relation of dependence. Because of this, he rather speaks of “whatever sense of dependence the monist has in mind”.



misma, siempre que sus partes existan también. Echando mano de estos supuestos, el condicional de Steinberg es establecido por medio del argumento que aquí llamaré “la reductio de Steinberg”, misma que puede ser reconstruida de la siguiente manera:

- |   |   |
|---|---|
| S1. El universo es fundamental  | M. de prioridad<br>(a. para prueba cond.) |
| S2. Un objeto sub-cósmico $o$ depende metafísicamente de una de sus partes, $p$                             | Tot. Dependientes<br>(sup. para reductio) |
| S3. Existe un mundo $w$ que contiene sólo a $o$ y sus partes, entre ellas $p$                               | Aislamiento                               |
| S4. $o$ depende metafísicamente de $p$ en $w$   | I. de la Dependencia                      |
| S5. El universo es fundamental en $w$   | S1, Nec. del Monismo                      |
| S6. $o$ es el universo en $w$   | Def. (“universo”)                         |
| S7. $o$ no depende metafísicamente de ningún objeto concreto en $w$   | S5, Def. (“fundamental”)                  |
| S8. $o$ no depende metafísicamente de $p$ en $w$  | S7  |
| S9. Ningún objeto sub-cósmico depende metafísicamente de sus partes propias                                 | Reductio, S2-S8                           |
| S10. Si el universo es fundamental, ningún objeto sub-cósmico depende metafísicamente de sus partes propias | Pr. condicional, S1-S9                    |

Una advertencia menor con respecto a este argumento es que aunque Steinberg utiliza el término “fundamental” en lugar del término “metafísicamente independiente”, a lo largo de su argumentación acepta la postura schafferiana de acuerdo con la cual estas nociones son

intercambiables. Con el fin de permanecer tan fiel al argumento original de Steinberg como sea posible, aquí he adoptado la misma terminología.

Ahora bien, como mencioné arriba, algunas de las respuestas existentes a la reductio de Steinberg se han concentrado en rechazar uno u otro de los supuestos de la prueba. Dos entre estas propuestas son destacadas. Por un lado, Matteo Benocci (2016) argumenta que el monista de prioridad no se encuentra realmente comprometido a aceptar Necesidad del Monismo, con lo cual la reductio es socavada en S5. Alternativamente, Claudio Calosi (2018) argumenta que el monismo de prioridad es en realidad inconsistente con Aislamiento, y que de hecho la postura implica la negación de este supuesto. De esta manera, la propuesta de Calosi socava la reductio en S3.

A continuación argumentaré que ambas propuestas se encuentran en una posición similar con respecto al reto de Steinberg, por cuanto cada una de ellas aborda solamente una versión específica y a mi entender debilitada del monismo de prioridad. Sin embargo, argumentaré también que la propuesta de Calosi tiene mejores armas que la de Benocci para refutar la reductio, por cuanto requiere menos distanciamiento con la posición original del monista de prioridad, y por cuanto recibe soporte por parte de las conexiones modales ubicuas que el monista de prioridad postula entre los objetos sub-cósmicos. No obstante, antes de desarrollar estos puntos, existe una tarea preliminar urgente. Tal y como se encuentra formulada, la reductio de Steinberg involucra una ambigüedad crucial. Para poder evaluar la fuerza real de la reductio en contra del monismo de prioridad, debemos eliminar dicha ambigüedad.

### 2.3. Monismo de prioridad, fuerte y débil

La ambigüedad crucial en la reductio de Steinberg concierne a lo que queremos decir con “el universo” en las premisas S1, S5 y S6. Por una parte, “el universo” puede estar refiriendo a un objeto concreto particular, y por lo tanto tener el rol semántico de un nombre propio, seleccionando a uno y el mismo individuo a través de mundos posibles. De manera alternativa, “el universo” puede ser una expresión designadora genérica, análoga a o asociada con una descripción definida, seleccionando diferentes individuos en diferentes mundos posibles, dependiendo de cuál satisfaga la descripción. En lo subsiguiente utilizaré el término ‘universo’ para el primero de estos sentidos, y el término ‘cosmos’ para el segundo. Utilizaré también la expresión ‘*el C*’ para la descripción definida asociada con el cosmos.

Antes de proseguir, debemos notar que hasta ahora hemos estado tomando implícitamente a la descripción definida “*el C*” como si ésta seleccionara el objeto que es mereológicamente maximal. Esto es, *el C* de un mundo  $w$  es el objeto concreto constituido por la totalidad de objetos concretos de  $w$ . Aunque esta caracterización demostrará ser, en el mejor de los casos, incompleta, por ahora resulta suficiente.

De acuerdo con lo anterior, el universo es el cosmos actual, esto es, el cosmos en el que vivimos en el mundo actual y del cual, si Schaffer está en lo correcto, nosotros y nuestros planetas y partículas actuales somos partes propias. *Este* cosmos existe en el mundo actual, pero no es necesario que exista en cada mundo posible. Asimismo, dependiendo de la exigencia de las condiciones de identidad adscritas al mismo, el universo podría existir en algunos otros mundos además del actual, o podría existir solamente en el mundo actual. En contraste, es posible que haya *un* cosmos en cada mundo posible donde hay objetos concretos, pues en cada mundo tal

hay una totalidad de objetos concretos. Sin embargo, esto deja abierta la cuestión de si *debe* haber un cosmos en cada mundo posible.

Con base en esta distinción entre ser el universo (esto es, ser el objeto que satisface la descripción *el C* en el mundo actual) y ser un cosmos (esto es, ser el objeto que satisface la descripción *el C* en algún mundo posible), el monismo de prioridad puede ser entendido en dos maneras diferentes:

**Monismo de Prioridad Débil:** El cosmos del mundo actual (*el universo*) es fundamental

**Monismo de Prioridad Fuerte:** Para cada mundo *w* que tiene un cosmos, el cosmos de *w* es fundamental.

El monismo de prioridad fuerte (en adelante, MPF) implica al monismo de prioridad débil (en adelante, MPD), pero lo contrario no ocurre; por lo menos, no sin recurrir a supuestos ulteriores sobre la fuerza modal de la fundamentalidad, los cuales pueden o no ser aceptados por el monista de prioridad.<sup>29</sup> Ya que Schaffer (2010a) explícitamente afirma que el monismo de prioridad expresa una ley metafísica, la cual rige lo que es el caso en todos los mundos posibles, es plausible pensar que su postura es MPF, y por consiguiente MPD (aunque, como veremos en un momento, podría no estar en una posición favorable para sostener la tesis más fuerte).<sup>30</sup>

---

<sup>29</sup> No obstante, debemos notar que sostener MPD pero no MPF es una posición extraña. Una de las razones de esto es que no es claro por qué el cosmos actual debe ser fundamental, cuando esto no es un requisito para todo individuo que sea un cosmos. Agradezco a Axel Barceló por esta observación.

<sup>30</sup> Indeed, the empirical argument from quantum entanglement supports Independence of the Universe but not Independence of the Cosmos. The argument depends on some features that have arguably been observed about our world, but that do not need to obtain in every possible world. That said, it is possible to define or characterize the cosmos so as to make the argument from quantum entanglement support Independence of the Cosmos as well, but this requires substantive work that is yet to be done. Moreover, what makes our universe fundamental, by Schaffer's lights, is not that it is a totality. That is, it is not that it is a cosmos, but rather that it is the particular cosmos that it is: one that exhibits quantum entanglement. Accordingly, it might be the case that in some worlds the totality is not fundamental because although it is a cosmos, it lacks the specific features that make a cosmos fundamental, and which our own cosmos does possess if Schaffer is right.

Volvamos ahora a la reductio de Steinberg. Si leemos S1 como aseverando MPD, la reductio no se sostiene. Pues, de acuerdo con esta lectura, el valor de verdad de S5 es dudoso, y S6 resulta ser falsa. Primero, para que S5 sea verdadera, el universo debe existir en  $w$ , o bien, el universo debe ser capaz de ser fundamental en mundos en los que no existe. Ambas opciones parecen implausibles. Por una parte, es controvertido si y cómo las cosas pueden en general tener propiedades en mundos en los que no existen. Esta es una discusión sustancial que va mucho más allá de nuestro problema presente. Aquí simplemente asumiré que en general las cosas no pueden tener propiedades en mundos en los que no existen, o, más específicamente, que las cosas no pueden ser fundamentales en mundos en los que no existen. Bajo este supuesto, la única manera de que S5 resulte verdadera es que el universo exista en  $w$ . Así, queda abierto para aquéllos que deseen rechazar este supuesto el argumentar a favor de la verdad de S5 mostrando que algo puede ser fundamental en mundos en los que no existe.

¿Existe el universo en  $w$ ? La verdad de S6 tiene un impacto directo en la respuesta a esta pregunta. S6 establece que  $o$  es el universo en  $w$ . Si esto es así, entonces el universo existe en  $w$ , y S5 es asimismo verdadera, y la reductio de Steinberg se sostiene. Desafortunadamente, no parece haber buenos prospectos para identificar a  $o$  con el universo en  $w$ . Existen dos maneras de argumentar en contra de esta posibilidad: una está basada en intuiciones, y la otra está basada en consideraciones teóricas plausibles. Comencemos por la ruta intuitiva. Primero, recordemos que ‘el universo’ es un designador rígido para nuestro universo actual. Sobre estas bases, la posibilidad de identificar a  $o$  con el universo parece depender en el tipo de objeto que es  $o$ . Por ejemplo, supongamos que  $o$  es esta taza. ¿Estaríamos inclinados a decir que un mundo en el cual el único objeto concreto fuese esta taza es un mundo en el que nuestro universo existe? Esto parece dudoso. Supongamos ahora que  $o$  es la Vía Láctea. Un mundo donde solamente existe la

Vía Láctea parece ser un mejor candidato de mundo que contiene a nuestro universo –aunque, a mi entender, el caso no resulta aún lo suficientemente contundente. Así, a menos que *o* sea un compuesto muy especial y muy cercano a ser nuestro universo actual entero, intuitivamente tenemos razones para pensar que *o* no es el universo.

Ahora veamos cómo esta misma idea puede sustentarse en consideraciones teóricas independientemente motivadas. Por estipulación, *o* es distinto del universo del mundo actual. Si asumimos que dos objetos que son distintos son necesariamente distintos, se sigue que *o* tiene que ser distinto del universo en cualquier mundo en el que *o* existe. Por lo tanto, *o* no es el universo en *w*.<sup>31</sup>

La reductio de Steinberg en contra de MPD resulta así bloqueada. Pero como hemos visto, esta es probablemente una victoria menor, dado que la postura que el monista de prioridad schafferiano defiende es probablemente MPF. Más aún, no es claro cómo es que MPF podría rechazar la reductio.

En primer lugar, cuando la reductio de Steinberg es formulada en contra de MPF, las premisas S1, S5 y S6 se convierten en las siguientes:

S1\*. Cualquier objeto que satisface la descripción *el C* en cualquier mundo es fundamental.

S5\*. *El C* de *w* es fundamental en *w*

S6\*. *o* es *el C* de *w*

---

<sup>31</sup> Aunque la necesidad de la distinción es un principio ampliamente aceptado como intuitivo, uno podría argumentar que adoptarlo acarrea consecuencias contraintuitivas. Por ejemplo, como señala Edgar González, una de dichas consecuencias es el esencialismo mereológico, la tesis de que todos los objetos compuestos poseen a cada una de sus partes esencialmente, de manera que perder a una sola parte equivale a la aniquilación.

Notemos ahora que la verdad de S5\* no requiere nada acerca de nuestro universo actual, y por lo tanto no está sujeta a las objeciones señaladas anteriormente en contra de S5. La afirmación de que el objeto concreto que resulta ser el cosmos en  $w$  es fundamental no es obviamente falsa. Correspondientemente, bajo nuestra concepción presente de  $el C$  como la descripción que selecciona la totalidad de objetos concretos en un mundo, o bien al objeto concreto constituido por dicha totalidad, o bien al compuesto maximal de un mundo, S6\* resulta muy plausible. De manera que no hay objeciones obvias para la versión resultante de la reductio. A partir de esto podemos concluir que el condicional de Steinberg se sostiene para MPF, si bien en una versión revisada, como la siguiente:

**Condicional de Steinberg\*:** Si los cosmoi son metafísicamente independientes de sus partes propias, entonces cada totalidad es metafísicamente independiente de sus partes propias.

Nótese que el antecedente de este condicional no es Independencia del Universo sino:

**Independencia del Cosmos:** Los cosmoi son metafísicamente independientes de sus partes propias.<sup>32</sup>

Independencia del Cosmos implica Independencia del Universo: ya que el universo es un cosmos, se sigue que si todo cosmos es independiente de sus partes propias, el universo también lo es. Pero, como es claro, Independencia del Universo no implica Independencia del Cosmos.<sup>33</sup>

---

<sup>32</sup> Notice that Independence of the Cosmos is different from Independence of the Whole, because the former is true if and only if the maximal whole at every given world is independent from its parts, whereas the latter requires that every whole at any given world is independent from its parts. To see these differences more clearly, consider the formal expressions of the claims (where  $I$  = “is independent”,  $C$  = “is the cosmos”,  $W$  = “is a whole” and  $u$  = the universe):

**Independence of the Universe:**  $Iu$

**Independence of the Cosmos:**  $(x) (Cx \rightarrow Ix)$

**Independence of the Whole:**  $(x) (Wx \rightarrow Ix)$

<sup>33</sup> Indeed, Benocci’s argument against Steinberg’s reductio rely on this lack of entailment. I come back to this argument in section 2.6 below.

A continuación argumentaré que las respuestas existentes a la reductio de Steinberg únicamente puede rescatar a MPD, dejando intacto el reto para MPF. Por supuesto, ni Calosi ni Benocci se refieren explícitamente a MPD y MPF como dos versiones separadas de esta postura. No obstante, sus argumentos pueden ser expresados en términos de esta distinción sin ninguna pérdida o alteración importante. A grandes rasgos, el argumento de Calosi es que cuando el monismo de prioridad es articulado en torno a un tipo de independencia metafísica que es rígido, la reductio de Steinberg no se sostiene, ya que cualquier mundo en el que *o* existe es un mundo en el que el universo también existe y en el que el universo no se encuentra entre las partes propias de *o*. De manera similar, Benocci argumenta que si tomamos al monismo de prioridad como haciendo una afirmación acerca del universo actual más bien que acerca de todo cosmos posible, la reductio no se sostiene. En las próximas dos secciones desarrollo estos argumentos en más detalle.

#### 2.4. La necesidad del monismo y la esencialidad de la fundamentalidad

La respuesta de Matteo Benocci al reto de Steinberg tiene como núcleo una revisión de la fuerza modal del monismo de prioridad. En concreto, Benocci argumenta que la mejor manera de responder al reto es rechazando el supuesto acerca de la necesidad del monismo. He aquí el principio nuevamente, tal como es inicialmente formulado por Steinberg:

**Necesidad del Monismo:** Si el monismo de prioridad es verdadero, es necesariamente verdadero.

Benocci argumenta que Necesidad del Monismo es demasiado fuerte, y que el monismo de prioridad puede ser articulado con base en un principio mucho más débil, a saber:

---



**Esencialidad de la Fundamentalidad:** Para cada mundo posible  $w$  y para cada cosmos  $c$ , si  $c$  es fundamental en  $w$  entonces  $c$  es fundamental en todo mundo posible en el que  $c$  existe.<sup>34</sup>

Sustituir Necesidad del Monismo por Esencialidad de la Fundamentalidad bloquea la inferencia de la fundamentalidad de  $o$  en  $w$  (premisas S5/S5\*). Como Benocci argumenta, Esencialidad de la Fundamentalidad solamente nos permite inferir que el cosmos actual es fundamental en cualquier mundo en el que existe, pero no nos permite extraer conclusiones acerca de cosmos de otros mundos posibles. Así, suponiendo que el cosmos de  $w$  no es idéntico con el cosmos actual, Esencialidad de la Fundamentalidad no nos permite inferir la fundamentalidad del cosmos de  $w$ . El argumento de Benocci es digno de consideración por dos razones principales. Primero, el argumento introduce una pregunta sustancial acerca de cuáles son los compromisos en los que el monista de prioridad incurre cuando afirma que su postura es necesariamente verdadera si es que es verdadera. Clarificar cuáles son estos compromisos a su vez equivale a decidir si el monismo de prioridad es MPD o MPF. En segundo lugar, el argumento de Benocci introduce la idea de que la caracterización operante del cosmos como un compuesto maximal es inadecuada. Benocci en efecto argumenta que los cosmos schafferianos deben ser entendidos como individuos de una clase natural, y que una condición suficiente para la pertenencia a dicha clase natural es ser un sistema causalmente aislado. Benocci define “un sistema causalmente aislado” como un sistema que no puede interactuar con ningún sistema desconectado de él. Es importante notar que para satisfacer la descripción *el C* bajo esta caracterización no es necesario que un objeto sea mereológicamente maximal. Más aún, esta caracterización no requiere que cada mundo contenga

---

<sup>34</sup> An alternative formulation, which he offers initially in his paper, is:

**Essentiality of Fundamentality:** Necessarily, for every cosmos  $c$ , if  $c$  is fundamental then  $c$  is essentially fundamental.

cuando mucho un solo cosmos. Por ello, estrictamente no deberíamos hablar de *el C* de un mundo, ya que esto sugiera que en cada mundo solamente un objeto es *el C*; en cambio, deberíamos hablar de *un C* en un mundo.

Aunque no pretendo adoptar la postura de Benocci acerca de lo que necesita para ser un cosmos, la idea de que los cosmos son individuos de clase natural es una idea importante que debe ser incorporada no sólo en una defensa plausible del monismo de prioridad contra el reto de Steinberg, sino también dentro de las tesis centrales del monismo de prioridad. Volveré sobre este punto en la sección 2.7. En lo que queda de esta sección me concentraré en discutir las contribuciones de las consideraciones de Benocci acerca de los compromisos modales del monismo de prioridad frente al reto de Steinberg, en el marco de la distinción que he introducido entre MPD y MPF.

Efectivamente, el argumento de Benocci descansa implícitamente en la distinción entre MPD y MPF. Considérese el siguiente pasaje (Benocci 2016: 2-3):

Un cosmos es sólo uno de los objetos que existen en un mundo posible [...] Como los objetos sub-cósmicos, los cosmoi existen en muchos mundos posibles, y están sujetos a la identidad y distinción trans-mundo: hay mundos posibles  $w$  y  $w'$ , con un cosmos  $c$  existiendo en  $w$  y un cosmos  $c'$  existiendo en  $w'$ , tales que  $c \neq c'$ . En particular, hay mundos posibles que son distintos de *éste* cosmos, del cual somos parte [...] Hay también mundos en los que existen muchos cosmoi [...] Sabemos que en el mundo actual hay por lo menos un cosmos, a saber el cosmos del que formamos parte, pero el que haya otros coismoi también es una posibilidad epistémica acerca de la cual debemos permanecer agnósticos.

Este pasaje correctamente sugiere que hacer una afirmación acerca de un cosmos específico, tal como el cosmos actual, no necesita legítimas afirmaciones ulteriores acerca de otros cosmoi. Así, cabe preguntar qué tipo de afirmaciones hace el monismo de prioridad.

El argumento de Benocci parte del supuesto de que el monismo de prioridad *es* MPD.<sup>35</sup> Benocci señala que, en su formulación mínima, el monismo de prioridad afirma que *este cosmos* es fundamental, y es justamente así como he caracterizado a MPD. A continuación Benocci argumenta que, en conjunto con Esencialidad de la Fundamentalidad, MPD implica que nuestro cosmos actual es fundamental en cualquier mundo en el que existe, pero no que cada cosmos distinto del cosmos actual debe ser fundamental. Luego procede a motivar Esencialidad de la Fundamentalidad, para mostrar que utilizar este principio para sustituir a Necesidad del Monismo no es un movimiento ad hoc.

Sin embargo, debemos notar que recurrir a Esencialidad de la Fundamentalidad no es de ayuda si tomamos a MPF como nuestra versión inicial del monismo de prioridad. La función de Esencialidad de la Fundamentalidad es restringir las afirmaciones del monismo de prioridad a afirmaciones acerca de un cosmos específico, de manera que no impongan limitaciones ilegítimas e implausibles sobre el espacio modal (Benocci 2016: 4). Pero si comenzamos con una tesis que es acerca de *todo* cosmos, tal como MPF, entonces Esencialidad de la Fundamentalidad tendrá siempre un antecedente verdadero y por lo tanto nos dirá que todo cosmos es fundamental en cada mundo en el que existe. Y así, *o* resulta ser fundamental en  $w$ . La premisa S5\* es verdadera y la reductio se sostiene.

El argumento de Benocci descansa en su idea de que ser fundamental no es equivalente a o esencial para ser un cosmos. De acuerdo con Benocci, algunos cosmoi son fundamentales y otros

---

<sup>35</sup> La posición de Benocci es extraña, por razones similares a las cuales es extraño sostener MPD pero no MPF (nota 29). Un defensor de esta postura debe explicar qué es lo que hace al cosmos actual fundamental. Dicho rasgo debe ser contingente. Una propuesta es el entrelazamiento cuántico. No obstante, no es claro que este rasgo sea contingente, pues no es claro que pueda existir un cosmos que esté entrelazado cuánticamente. Agradezco a Axel Barceló sus observaciones sobre este punto. Benocci's pluralist position faces the question of what makes a cosmos fundamental. One could say (if WPM was true) that entanglement makes our actual cosmos fundamental, but entanglement is a contingent fact about it.

no. De modo que, incluso si  $x$  es un cosmos, existe una cuestión abierta acerca de si  $x$  es o no independiente de sus partes propias. Benocci llama a estos últimos “cosmoi pluralistas”, probablemente porque su existencia brinda soporte para el pluralismo de prioridad.<sup>36</sup> No obstante, esta elección de términos resulta engañosa.<sup>37</sup> Por ello, aquí me referiré a este tipo de cosmoi como cosmoi dependientes, puesto que dependen de sus partes propias.

Debemos notar nuevamente que la existencia de cosmoi dependientes es compatible solamente con MPD, pero no con MPF. Este último requiere que todos los cosmoi sean fundamentales y de esta manera excluye a los cosmoi dependientes de Benocci. De manera que el argumento de Benocci ciertamente no concierne a MPF. O bien, bajo la caracterización de Benocci de lo que es ser un cosmos, así como bajo cualquier caracterización que admite cosmoi dependientes, MPF es descartado desde el principio.

Veamos ahora cómo el argumento de Benocci aborda la *reductio* de Steinberg. Primero, dado que el cosmos actual es fundamental en el mundo actual, Esencialidad de la Fundamentalidad dicta que el cosmos actual es fundamental en todo mundo en el que existe. Pero  $w$  no es uno de los mundos en los que el cosmos actual debe ser fundamental, ya que  $w$  no es uno de los mundos en los que el cosmos actual existe. Esto es plausible si las consideraciones de la sección 2.3 están sobre la pista correcta; más aún, Benocci implícitamente acepta esto. Por otra parte, Benocci admite que  $o$  es el cosmos de  $w$ . Esto no es porque  $o$  sea el objeto concreto maximal de  $w$

---

<sup>36</sup> Priority Pluralism is the contrary view to Priority Monism: it is the claim that there is more than one fundamental concrete object.

<sup>37</sup> Here is a perplexing point. Benocci’s account seemingly admits that pluralistic cosmoi can coexist with monistic cosmoi at the same possible world. Thus, both Priority Pluralism and Priority Monism will be true at that world. But I find that just baffling and at the very least inviting a revision of what we mean by “fundamental” and “metaphysically dependent” (supposing that we did have a previous grip on these notions). It seems that, on Benocci’s account, fundamental entities are not the entities that metaphysically ground everything in a world, but rather the entities that ground everything within a causally isolated system. The account might be plausible, but it is a big departure from what fundamentality and metaphysical grounding are often taken to be in the contemporary discussion.

(aunque lo es), sino porque pertenece a la clase natural apropiada, a entender de Benocci. Esto es, *o* es plausiblemente un sistema causal aislado. Pero dado que el cosmos de *w* no es el mismo cosmos que el del mundo actual, la reductio no se sostiene.

Una razón para pensar que esta respuesta es insatisfactoria es que la idea de que algunos cosmos son fundamentales mientras que otros no lo son se aleja significativamente del espíritu del monismo de prioridad. Si bien parece correcto decir que un cosmos que es fundamental es esencialmente fundamental, afirmar que un cosmos puede no ser fundamental resulta desconcertante a la luz de las ideas de Schaffer. Considérese un rasgo del cosmos actual en virtud del cual éste es fundamental, a saber, el ser un sistema entrelazado. Benocci admite que ser un sistema entrelazado es *suficiente* para que un cosmos sea fundamental, y por lo tanto debe admitir que un cosmos que sea esencialmente un sistema entrelazado es esencialmente fundamental. No obstante, la posición de Schaffer es aparentemente más fuerte. Aunque Schaffer no lo dice explícitamente, tenemos buenas razones para pensar que, de acuerdo con su postura, ser un sistema entrelazado es una condición necesaria y suficiente para ser un cosmos, suponiendo que el sistema entrelazado en cuestión sea maximal. Todo cosmos es un sistema entrelazado. Asimismo, una totalidad máxima que no fuese un sistema entrelazado probablemente no contaría como un cosmos schafferiano. Pero entonces, si ser un sistema entrelazado es esencial para ser un cosmos, y si ser un sistema entrelazado es asimismo suficiente para ser fundamental, se sigue que ser fundamental es esencial para ser un cosmos, en contra de lo que argumenta Benocci.

No es claro cómo es que Benocci podría admitir estas ideas. Por supuesto, podría argumentar, como de hecho lo hace, que su noción de cosmos no solamente es diferente de la de Schaffer, sino que además es preferible a la misma. Todo sistema causalmente aislado es un cosmos sin

importar si es un sistema entrelazado o no. No obstante, un problema con esta interpretación del monismo de prioridad es que remover el requisito del entrelazamiento también remueve una buena parte del soporte del que goza esta postura (como vimos en el primer capítulo). Y no es claro qué otra clase de soporte podría ser ofrecida en su lugar.

Por estas razones, considero que la respuesta de Benocci al reto de Steinberg es menos satisfactoria que la respuesta alternativa de Calosi. Como veremos en breve, la propuesta de Calosi no sólo se encuentra en una consonancia más profunda con las ideas medulares del monismo de prioridad, sino que se sigue de ellas. Más aún, a diferencia de la propuesta de Benocci, la de Calosi puede ser adaptada para una defensa del monismo de prioridad fuerte (MPF), y no sólo del débil (MPD).

## 2.5. Monismo de Prioridad Débil y Aislamiento

Una consecuencia del argumento de Calosi es que el que el monismo de prioridad sea vulnerable al reto de Steinberg o no depende de qué versión de esta postura está en cuestión. Calosi sugiere una distinción entre dos versiones, la cual es paralela a nuestra presente distinción entre MPD y MPF. La diferencia entre ambas distinciones es que Calosi individua a los distintos monismos con base en el tipo de dependencia que éstos postulan entre los objetos sub-cósmicos y el cosmos: dependencia existencial rígida, o dependencia existencial genérica. Una entidad  $a$  depende rígidamente de otra entidad  $b$  si y sólo si  $a$  depende del individuo particular que es  $b$ ; así,  $a$  no puede existir a menos que  $b$  también exista.<sup>38</sup> Si los objetos sub-cósmicos dependen rígidamente del universo actual, entonces ninguno de ellos puede existir a menos que el universo actual exista también. Por su parte, una entidad  $a$  depende genéricamente de otra entidad  $b$  si y

---

<sup>38</sup> For a more detailed discussion of rigid existential dependence, see Lowe and Tahko (2015)

sólo si  $a$  depende de un individuo u otro que sea el mismo tipo de cosa que es  $b$ . Esto es: si  $b$  es un  $F$ ,  $a$  no puede existir a menos que también exista un  $F$ . De esta manera, si los objetos sub-cósmicos dependen genéricamente del universo actual, entonces ninguno de ellos puede existir a menos que también exista un objeto que sea el mismo tipo de cosa que el universo actual, a saber, un cosmos. Podemos llamar a las dos versiones de monismo que Calosi distingue monismo de prioridad rígido y genérico:

**Monismo de Prioridad Rígido:** Los objetos concretos sub-cósmicos dependen metafísicamente del cosmos actual.

**Monismo de Prioridad Genérico:** Los objetos concretos sub-cósmicos dependen metafísicamente de un cosmos.

El monismo de prioridad rígido (MPR) naturalmente se alinea con MPD, por cuanto establece la dependencia de los objetos sub-cósmicos de un individuo específico, el universo. A su vez, el monismo de prioridad genérico (MPG) distiende el requerimiento de que los objetos sub-cósmicos dependan de un individuo específico, y por esta razón puede ser naturalmente acoplado con MPF, por cuanto este último requiere que los objetos concretos dependan de un cosmos sin requerir que se trate de un cosmos específico u otro. Para ver esto más claramente, considérese cómo explica Calosi en qué consiste atribuir una relación dependencia genérica a un objeto concreto  $o$  con respecto a un cosmos:

Una afirmación de dependencia genérica sería una afirmación de acuerdo con la cual cada objeto  $o \neq u$  depende de *algo que es el universo* –esto es, algo que satisface la descripción  $F$ : ser el elemento mereológico maximal. No hay garantía de que en ningún mundo  $w \neq @$ ,  $F$  seleccionará a uno y el mismo objeto que selecciona en  $@$ . Esta es una manera de expresar la (quizá intuitiva) idea de que existen diferentes universos en diferentes mundos, y los objetos concretos pueden depender de diferentes cosas –esos diferentes universos –en diferentes mundos.<sup>39</sup>

---

<sup>39</sup> Strictly speaking, Rigid Priority Monism does not need to entail Weak Priority Monism, nor the other way around. The same thing goes for Generic Priority Monism and Strong Priority Monism. But notice

Ahora bien, como señalé brevemente arriba, la réplica de Calosi ante la reductio de Steinberg consiste en el rechazo del supuesto Aislamiento, al cual parafrasea de la siguiente manera:

**Aislamiento:** Para cada objeto compuesto  $o$  que es distinto del universo en el mundo actual, existe un mundo posible  $w$  tal que los únicos objetos que existen en  $w$  son  $o$  y sus partes.

Calosi argumenta que MPR es incompatible con Aislamiento, debido a que MPR implica la negación de Aislamiento, a saber:

**No Aislamiento:** Para cada objeto compuesto  $o$  que es distinto del universo en el mundo actual, no existe un mundo posible  $w$  donde los únicos objetos sean  $o$  y sus partes.

Si los argumentos de Calosi son sólidos, es plausible concluir que MPD es también incompatible con Aislamiento. Por otra parte, Calosi señala que MPG podría resultar ser compatible con Aislamiento, ya que al parecer él mismo considera que sus argumentos son inadecuados para rechazar la reductio en contra de MPG. Si esto es correcto, entonces MPF también podría resultar ser compatible con Aislamiento.

Los argumentos de Calosi son persuasivos, aunque por lo menos uno de ellos admite algunas especificaciones. Veamos ahora cuáles son estos argumentos. Para comenzar, digamos que un mundo aislante es un mundo que verifica a Aislamiento. En otras palabras, para cualquier objeto compuesto  $o$  con una parte propia  $p$ ,  $w$  es un mundo aislante para  $o$  sii los únicos habitantes de  $w$  son  $o$  y sus partes, incluyendo a  $p$ . Descrito de esta manera, un mundo aislante sería un mundo en el cual no habría cabida para ningún objeto adicional, distinto de  $o$ . A su vez, No Aislamiento se

---

that this logical freedom depends on rigid existential dependence and generic existential dependence being in turn logically free of each other.



convierte en la afirmación de que no hay ningún mundo como  $w$ , esto es, que no hay ningún mundo aislante.

Calosi argumenta que tenemos buenas razones para pensar que No Aislamiento es una consecuencia de MPR. Como vimos, esto implica que No Aislamiento es también una consecuencia de MPD.<sup>40</sup> A grandes rasgos, el argumento de Calosi consiste en mostrar cómo, para cualquiera de las variedades de dependencia metafísica y ontológica a las que la dependencia metafísica de Schaffer se pudiera asimilar, postular ese tipo de dependencia entre  $o$  y el universo implica que cualquier mundo en el que  $o$  existe es también un mundo en el que el universo existe.<sup>41</sup> La estrategia general es mostrar que esto ocurre para un tipo prominente de dependencia, a saber, la así llamada dependencia existencial-modal, y luego mostrar que todos los otros tipos de dependencia disponibles implican dependencia existencial-modal de una u otra manera.

Tal como Calosi (2018:5) caracteriza a esta relación, una entidad  $x$  dependen existencial-modalmente de una entidad  $y$  sii es necesario que, si  $x$  existe, entonces  $y$  existe también. Aquí debemos ser cautelosos, puesto que sería un error asimilar la dependencia metafísica de Schaffer

---

<sup>40</sup> Here is one suggestive route one might think of taking to get from Weak Priority Monism to No Isolation. Existence and non-existence are amongst the intrinsic possible ways that a thing  $x$  can be, which must be co-instantiable with the possible ways some other thing  $y$  can be for  $x$  to be freely recombining with  $y$ . If  $o$  and the universe were freely recombining, there would be an isolating world  $w$  for each of them. But  $o$  and the universe are not freely recombining, so one might be tempted to think that there are no isolating worlds for at least one of them. However, a problem with this route is that the failure of free recombination of  $o$  and the universe does not immediately entail the impossibility of isolating worlds; free recombination might fail due to lack of other kinds of worlds. The impossibility of  $w$  requires further argument.

<sup>41</sup> Calosi argues that Priority Monism entails No Isolation on the four most prominent accounts of dependence in the market that could stand in for Schaffer's dependence, namely: modal-existential dependence (Simons 1987), essential dependence (Fine 1995a), explanatory dependence (Correia 2005, Schnieder 2006) and identity dependence (Lowe 1998, Tahko and Lowe 2015). Of these four candidates, the one that fits Schaffer's metaphysical dependence more closely is perhaps explanatory dependence. However, it must be clear by now that none of these is properly the notion that Schaffer has in mind. Of course, as pointed out in Chapter 1, whether Schaffer's metaphysical dependence is a robust or substantive notion distinct from and not reducible to any of the above is open to discussion.

a la dependencia existencial-modal. Como vimos antes (en el primer capítulo), la razón de esto es que el monismo de prioridad propone que existe otra relación de dependencia entre los objetos sub-cósmicos y el cosmos, misma que supuestamente tiene una granularidad más fina que la mera dependencia modal, y que por lo tanto no puede ser reducida a esta última. Sin embargo, sin importar qué tipo de dependencia ésta resulte ser, la dependencia metafísica de Schaffer de hecho implica dependencia existencial-modal, debido a los vínculos modales entre el universo y sus partes propias. De esta manera, la estrategia de Calosi se sostiene.

Llamemos ahora  $W$  al conjunto de mundos donde  $o$  existe. Si hay un mundo aislante para  $o$ , dicho mundo debe estar incluido en  $W$ . Ahora bien, si  $o$  depende existencial-modalmente del universo, entonces todos los mundos en  $W$  son mundos donde el universo existe. Pero, siguiendo a Calosi, esto no es aún decir que no existe ningún mundo aislante en  $W$ . Para mostrar eso es necesario mostrar que el universo no se encuentra entre las partes propias de  $o$  en ningún mundo en  $W$ . Calosi ofrece cuatro argumentos que tienen este fin. Todos ellos descansan en restricciones mereológicas que son más o menos demandantes, y las cuales podrían ser disputadas pero no obstante gozan de cierta plausibilidad. A continuación presento una breve reconstrucción de dichos argumentos:

1) *Imposibilidad del cambio mereológico radical:*

$o$  no tiene al universo entre sus partes propias en el mundo actual. Es imposible que  $o$  sufra un cambio mereológico lo suficientemente radical como para incluir al universo entre sus partes propias en algún otro mundo, reteniendo al mismo tiempo su identidad.

Por lo tanto, el universo no es una parte propia de  $o$  en ningún mundo en  $W$ .

2) *Necesidad de la distinción:*

$o$  es distinto del universo en el mundo actual; por lo tanto,  $o$  debe ser distinto del universo en cualquier mundo en  $\mathcal{W}$ . Si el universo fuera una parte de  $o$  en un mundo  $w$ , tendría que ser una parte propia de  $o$ , esto es,  $o$  menos otra parte  $p$ . Pero si este es el caso, entonces es imposible que  $o$  pierda a  $p$ , porque, si lo hiciera,  $o$  se volvería idéntico con el universo, lo cual es imposible. Pero si  $p$  es una parte propia de  $o$ , debe ser posible que  $o$  pierda a  $p$ . Por lo tanto, el universo no es una parte propia de  $o$  en ningún mundo en  $\mathcal{W}$ .

3) *Necesidad de la atomicidad:*

Supongamos que  $o$  es un átomo mereológico; esto es,  $o$  carece de partes propias.

Suponiendo que cualquier cosa que es un átomo mereológico lo es necesariamente, se sigue que  $o$  es un átomo mereológico en todo mundo en  $\mathcal{W}$ . Por lo tanto, para que el universo sea parte de  $o$  en cualquier mundo  $w$ , el universo debe ser idéntico a  $o$  en  $w$ .

Pero esto es imposible, dada la necesidad de la distinción. Por lo tanto, el universo no es una parte propia de  $o$  en ningún mundo en  $\mathcal{W}$ .

4) *Necesidad de la relación de parte:*

$o$  es parte del universo en el mundo actual. Suponiendo que cualquier cosa que es parte de cualquier otra es parte de la misma en todo mundo donde ambas existan, se sigue que  $o$  es parte del universo en todo mundo en  $\mathcal{W}$ . Así, si el universo fuera a su vez parte de  $o$  en  $w$ , tendría que ser idéntico a  $o$ . Pero esto es imposible, ya que estipulamos que  $o$  es una parte propia del universo, y por lo tanto es distinto del mismo. Por lo tanto, el universo no es una parte propia de  $o$  en ningún mundo en  $\mathcal{W}$ .

Existen dos razones para considerar a 1 y 2 como los más persuasivos entre estos cuatro argumentos. La primera razón es que los supuestos en que éstos descansan son más o menos universalmente aceptados, a diferencia de los supuestos más controvertidos empleados en los

argumentos 3 y 4. La segunda razón es que tanto 3 como 4 tienen aspectos objetables que los hacen inadecuados para la presente discusión. El argumento 3 parte de la suposición de que  $o$  es un átomo mereológico. Pero esto discrepa con una de las suposiciones de la reductio de Steiberg, de acuerdo con la cual  $o$  es un objeto compuesto. Así, incluso si el argumento es plausible, resulta irrelevante para evaluar si el universo puede ser parte de un objeto compuesto en algún mundo posible. Por su parte, el argumento 4 parece presuponer la verdad de No Aislamiento, o de algo muy cercano a este principio. Efectivamente, como el mismo Calosi admite, podría decirse que la necesidad de la relación de parte es la restricción más fuerte y demandante en el lote, por cuanto impone estrictos límites en el perfil modal de un objeto compuesto. Para ilustrar por qué esta restricción podría ser demasiado fuerte, adaptemos un ejemplo de Timothy Williamson (201?). Imaginemos un cuchillo  $c$  compuesto de una hoja  $h$  y un mango  $m$  en un mundo  $w$ .  $h$  es parte de  $c$  en  $w$ , y por lo tanto la necesidad de la relación de parte dicta que  $h$  es parte de  $c$  en cualquier mundo en el que ambas existen. Esto excluye del espacio modal a mundos como  $w^*$ , donde  $h$  y  $m$  son ensambladas con diferentes hojas y mangos,  $h^*$  y  $m^*$ . Pero  $w^*$  parece un mundo perfectamente posible, de manera que excluirlo del espacio modal parece contravenir ciertas intuiciones modales.

Este ejemplo también puede ayudarnos a ver por qué presuponer la necesidad de la relación de parte es algo demasiado cercano a presuponer No Aislamiento, que es la afirmación que debe ser demostrada. Primero, aunque la necesidad de la relación de parte dice que  $h$  es parte de  $c$  *en todo mundo donde ambas existan*, esto plausiblemente implica que  $h$  no puede existir a menos que  $c$  exista también. Para ver esto, considérese lo que significa atribuir propiedades esenciales a un objeto:  $F$  es una propiedad esencial de  $x$  si y sólo si  $x$  es  $F$  en todo mundo donde  $x$  existe. Luego, bajo esta concepción de esencialidad, decir que  $x$  es necesariamente  $F$  es decir que  $F$  es una

propiedad esencial de  $x$ . Poniendo estos dos puntos juntos, tenemos que si sostener la relación  $R$  con  $y$  es una propiedad esencial de  $x$ , entonces  $Rxy$  se sostiene en todo mundo en el que  $x$  existe. Esto requiere que, si  $x$  existe en  $w$ ,  $y$  debe existir en  $w$  también. Retomando nuestro ejemplo, esto quiere decir que cada mundo donde existe  $h$  es también un mundo donde también existe  $m$ . Así, no hay ningún mundo aislante para  $h$ . Esto es No Aislamiento. Pero dado que esta afirmación es precisamente lo que está en cuestión, parece ilegítimo asumir algo que la implica desde el principio. Pareciera que, si queremos utilizar la necesidad de la relación de parte en un argumento a favor de No Aislamiento, necesitaríamos ofrecer razones independientes o argumentos ulteriores.

En todo caso, los argumentos 1 y 2 son suficientes para responder a la reductio de Steinberg. No obstante, como vimos, estos argumentos solamente pueden garantizarnos que el monismo de prioridad débil (MPD) implica No Aislamiento, con lo cual la premisa S3 resulta falsa. Veamos ahora cuáles son las perspectivas para el monismo de prioridad fuerte.

## 2.6. Monismo de Prioridad Fuerte y Aislamiento

El monismo de prioridad fuerte (MPF) establece que cualquier objeto concreto sub-cósmico depende metafísicamente de un cosmos. MPF es más permisivo que MPD en lo concerniente al conjunto de mundos  $W$  donde un objeto concreto  $o$  existe. MPD solamente incluye en  $W$  a aquellos mundos donde el universo actual existe. Y como vimos, es plausible que el universo no es una parte de  $o$  en ninguno de estos mundos. De esta manera, MPD excluye de  $W$  a mundos aislantes para  $o$ : en cualquier mundo en  $W$ ,  $o$  está acompañado por el universo, y el universo es algo distinto de  $o$  y sus partes.

En cambio, MPF dicta que los mundos en  $\mathcal{W}$  son mundos que contienen un cosmos, esto es, un objeto concreto que satisface la descripción “el C”. En algunos de estos mundos *el C* es el universo actual, pero en algunos no lo es. Por su parte, el monismo de prioridad genérico (MPG) dicta que *o* no puede existir en un mundo  $w$  a menos que  $w$  contenga un objeto concreto que sea un cosmos. De esta manera, todos los mundos en  $\mathcal{W}$  son mundos en los que algo satisface la descripción “el C”.

Es posible notar de entrada que tanto MPF como MPG *deben* excluir a los mundos aislantes. Pues si los objetos concretos dependen metafísicamente de un objeto que satisface la descripción “el C”, éstos no deberían poder existir en mundos en los que no exista un tal objeto. Más aún, es difícil ver cómo es que los objetos concretos podrían estar modalmente vinculados con un cosmos en caso de que su existencia fuese co-instanciable con la inexistencia de un cosmos. No obstante, Calosi advierte que MPG (y, en consecuencia, MPF) podría no estar en posición de excluir a los mundos aislantes. El núcleo de esta preocupación consiste en que MPG enfrenta el mismo reto que MPD, a saber: así como MPD requiere mostrar que el universo no es parte propia de *o* en ningún mundo (y, a fortiori, en ningún mundo en  $\mathcal{W}$ ), MPG (y también MPF) requiere mostrar que ningún objeto que satisfaga la descripción “el C” es parte de *o* en ningún mundo (y, a fortiori, en ningún mundo en  $\mathcal{W}$ ). La idea es que, si un cosmos es parte propia de *o* en un mundo  $w$  en  $\mathcal{W}$ , entonces  $w$  contaría como un mundo aislante a pesar de contener un cosmos.

Calosi señala que un defensor de MPG no puede recurrir a sus argumentos 1-4 para mostrar que no existen mundos donde un objeto que satisface la descripción “el C” es parte propia de *o*.

Mientras que dichos argumentos, si son sólidos, muestran que *el C* del mundo actual no es parte

de *o* en ningún mundo en *W*, dejan por otra parte abierta la cuestión de si *el C* de algún otro mundo es parte de *o* en algún mundo en *W*.

Esta preocupación es legítima. Sin embargo, con la ayuda de algunas modificaciones plausibles, es posible construir versiones análogas de los argumentos de Calosi con las cuales un defensor de MPG y/o MPF puede sustentar la idea de que ningún cosmos es parte de *o* en ningún mundo en *W*. A continuación esbozo cómo dichos argumentos podrían ser desarrollados.

Tomemos primero el argumento de la imposibilidad del cambio mereológico radical. Este es el argumento que menos revisión necesita. Podemos simplemente enunciarlo como sigue:

*1\*) Imposibilidad del cambio mereológico radical:*

Un objeto concreto que no tiene a un cosmos entre sus partes propias en el mundo actual no puede tener a un cosmos entre sus partes propias en algún otro mundo. *o* no tiene a un cosmos entre sus partes propias en el mundo actual. Incluir a un cosmos entre sus partes propias en algún otro mundo involucraría un cambio mereológico radical para *o*, tal que *o* no retendría su identidad. Por lo tanto, nada que satisfaga la descripción “el *C*” es una parte propia de *o* en ningún mundo en *W*.

El segundo argumento, el argumento de la necesidad de la distinción, no parece sostenerse cuando partimos del supuesto de que la dependencia es genérica. Si tratásemos de formularlo en dichos términos, obtendríamos algo como esto: *o* es distinto del objeto que es *el C* en el mundo actual. Dos objetos distintos son necesariamente distintos. Se sigue entonces que *o* es necesariamente distinto del *C* del mundo actual. Esto es, *o* es necesariamente distinto del universo, y por lo tanto el universo no puede ser parte propia de *o* en ningún mundo en *W*. No

obstante, de esto no se sigue que  $o$  es distinto de todo objeto que satisfaga la descripción “el  $C$ ” en algún otro mundo. Por tanto, al enfrentar la suposición de que algún objeto que es *el  $C$*  sea una parte de  $o$  en algún mundo  $w$ , no hay presión para aceptar que *el  $C$*  es parte propia de  $o$  en  $w$ . *El  $C$*  puede ser una parte impropia de  $o$  en  $w$ , esto es, puede ser idéntico con  $o$ . Pero esto no es un problema, ya que no hay presión para considerar a  $o$  y al objeto que es *el  $C$*  como necesariamente distintos.

Sin embargo, es posible construir un análogo de este argumento que no dependa de la necesidad de la distinción. Existe otro principio metafísico ampliamente aceptado que parece más adecuado para esta tarea, a saber:

*Esencialidad de clase:* Si  $x$  pertenece a una clase  $K$ ,  $x$  pertenece a  $K$  esencialmente.<sup>42</sup>

La esencialidad de clase dicta que si  $x$  es un tarro de café (suponiendo que “tarro de café” es una clase), entonces  $x$  es un tarro de café en cualquier mundo en el que  $x$  existe. Se sigue también que, en cualquier mundo donde  $x$  existe,  $x$  no pertenece al complemento de la clase “tarro de café”; es decir,  $x$  no es un “no-tarro de café”. Sobre estas bases podemos construir el siguiente argumento para afirmar que  $o$  no tiene a un cosmos entre sus partes propias en ningún mundo en  $W$ :

2\*) *Esencialidad de clase:*

$o$  no es un cosmos en el mundo actual. Por lo tanto,  $o$  no es un cosmos en ningún mundo.

Ahora, queremos saber si  $o$  puede existir aislado. Si aceptamos MPG/F, sabemos que en

todo mundo donde  $o$  existe debe existir un cosmos. Esto implica que, si  $w$  es un mundo

---

<sup>42</sup> Compare with Bigelow (1992): The cosmos belongs to a natural kind which is essential to it. The cosmos cannot exist without being a cosmos. Does it follow from this that anything that is not a cosmos cannot become a cosmos? Also: cosmoi display their properties by developing according to certain laws (see also below, about the structure of cosmoi). Took the reference from Benocci.



aislante para  $o$ , el  $C$  de  $w$  es o bien idéntico con  $o$ , o bien una parte propia de  $o$ . Pero ninguna de estas posibilidades es coherente. Primero, el  $C$  de  $w$  no puede ser idéntico con  $o$ , porque entonces  $o$  sería un cosmos, lo cual es impedido por la esencialidad de clase. Segundo, el  $C$  de  $w$  no puede ser parte propia de  $o$ . Si lo fuera, dejaría de ser un  $C$ , pues un  $C$  es una totalidad máxima y por lo tanto no es parte propia de ningún objeto en el mismo mundo.<sup>43</sup> Así, nada que satisfaga al descripción “el  $C$ ” es parte propia de  $o$  en ningún mundo en  $W$ ; por tanto,  $W$  no contiene ningún mundo aislante para  $o$ .

Como ya mencionamos en la sección anterior, el siguiente argumento es probablemente irrelevante para la discusión que nos ocupa, de manera que podemos simplemente pasar a discutir la versión análoga del cuarto argumento de Calosi.<sup>44</sup> El argumento descansa en el supuesto de que cualquier cosa que es parte de alguna otra cosa es parte de esa otra cosa en cualquier mundo en el que ambas existen. De esto se sigue que  $o$  es parte del universo en aquellos mundos en  $W$  donde el universo existe. Ahora quisiera proponer otro supuesto, el cual parece tener mayor plausibilidad que la necesidad de la relación de parte a la que alude Calosi (lo cual significa que si este supuesto no se sostiene, la necesidad de la relación de parte

---

<sup>43</sup> Aquí podemos trazar un argumento paralelo al de Calosi, a saber: Supongamos que, *per impossibile*, el  $C$  de  $w$  es parte propia de  $o$ . En ese caso,  $o$  estaría compuesto por el  $C$  de  $w$  más otra parte, digamos  $p$ . Se sigue que  $o$  no puede perder a  $p$ . Si  $o$  perdiera a  $p$ , entonces, asumiendo la extensionalidad mereológica,  $o$  se tornaría idéntico con el  $C$  de  $w$ . Pero esto es imposible dada la esencialidad de clase. No obstante, como señala Edgar González, esta versión del argumento es controvertida ya que parte de un supuesto inconsistente.

<sup>44</sup> In any case, here is what the third argument would look like:

3\*) *Necessity of atomhood*:

Suppose that  $o$  is a mereological atom; that is,  $o$  has no proper parts. Assuming that anything that is a mereological atom is necessarily a mereological atom, it follows that  $o$  is a mereological atom at every world in  $W$ . Hence, for any object that satisfies the description *the C* to be a part of  $o$  at any  $w$  in  $W$ , that object must be identical with  $o$ . But that is ruled out by the essentiality of kind. Therefore, nothing that satisfies the description *the C* is a proper part of  $o$  at any world in  $W$ .

probablemente tampoco lo hará, no obstante mi supuesto podría en principio sostenerse incluso si la necesidad de la relación de parte no lo hace). El supuesto es que cualquier cosa que es parte de cualquier otra cosa que es un  $F$  en algún mundo debe ser parte de algo que es un  $F$  en cualquier mundo en donde ésta exista y los  $F$ s existan. Podemos llamar a este principio la necesidad de la relación genérica de parte. Con base en este principio, el argumento final es el siguiente:

4\*) *Necesidad de la relación genérica de parte:*

$o$  es parte de un objeto que es *el C* en el mundo actual, a saber, el universo. Ya que  $o$  es parte de un objeto que es *el C* en el mundo actual, se sigue que  $o$  es parte de un objeto que es *el C* en cualquier mundo en  $W$ . Así, si el objeto que es *el C* en un mundo  $w$  en  $W$  fuese a su vez parte de  $o$ , no podría ser una parte propia, y por lo tanto tendría que ser idéntico con  $o$ . Pero entonces la extensionalidad mereológica dictaría que  $o$  es un cosmos, lo cual es imposible dada la esencialidad de clase. Por lo tanto, nada que satisfaga la descripción *el C* es parte propia de  $o$  en ningún mundo en  $W$ .

Tal como su análogo rígido, este argumento parece sospechosamente circular. Recordemos que el propósito del argumento es, como el de sus predecesores, mostrar que no existen mundos aislantes, y por lo tanto mostrar que MPF implica No Aislamiento. Pero, tal como ocurre con el argumento previo, un oponente podría objetar que la necesidad de la relación genérica de parte ya implica a No Aislamiento de entrada, y que por lo tanto es ilegítimo presuponer a este principio sin ningún argumento independiente. Dicho esto, debemos notar que nada de lo que he dicho hasta aquí implica que no existe tal argumento. De manera que el argumento de la

necesidad de la relación genérica de parte se encuentra en la misma posición que el argumento de la necesidad de la relación de parte con respecto a la implicación de No Aislamiento.

En todo caso, la versión modificada del argumento de la imposibilidad del cambio mereológico radical y el argumento de la esencialidad de clase cuando menos muestran que es plausible sostener ningún objeto que satisfaga la descripción “el *C*” puede ser parte de *o* en ningún mundo en *W*. Ésta era la última pieza que faltaba para mostrar que MPF no admite mundos aislantes. Así, MPF es también incompatible con Aislamiento, y por lo tanto un defensor de esta versión del monismo de prioridad puede rechazar la reductio de Steinberg a partir de la falsedad de su premisa S3. Nótese por último que nuestro supuesto acerca de la esencialidad de clase implica que la premisa S6\* debe ser falsa también. Ya que estamos asumiendo que *o* es un objeto compuesto sub-cósmico y por tanto un “no-cosmos”, se sigue que *o* no puede ser *el C* de *w*. Este punto involucra una clarificación importante en nuestra concepción operante de lo que significa ser un cosmos. Nos ocuparemos ahora de dicha clarificación.

## 2.7. Cosmoi como clases naturales

Una consecuencia importante de los argumentos de la sección anterior es que nuestra caracterización inicial de los cosmoi como totalidades maximales es inadecuada.<sup>45</sup> A lo largo de estos argumentos hemos estado asumiendo que ser un cosmos equivale a pertenecer a una cierta clase de cosa. Pero ser una totalidad maximal no parece ser una clase a la cual las cosas pertenezcan esencialmente. Más bien, ésta parece ser una propiedad que las cosas tienen dependiendo de cómo son los hechos acerca de otras cosas en el mundo. La premisa S6\* es

---

<sup>45</sup> Although Schaffer argues that the classic axiom of universal composition licenses the existence of the universe (Schaffer 2010: pp), he argues that we should not think of the cosmos as a mere mereological sum.

inicialmente intuitiva debido a esto. En el mundo actual,  $o$  no es *el C* porque  $o$  no es maximal; no obstante, en  $w$   $o$  es maximal y por lo tanto satisface las condiciones para ser *el C*, por cuanto dichas condiciones solamente requieren que cualquier  $C$  sea una totalidad máxima. Pero si este es el caso, entonces los argumentos de la sección anterior no se sostienen.

El monista de prioridad no puede entonces utilizar una caracterización de “cosmos” de acuerdo con la cual ser un cosmos es ser una totalidad máxima, pues dicha caracterización le haría vulnerable al reto de Steinberg. Si bien aún podría sostener que los *cosmoi* son totalidades, debe suplementar esta caracterización. Una manera natural de hacerlo es decir que ser un cosmos consiste en ser una totalidad máxima que posee propiedades intrínsecas las cuales no son reducibles a las propiedades de sus partes (Schaffer 2010: pp).<sup>46</sup> Con esta caracterización,  $S6^*$  no resulta automáticamente verdadera, como es el caso con la caracterización inicial. De hecho, tenemos buenas razones para pensar que bajo esta caracterización  $S6^*$  resulta falsa:

plausiblemente, si  $o$  es una clase de cosa que no posee propiedades intrínsecas irreducibles en el mundo actual, entonces no puede tener propiedades intrínsecas irreducibles en ningún otro mundo. Más aún, esta caracterización hace a los argumentos  $1^*$  y  $2^*$  aún más intuitivos.

Podemos pues concluir que MPF puede responder a la *reductio* de Steinberg y evitar el reto de Steinberg solamente en tanto que los *cosmoi* son una clase de cosa que involucra no solamente ser una totalidad maximal, sino también poseer algunas propiedades intrínsecas características.

Es plausible pensar que dichas propiedades son irreducibles a las propiedades sub-cósmicas, así como también es plausible que poseer dichas propiedades involucre la pertenencia a una clase natural.

---

<sup>46</sup> Benocci (2016) proposes a different alternative characterization, which I discuss in section 8 below.

## 2.8. Aislamiento metafísico y aislamiento lógico

He argumentado que la *reductio* de Steinberg puede ser rechazada puesto que ambas versiones del monismo de prioridad implican la negación de Aislamiento. Sin embargo, como Calosi correctamente señala, esta línea argumentativa puede ser utilizada en dirección opuesta. Esto es, podría resultar que Aislamiento es un principio tan intuitivo, plausible y teóricamente útil, que cualquier teoría que implique renunciar a él debería ser rechazada.

Steinberg argumenta que Aislamiento se sostiene sobre nuestras intuiciones modales de acuerdo con las cuales cualquier cosa pudo haber existido completamente por sí misma, siempre que sus partes existan también. Steinberg respalda dichas intuiciones con un argumento de sustracción, el cual procede de la siguiente manera. Imaginemos a cualquier objeto concreto actualmente existente. Intuitivamente, dicho objeto pudo haber existido en un mundo  $w$  que es una réplica exacta del mundo actual, excepto por un átomo distante. Ahora, tomando a  $w$  como punto de partida, es también intuitivo que el mismo objeto pudo haber existido en otro mundo  $w'$  el cual es una réplica exacta de  $w$ , excepto por un átomo. Podemos luego hacer lo mismo con  $w'$ , y así sucesivamente, hasta alcanzar un mundo donde solamente existen nuestro objeto y sus partes. Steinberg asume que este proceso es una manera fiable de obtener mundos posibles.

Mi propia inclinación es sospechar tanto de Aislamiento como de este razonamiento, si no por otra cosa, al menos porque no me parece que tengamos razones contundentes para creer que nuestras intuiciones, habilidades de raciocinio o imaginación pueden rastrear posibilidades genuinas. Este tema es sujeto a una vasta e interesante discusión a la que aquí no puedo hacer justicia. Mi único propósito aquí es proponer una manera de dar cabida tanto a la supuesta plausibilidad intuitiva de Aislamiento como a las tesis del monismo de prioridad que implican la negación de este principio.

La propuesta consiste en indexar Aislamiento y No Aislamiento a modalidades específicas. El monismo de prioridad plausiblemente implica una versión de No Aislamiento indexada a la modalidad metafísica, tal como:

**No Aislamiento Metafísico:** Para cualquier objeto compuesto sub-cósmico  $o$ , no existe ningún mundo metafísicamente posible cuyos únicos habitantes sean  $o$  y sus partes.

A su vez, todo lo que es intuitivo con respecto a Aislamiento puede ser preservado mediante una versión del principio que esté indexada a una modalidad de tipo lógico, conceptual, o incluso epistémico. No pretendo aquí elaborar una explicación del tipo relevante de modalidad. Me limitaré simplemente a formular el principio en términos de modalidad lógica, dado que podría decirse que ésta genera un espacio modal global. El principio reza:

**Aislamiento Lógico:** Para cualquier objeto compuesto sub-cósmico  $o$ , existe un mundo lógicamente posible  $w$  tal que los únicos objetos que existen en  $w$  son  $o$  y sus partes.

El monista de prioridad no necesita rechazar Aislamiento Lógico. Aislamiento Lógico implica a grandes rasgos que no hay contradicción en la descripción de un mundo aislante, o que hasta donde sabemos los mundos aislantes podrían existir, o que podemos imaginar un mundo aislante, o algo por el estilo. El principio no implica que  $o$  podría existir por sí mismo, que es lo que el monista de prioridad está comprometido a negar.

Más aún, nótese que la reductio de Steinberg no se sostiene bajo Aislamiento Lógico, puesto que entonces  $w$  se convertiría en un mundo lógicamente posible, y podría argumentarse que

Necesidad del Monismo solamente gobierna el espacio de los mundos metafísicamente posibles, no el de los mundos lógicamente posibles. Y si bien todos los mundos metafísicamente posibles son lógicamente posibles, el caso contrario no ocurre.

Por supuesto, esta estrategia depende de la adopción de un dualismo modal que muchos encontrarían objetable. No obstante, existen motivaciones independientes para aceptar este dualismo. Además, es plausible que Aislamiento Lógico sea lo que realmente tienen en mente aquellos que consideran a Aislamiento como un principio natural e intuitivo.

## 2.9. Conclusiones del capítulo

En este capítulo he argumentado que existe una manera en que el monista de prioridad puede responder al reto de Steinberg, incluso si la versión del monismo de prioridad en cuestión es la más fuerte. El monista de prioridad puede así consistentemente sostener Independencia del Cosmos y Totalidades Dependientes.

Sin embargo, no todo son buenas noticias para el monista de prioridad. Pues existe aún un segundo reto para la sostenibilidad de su postura; un reto que probablemente es aún más apremiante que el reto de Steinberg. Este nuevo reto tiene que ver con la capacidad del monista de prioridad para atribuir propiedades intrínsecas consistentemente tanto al cosmos como a los objetos sub-cósmicos. Dado que este segundo reto involucra una familia de problemas relacionados, lo bautizaremos como “el problema de los enigmas de la intrinsicalidad”.

De manera importante, las respuestas que he ofrecido para el reto de Steinberg imponen restricciones estrictas para las respuestas disponibles para el problema de la intrinsicalidad. Más concretamente, la combinación de No Aislamiento con la esencialidad de clase y la caracterización modificada de los cosmoi como entidades de clase natural excluye a las alternativas más inmediatas de las que el monista de prioridad pudiera echar mano.

En el capítulo final de este trabajo desarrollo con más detalle estas ideas. Para anticipar un poco: tenemos buenas razones para pensar que, dada la presente respuesta al reto de Steinberg, el

monista de prioridad no puede hacer frente a los problemas de la intrinsicalidad de manera satisfactoria. De esta manera, los argumentos del presente capítulo cuando mucho desplazan la amenaza de inconsistencia a un lugar diferente.

Lo que es más, hacia el final del tercer capítulo tendremos buenas razones para pensar que la inconsistencia es aún más profunda de lo que parece a la luz de cada uno de los dos retos considerados separadamente. Esto a su vez debería impulsar al monista de prioridad hacia modificaciones mayores de su postura.



## Capítulo 3

### Los enigmas de la intrinsicalidad

#### 3.1. Introducción del capítulo

Hemos considerado una amenaza importante para la sostenibilidad conjunta de dos de las tesis asociadas con el monismo de prioridad, a saber, la afirmación de que el cosmos es metafísicamente independiente de sus partes propias (Independencia del Cosmos) y la afirmación de que algunas totalidades sub-cósmicas son metafísicamente dependientes de sus partes propias (Totalidades Dependientes). Hemos visto que el monista de prioridad puede sostener ambas tesis con base en uno de sus compromisos centrales acerca de las conexiones modales ubicuas entre los objetos sub-cósmicos (No Aislamiento), junto con un supuesto plausible acerca de la esencialidad de clase y una concepción modificada de lo que significa ser un cosmos de acuerdo con la cual esto involucra pertenencia a una clase natural y no meramente ser una totalidad máxima.

En este capítulo final argumento que aunque estas tesis le permiten al monista de prioridad responder a la objeción presentada por Steinberg, al final hacen que su postura sea vulnerable a un segundo reto acerca de la sostenibilidad conjunta de las tesis que pretende acomodar. Este es uno de los retos más importantes para el defensor de una postura monista, y concierne a la intrinsicalidad. Oponentes del monismo clásico a menudo argumentan que esta postura implica que lo Uno es el único soporte de propiedades intrínsecas, lo cual es insostenible. En contraste, el monismo de prioridad se nos presenta como una opción teórica atractiva debido a que es en principio compatible con la intrinsicalidad de las propiedades sub-cósmicas. Esto es, así como el monista de prioridad no afirma que el cosmos es el único objeto concreto existente, pero sí que el

cosmos es el único objeto concreto fundamental, así tampoco afirma que el cosmos sea el único soporte de propiedades intrínsecas, pero sí que el cosmos es el único soporte de propiedades intrínsecas fundamentales. Así, el monista de prioridad se compromete sostener las dos tesis siguientes:

**Propiedades Fundamentales:** El cosmos es el único portador de propiedades intrínsecas fundamentales.<sup>47</sup>

**Intrinsicalidad Sub-Cósmica:** Algunas propiedades sub-cósmicas son intrínsecas.

La presunta compatibilidad con Intrinsicalidad Sub-Cósmica es una de las ventajas más significativas del monismo de prioridad con respecto a su postura rival, el monismo de existencia. No obstante, recientemente se ha argumentado que esta ventaja es sólo aparente. Críticos del monismo de prioridad han señalado que Propiedades Fundamentales en realidad es incompatible con Intrinsicalidad Sub-Cósmica.

Aunado a esto, el monista de prioridad schafferiano enfrenta un reto adicional. La intrinsicalidad de una propiedad es típicamente concebida en términos de cierta independencia; concretamente, en términos de la así llamada independencia de acompañamiento. Sin embargo, esta concepción se encuentra en conflicto con las tesis del monista de prioridad con respecto a la dependencia modal, lo cual da lugar a consecuencias indeseables con respecto a las propiedades sub-cósmicas, e insostenibles con respecto a las propiedades cósmicas.

En el presente capítulo argumento que estos dos problemas constituyen un dilema para el monista de prioridad. Por un lado, aceptar la independencia de acompañamiento como constituyente de la intrinsicalidad implica que ciertas propiedades del cosmos, tales como la propiedad de clase natural *ser un cosmos* y las supuestas propiedades irreducibles del mismo,

---

<sup>47</sup> El monismo de prioridad es a menudo glosado de esta siguiente manera en la discusión contemporánea acerca de monismo e intrinsicalidad (Sider 2007, 2009; Trogdon 2009, 2010; Skiles, 2010).

deben ser clasificadas como no-intrínsecas. Esto tiene como consecuencia que Propiedades Fundamentales es falsa. Por otro lado, rechazar la noción modal de independencia de acompañamiento y sustituirla con una noción hiperintensional como la independencia metafísica puede ayudar al monista de prioridad a conservar Propiedades Fundamentales, pero sólo al costo de renunciar a Intrinsicalidad Sub-Cósmica.

La estructura del capítulo es la siguiente. Comienzo por elucidar la noción estándar de intrinsicalidad como independencia de acompañamiento (sección 3.2). En segundo lugar, explico dos restricciones que el monismo de prioridad impone para la satisfacción de las condiciones de la independencia de acompañamiento (sección 3.3). A continuación (sección 3.4) presento y discuto dos problemas para Propiedades Fundamentales que surgen a partir de la caracterización de la intrinsicalidad resultante de dichas restricciones, a saber, que la propiedad *ser un cosmos* y las propiedades holísticas atribuidas al cosmos no califican como intrínsecas (secciones 3.4.1 y 3.4.2). En vista de estos resultados, propongo que la alternativa natural para el monista de prioridad es probar una caracterización hiperintensional de la intrinsicalidad (sección 3.5). Sin embargo, argumento que dos de las maneras más prominentes para hacer esto fracasan.

Argumento primero que una revisión de la noción de independencia de acompañamiento con base en una noción metafísica de la distinción total no es apta para garantizar la intrinsicalidad de ninguna propiedad (sección 3.5.1). Argumento en segundo lugar que una caracterización de la intrinsicalidad basada en la independencia metafísica solamente puede entregar los resultados correctos con respecto a las propiedades cósmicas, pero no con respecto a las propiedades sub-cósmicas (sección 3.5.2). En la última parte de este trabajo (sección 3.6) considero la posibilidad de adoptar una caracterización híbrida como la que propone Kelly Trogon (2009, 2010).

Argumento que si bien esta estrategia puede hacer frente a una objeción prominente presentada

por Alexander Skiles (2010) (sección 3.6.1), el requisito de la independencia de acompañamiento genera conflictos generales con los compromisos teóricos del monista de la prioridad con respecto a las relaciones de dependencia metafísica y modal de los objetos concretos (sección 3.6.2), y que también genera una clasificación incorrecta de las propiedades de clase natural (sección 3.6.3). Concluyo que, dadas las mejores propuestas actuales acerca de cómo caracterizar la intrinsicalidad, el monista de la prioridad efectivamente tiene problemas para sostener Propiedades Fundamentales e Intrinsicalidad Sub-Cósmica.

### 3.2. Intrinsicalidad e independencia de acompañamiento <sup>48</sup>

Un aspecto crucial en nuestra comprensión intuitiva de la intrinsicalidad es que ésta requiere un cierto tipo de independencia (Lewis 1983, Trogon 2009). Una propiedad intrínseca a menudo es implícita o explícitamente identificada con una propiedad cuya posesión o carencia es en alguna forma independiente de la manera como son otros individuos, e incluso de la existencia o inexistencia de otros individuos. En efecto, tal concepción de la intrinsicalidad es operante en la caracterización de la recombinación libre a la que aludimos antes (en el primer capítulo).<sup>49</sup>

---

<sup>48</sup> Esta sección y las que siguen han sido sustancialmente reestructuradas y corregidas, en respuesta a los comentarios de Axel Barceló.

<sup>49</sup> Recall that, on that line of argument, individual objects are freely recombinable only if every *intrinsic* way each can be (including existence and non-existence) is compossible with every intrinsic way every other can be. The first problem with independence of accompaniment accounts of intrinsicality arises precisely in the context of this argument. For starters, notice that the working characterization of free recombination is tantamount to the claim that objects are freely recombinable only if every intrinsic way of being of any of them is independent of the ways all other objects are. Suppose now that intrinsic ways of being are individuated by possession of intrinsic properties. If intrinsic properties are characterized by being independent of accompaniment, we end up with a trivial necessary condition for objects to be freely recombinable, namely, that every intrinsic way of being of each relevant object is intrinsic. Alternatively, the priority monist might want to reformulate her necessary condition for free recombination thus: objects are freely recombinable only if they have intrinsic properties. This condition is not trivial, but it puts the priority monist in an awkward position. For if she endorses Sub-cosmic Intrinsicality, she would have to say that the necessary condition for free recombination is met, and yet there is no free recombination.

Las explicaciones de la intrinsicalidad como una cierta independencia típicamente involucran también la noción de *distinción total*. De hecho, lo que dichas explicaciones más precisamente afirman es que una propiedad es intrínseca si y sólo si ésta puede ser instanciada por un individuo  $x$  independientemente de cómo sean los hechos acerca de otros individuos *totalmente distintos* de  $x$ . El tipo de independencia que resulta al incluir este rasgo es típicamente llamado *independencia de acompañamiento*.

La distinción total es utilizada para aclarar la noción de independencia de acompañamiento a través de las nociones de *soledad* y *acompañamiento*. Un objeto  $o$  es solitario en un mundo  $w$  si y sólo si no existe ningún objeto totalmente distinto de  $o$  en  $w$ ; de otra manera,  $o$  está acompañado. Con ayuda de estas nociones podemos decir que una propiedad  $P$  es independiente de acompañamiento cuando y solamente cuando existen mundos metafísicamente posibles que satisfacen cada una de las siguientes cuatro condiciones:

- (i) un objeto solitario posee  $P$  <sup>50</sup>
- (ii) un objeto solitario *carece* de  $P$
- (iii) un objeto acompañado posee  $P$
- (iv) un objeto acompañado *carece* de  $P$

Ahora bien, la noción de distinción total es ella misma muy controvertida (véase por ejemplo Wilson 2010, Wang 2016). La manera en que usualmente es entendida (a partir de Lewis 1983, Langton y Lewis 1998) es como separación mereológica: dos individuos se consideran

---

A more serious difficulty is that the same argument that yields failure of free recombination yields absence of intrinsic properties at sub-cosmic levels, if intrinsicality consists in or even requires independence of accompaniment. Causal essentialism, structuralist supersubstantivalism, counterpart theory and quantum entanglement all yield failure of free recombination by yielding lack of independence of accompaniment. Thus, if the priority monist wants to retain Sub-cosmic Intrinsicity, she needs to find a different account of intrinsicality.

<sup>50</sup> I am assuming the language of possible worlds, according to which  $P$  is possible if there is a world where  $P$  obtains. But I am not assuming modal realism.

completamente distintos si y sólo si no tienen partes comunes, esto es, si y sólo si no se traslapan. Así, algunos pares de objetos sub-cósmicos son completamente distintos el uno del otro, en virtud del hecho de que no tienen partes en común; por ejemplo, tu pie izquierdo y el Partenón. Algunos otros pares de objetos sub-cósmicos no son completamente distintos; por ejemplo, tú y tu pie izquierdo. Finalmente, ningún objeto sub-cósmico es completamente distinto del cosmos, en virtud del hecho de que todo objeto concreto es parte del mismo. Por la misma razón, el cosmos de un mundo no es totalmente distinto de los objetos sub-cósmicos de dicho mundo, en tanto que éstos son sus partes propias.

La caracterización mereológica de la distinción total dicta que un objeto  $o$  es solitario en un mundo  $w$  cuando las únicas cosas que existen en  $w$  son  $o$  y sus partes, y acompañado cuando  $w$  contiene a otros objetos además de  $o$  y sus partes. En términos más generales, esto es decir que una propiedad  $P$  es intrínseca si y sólo si su posesión o falta de la misma por un individuo  $x$  es independiente de cómo son los hechos acerca de los individuos que no tienen partes comunes con  $x$ .

### 3.3. Soledad Cósmica y Acompañamiento Sub-Cósmico

El monista de prioridad que quiera utilizar una caracterización de la intrinsicalidad basada en independencia de acompañamiento con distinción total mereológica debe apegarse a dos restricciones con respecto al tipo de objetos que pueden satisfacer las condiciones (i)-(iv), a saber:

*Soledad Cósmica:*  $x$  es un objeto solitario si y sólo si  $x$  es un cosmos

*Acompañamiento Sub-Cósmico:*  $x$  es un objeto acompañado si y sólo si  $x$  es un objeto sub-cósmico

Para ver por qué el monista de prioridad debe observar estas restricciones, recordemos que su posición le compromete con No Aislamiento, la cual dicta que para cada objeto sub-cósmico  $o$  y para cada mundo  $w$ , si  $o$  existe en  $w$  entonces existe un cosmos  $c$  en  $w$  del cual  $o$  es parte propia.<sup>51</sup> Ahora bien, si  $o$  es parte propia de  $c$ , entonces  $c$  debe tener otras partes propias que no se traslapan con  $o$ . Llamemos  $o^*$  al objeto concreto constituido por la suma de dichas partes propias (esto es, el complemento de  $o$ , o  $c - o$ ).  $o$  y  $o^*$  son totalmente distintos. Por lo tanto,  $o$  es un objeto acompañado en  $w$ . Este resultado se generaliza para cualquier  $o$  y cualquier  $w$ , de manera que todo objeto sub-cósmico es necesariamente acompañado.

Ahora bien, para obtener Acompañamiento Sub-Cósmico, necesitamos mostrar también que todo objeto acompañado es necesariamente un objeto sub-cósmico. Ya que la clasificación de los objetos concretos en sub-cósmicos o cósmicos es exhaustiva, se sigue que un objeto acompañado que no fuera un objeto sub-cósmico tendría que ser un cosmos. Por su parte, para que un cosmos  $c$  fuese un objeto acompañado,  $c$  tendría que co-existir en un mismo mundo  $w$  con un objeto concreto  $o$ , tal que  $o$  no tuviese ninguna parte en común con  $c$ . Sin embargo, mundos como  $w$  son incompatibles con la caracterización de cosmos con la que opera el monista de prioridad.

Para ver esto, supongamos que alguien quisiera argumentar que  $w$  es un mundo donde  $c$  y  $o$  son partes propias de un tercer objeto concreto  $c^+$ , tal que  $o$  es el complemento de  $c$  ( $c^+ - c$ ). En este escenario,  $c$  contaría como un objeto acompañado por la misma razón por la que cualquier objeto sub-cósmico arbitrario cuenta como acompañado (según el razonamiento del párrafo anterior).

Sin embargo, este escenario representa una violación de una de las condiciones necesarias para ser un cosmos schafferiano, a saber, la de ser un objeto mereológicamente maximal. En este escenario,  $c$  no debería ser contado como un cosmos. El cosmos de  $w$ , si es que hay tal, debería

---

<sup>51</sup> And which, a fortiori, is not identical to  $o$  (this point is important and we will come back to it in the main text).

ser  $c^+$ . Pero  $c^+$  no es un objeto acompañado en  $w$ . El “hacedor de acompañamiento” para  $c$ , a saber  $o$ , no es un hecho de acompañamiento para  $c^+$ , puesto que  $o$  es una parte propia de  $c^+$  y por lo tanto se traslapa con  $c^+$ . Por otra parte, postular un nuevo hecho de acompañamiento  $o^+$  para  $c^+$  en un mundo  $w'$  tampoco serviría, puesto que entonces podríamos argumentar que el cosmos de  $w'$  no es  $c^+$ , sino un tercer objeto  $c^{++}$ ...

La idea es, pues, que los cosmos schafferianos no pueden ser objetos acompañados. En cualquier mundo  $w$ ,  $x$  es un cosmos si y sólo si cualquier objeto concreto  $y$  en  $w$  es parte de  $x$ . Por lo tanto, es imposible que  $x$  co-exista con un objeto totalmente distinto bajo la concepción mereológica de distinción total. De manera que, si  $x$  es un objeto concreto acompañado,  $x$  no es un cosmos. Y si  $x$  es un objeto concreto y no es un cosmos, entonces  $x$  es un objeto concreto sub-cósmico. Esto es, si  $x$  es un objeto acompañado,  $x$  es un objeto sub-cósmico. Esta es la segunda afirmación que necesitábamos para obtener Acompañamiento Sub-Cósmico.

El mismo razonamiento puede ser seguido para ver por qué el monista de prioridad debe aceptar Soledad Cósmica. Hemos visto que si  $x$  es un cosmos,  $x$  no es acompañado. Y si  $x$  no es acompañado, entonces  $x$  es solitario. Por lo tanto, si  $x$  es un cosmos,  $x$  es un objeto solitario. Esta es la primera parte de Soledad Cósmica. Por otra parte, es fácil ver que si  $x$  es un objeto concreto solitario,  $x$  es un cosmos. Si  $x$  es un objeto solitario, entonces  $x$  no es un objeto acompañado. Si  $x$  no es un objeto acompañado, entonces por Acompañamiento Sub-Cósmico se sigue que  $x$  no es un objeto sub-cósmico. Si  $x$  es un objeto concreto y  $x$  no es un objeto sub-cósmico, entonces  $x$  es un cosmos. Por lo tanto, si  $x$  es un objeto solitario,  $x$  es un cosmos. Con esto obtenemos la segunda parte de Soledad Cósmica.

Volvamos ahora al problema de la intrinsicalidad como independencia de acompañamiento.

Considérense las condiciones (i)-(iv). Si  $P$  es una propiedad intrínseca, entonces, en vista de



Soledad C3smica y Acompa1amiento Sub-C3smico, dichas condiciones dictan que deben existir mundos metaf3sicamente posibles donde  $P$  es instanciada por un cosmos y donde  $P$  es instanciada por un objeto sub-c3smico; asimismo, deben existir mundos metaf3sicamente posibles donde un cosmos no posee  $P$ , y donde un objeto sub-c3smico no posee  $P$ . Si leemos ' $Px$ ' como " $x$  es  $P$ ", y utilizamos  $C$  para referirnos a la propiedad "ser un cosmos", podemos expresar dichas condiciones de la siguiente manera: <sup>52</sup>

- (i)  $(\exists x) Cx \ \& \ Px$
- (ii)  $(\exists x) Cx \ \& \ \sim Px$
- (iii)  $(\exists x) \sim Cx \ \& \ Px$
- (iv)  $(\exists x) \sim Cx \ \& \ \sim Px$

A continuaci3n argumentar3 que esta concepci3n de la intrinsicalidad est3 en conflicto con Propiedades Fundamentales, y por lo tanto con el monismo de prioridad. M3s adelante (secci3n 3.N) argumento que esta concepci3n da lugar a resultados extra1os tambi3n con respecto a las propiedades sub-c3smicas.

### 3.4. Problemas para Propiedades Fundamentales

Propiedades Fundamentales establece que el cosmos es el 3nico portador de propiedades intr3secas *fundamentales*. Hemos propuesto una explicaci3n tentativa de la intrinsicalidad, pero no hemos dicho nada acerca de la fundamentalidad de una propiedad.

Un objeto concreto  $o$  es fundamental en  $w$ , de acuerdo con Schaffer, s3lo si cumple dos condiciones, a saber:  $o$  no depende metaf3sicamente de ning3n otro objeto en  $w$ , y todo otro

---

<sup>52</sup> Cabe recordar que  $x$  es una variable restringida a objetos concretos, y que (i)-(iv) se refieren a mundos metaf3sicamente posibles.

objeto en  $w$  depende metafísicamente de  $o$ . La fundamentalidad de una propiedad puede ser construida de manera análoga. De esta manera,  $P$  es una propiedad fundamental si satisface las siguientes condiciones:

*Independencia metafísica:* Si  $Px$  en  $w$ ,  $Px$  no es el caso en virtud de ningún otro hecho  $Qy$  en  $w$

*Fundamentación:* Para todo hecho  $Qy \neq Px$  en  $w$ ,  $Qy$  es el caso en virtud de  $Px$ .

Así, Propiedades Fundamentales dice que el cosmos es el único objeto concreto que posee propiedades cuya posesión no depende metafísicamente de la posesión de otras propiedades por otros individuos, las cuales fundamentan la posesión de cualquier otra propiedad por cualquier otro individuo, y las cuales además son independientes de acompañamiento.

Sería deseable que el monista de prioridad nos dijera un poco más acerca de cuáles propiedades específicas del cosmos satisfacen estas condiciones. Al menos dos candidatas vienen a la mente: la propiedad en virtud de la cual el cosmos pertenece a la clase natural de los cosmos, y la propiedad en virtud de la cual el cosmos especifica la totalidad de los hechos del mundo de manera irreducible a las propiedades de los objetos sub-cósmicos. No obstante, tenemos razones para pensar que ninguna de estas propiedades es independiente de acompañamiento.

#### 3.4.1. *Ser un cosmos* no es una propiedad intrínseca

La dificultad más evidente con la intrinsicalidad como independencia de acompañamiento es que ésta tiene como consecuencia que la propiedad *ser un cosmos* no puede ser intrínseca. Para que esta propiedad fuese intrínseca, tendría que haber un mundo metafísicamente posible donde un cosmos no fuera un cosmos (por (ii)), y asimismo tendría que haber un mundo metafísicamente posible donde un objeto sub-cósmico fuera un cosmos (por (iii)). Nótese que esto no es una

cuestión acerca de si el individuo que es un cosmos es un mundo puede no ser un cosmos en otro mundo (cuya respuesta es negativa, de acuerdo con la esencialidad de clase). La cuestión es acerca de si el mismo objeto puede ser y no ser un cosmos *en el mismo mundo*. Esto es una imposibilidad. Ningún objeto puede satisfacer (ii) y (iii), cuando  $P = C$ .

El problema con esto es que los cosmoi supuestamente forman la clase natural de los objetos fundamentales. Si *ser un cosmos* no es una propiedad intrínseca, y si la intrisicalidad consiste en cierto tipo de independencia (conceptualizada como independencia de acompañamiento) entonces los objetos que son cosmoi poseen esta propiedad no en virtud de sus propias naturalezas, sino en virtud de algo más. Pero en este caso, no es claro cómo podrían los cosmoi seguir siendo la clase natural de los objetos fundamentales. Más aún, no es claro cómo podríamos explicar el que la propiedad *ser un cosmos* no sea intrínseca sin amenazar al monismo de prioridad. Las partes del cosmos no pueden ayudarnos, pues si los cosmoi fuesen cosmoi en virtud de las propiedades de sus partes propias, pareciera que entonces deberíamos decir que los cosmoi dependen metafísicamente de sus partes propias. Esto a todas luces contradice la tesis principal del monismo de prioridad. Y si el monismo de prioridad simplemente es Propiedades Fundamentales, entonces esto implicaría la falsedad de Propiedades Fundamentales.

#### 3.4.2. Las propiedades holísticas no son intrínsecas

Un problema relacionado es que la propiedad emergente de entrelazamiento cuántico que describe el estado total del cosmos en cualquier momento dado no satisface la condición (iii) de la independencia de acompañamiento. De hecho, este problema es generalizable a toda propiedad del cosmos que sea *irreducible* a las propiedades de sus partes propias.

Los cosmoi schafferianos deben poseer propiedades emergentes. De otra manera, sería posible ofrecer una descripción completa de la realidad únicamente en términos de las propiedades de los objetos sub-cósmicos. En un escenario como éste, la motivación para postular un cosmos disminuye importantemente. A falta de dichas propiedades emergentes, pareciera que cualquier entidad a la que quisiéramos llamar “cosmos” debiera ser reducible a entidades sub-cósmicas. Como vimos en el capítulo primero, el fenómeno del entrelazamiento cuántico sugiere que en el mundo actual son instanciadas algunas propiedades que van más allá de la suma de las propiedades de los objetos sub-cósmicos. Llamemos  $E$  a una de estas propiedades.  $E$  especifica la totalidad de los hechos acerca del entrelazamiento cuántico entre todas las partículas del mundo actual  $@$ , mismos que, como vimos, no son especificados por las partículas mismas ni por sus relaciones. Así,  $E$  es una propiedad irreducible a cualquier otra propiedad instanciada en  $@$ . El monista de prioridad diría que  $E$  es una propiedad del cosmos actual,  $u$ .  $E$  es, asimismo, una propiedad fundamental en  $@$ . No obstante, si la intrinsicalidad de una propiedad es constituida por su independencia de acompañamiento, resulta que  $E$  no es una propiedad intrínseca de  $u$ .

En concreto, la condición (iii) de la independencia de acompañamiento no se cumple para  $E$ . Dicha condición requiere que un objeto sub-cósmico posea  $E$ , en un mundo metafísicamente posible. Pero tales mundos son imposibles. Para empezar, no es posible que ningún objeto sub-cósmico actual posea  $E$  en  $@$ .<sup>53</sup> Si un objeto sub-cósmico actual poseyera  $E$  en  $@$ , entonces sería posible explicar  $E$  en términos de las propiedades de las partes propias del cosmos, y entonces  $E$  no sería irreducible. Peor aún, si un objeto sub-cósmico actual poseyera  $E$ , entonces Propiedades

---

<sup>53</sup> En la sección 3.N argumento que tampoco es posible que un objeto sub-cósmico actual posea  $E$  en algún otro mundo diferente de  $@$ .

Fundamentales sería falsa en el mundo actual. El siguiente argumento ilustra este punto de forma más explícita:

- |   |                                      |
|---|--------------------------------------|
| (1) En @, $o$ posee $E$ y $o$ no es un $C$  | S. para reductio                     |
| (2) $E$ es una propiedad sub-cósmica en @   | Por 1                                |
| (3) $E$ fundamenta todos los hechos en @  | Estipulación                         |
| (4) Una propiedad sub-cósmica fundamenta todos los hechos en @                        | Por 2 y 3                            |
| (5) Ninguna propiedad sub-cósmica fundamenta todos los hechos en @                    | M. de Prioridad/<br>P. Fundamentales |
| (6) En @, si $x$ posee $E$ , $x$ es un $C$ ; y si $x$ no es un $C$ , $x$ no posee $E$ | Reductio de 1                        |

Ahora bien, la cuestión es si es posible que un objeto sub-cósmico no-actual posea  $E$ . Por ejemplo, algunos filósofos han argumentado que existen mundos metafísicamente posibles donde nuestro cosmos actual  $u$  es parte de una totalidad más grande (Skiles 2010). Si  $u$  retiene todas sus propiedades en un mundo tal  $w$ , se sigue que en  $w$  un objeto sub-cósmico posee  $E$ .

No obstante, el monista de prioridad debe rechazar la posibilidad metafísica de mundos como  $w$ . Un cosmos debe ser una totalidad máxima. Por lo tanto, si fuese posible que  $u$  dejara de ser una totalidad máxima, como ocurre cuando  $u$  es trasladado a  $w$ ,  $u$  dejaría de ser un cosmos. Pero si un cosmos es un individuo de clase natural, la esencialidad de clase dicta que  $u$  no puede dejar de ser un cosmos. Así,  $u$  no puede ser parte de una totalidad más grande.

Sin embargo, uno podría considerar la posibilidad de que  $w$  no contenga a  $u$  per se, sino a un duplicado de  $u$ , digamos  $u^*$ . Mientras que  $u$  es necesariamente un cosmos en virtud de la esencialidad de clase, no es obvio que esta restricción deba aplicarse también a  $u^*$ . Por lo que en principio, la posibilidad de que  $u^*$  no sea un cosmos no parece bloqueada. Por lo tanto, es en principio posible que en  $w$   $u^*$  sea parte de una totalidad mayor. Entonces, si  $u^*$  posee  $E$  en  $w$ ,

tenemos un escenario en el que un objeto sub-cósmico posee  $E$ , con lo cual la condición (iii) de la independencia de acompañamiento queda satisfecha.

No obstante, un examen detallado revela que esta alternativa no es realmente viable. En primer lugar, esta ruta requiere que un par de duplicados puedan diferir con respecto a su pertenencia a clases naturales. Estrictamente, esta posibilidad no es excluida por la esencialidad de clase. Sin embargo, es una postura extraña, pues uno podría pensar que si  $x$  pertenece a  $K$ , cuando  $K$  es una clase natural, esto debe ser en virtud de los hechos acerca de la naturaleza de  $x$  que deberían ser compartidos por cualquier cosa que sea un duplicado de  $x$ . Por ejemplo, sería extraño que una molécula de  $H_2O$  perteneciera a la clase natural *agua* en este mundo, mientras que otra molécula con la misma composición química no perteneciera a esta clase natural en un mundo diferente.

En suma, los siguientes principios parecen plausibles:

*Principio de duplicación de clase 1:* Para cualquier clase natural  $K$ , si  $x$  es un  $K$ , entonces cualquier duplicado de  $x$  es un  $K$

*Principios de duplicación de clase 2:* Para cualquier clase natural  $K$ , si  $x$  no es un  $K$ , entonces ningún duplicado de  $x$  es un  $K$

Una defensa exhaustiva de estos principios se encuentra más allá de los límites del presente trabajo. Sin embargo, basta mencionar que si resultasen verdaderos, se sigue que ningún duplicado del cosmos actual podría ser un objeto sub-cósmico. Por tanto, un mundo donde  $u^*$  sea  $E$  pero no  $C$  es imposible.

Hemos motivado la idea de que  $E$  no puede ser una propiedad de ningún objeto sub-cósmico actual, así como tampoco de ningún objeto sub-cósmico no actual que sea un duplicado de  $u$ . No obstante, no hemos descartado que en algún mundo metafísicamente posible  $w$ , un objeto sub-

cósmico no actual que no sea un duplicado de  $u$  posea  $E$ . Si el monista de prioridad puede garantizar un mundo como  $w$ , la intrinsicalidad de  $E$  queda asegurada.

Sin embargo, tenemos razones para pensar que mundos como  $w$  tampoco son posibles para el monista de prioridad. Este punto ha sido defendido persuasivamente por Kelly Trogdon (2009, 2010). Trogdon argumenta que la siguiente propiedad es una propiedad fundamental intrínseca del cosmos, misma que no puede ser compartida por ningún objeto sub-cósmico:

$D$  = La propiedad distribucional global de trazar un camino tal-y-tal a través del espacio de configuración físico.

$D$  es una propiedad distribucional por cuanto  $D$  especifica una manera en que un objeto espacialmente extendido instancia otras propiedades.<sup>54</sup> Por ejemplo, la propiedad *tener lunares rojos sobre un fondo blanco* es distribucional porque especifica que el objeto que la posee instancia las propiedades *ser blanco* y *tener lunares rojos* en una distribución espacial específica: *ser blanco* está instanciada en ciertas regiones del objeto que constituyen el fondo con respecto a otras regiones, las cuales instancian *tener lunares rojos*.<sup>55</sup> De esta manera, una propiedad distribucional especifica las propiedades que un objeto espacialmente extendido instancia en cada región del mismo, así como las relaciones que se sostienen entre dichas propiedades. Siguiendo este modelo,  $D$  es una propiedad del cosmos que especifica otras propiedades que son instanciadas por ciertas regiones del cosmos, así como las relaciones que existen entre dichas propiedades.  $D$  es global por cuanto especifica qué propiedades son instanciadas en todas las regiones del mundo en el que  $D$  está instanciada.

---

<sup>54</sup> Esta caracterización de propiedades distribucionales es introducida en Parsons (2004)

<sup>55</sup> Parsons distingue entre propiedades distribucionales y propiedades estructurales. Las propiedades distribucionales supuestamente son algo sobre y por encima de las propiedades estructurales. Las propiedades estructurales son aquellas que pueden ser analizadas solamente en términos de propiedades no-distribucionales.

*D* y *E* son propiedades similares, por cuanto ambas son globales e irreducibles. De hecho, podríamos pensar que *D* y *E* en realidad son la misma propiedad, la cual es el fundamento metafísico de cualquier otra propiedad instanciada en el mismo mundo. En todo caso, los argumentos de Trogdon en contra de la independencia de acompañamiento de *D* pueden usarse también como argumentos en contra de la independencia de acompañamiento de *E*.

Trogdon argumenta que es imposible que un objeto acompañado posea *D*.<sup>56</sup> Su argumento central tiene la estructura de una reductio, a la cual podemos reconstruir como sigue:

- |  |                           |
|--|---------------------------|
| (1) En <i>w</i> , un objeto acompañado <i>o</i> posee <i>D</i>                           | Sup. para reductio        |
| (2) <i>D</i> es fundamental en @   | Estipulación              |
| (3) <i>D</i> es fundamental en <i>w</i>  | Es. de la fundamentalidad |
| (4) El cosmos es el único portador de propiedades fundamentales en <i>w</i> .            | Propiedades Fundamentales |
| (5) <i>o</i> es <i>D</i> en virtud de las propiedades del cosmos de <i>w</i> .           | Por 4                     |
| (6) <i>D</i> no es fundamental en <i>w</i> .   | Por 5                     |
| (7) No existen mundos metafísicamente posibles donde un objeto acompañado posee <i>D</i> | Reductio de 1             |

Ahora bien, el problema con este argumento es que el empleo de la esencialidad de la fundamentalidad (introducida en el segundo capítulo de este trabajo) en la premisa 4 es controvertido. Pues, por un lado, el monista de prioridad asume desde un principio, por Propiedades Fundamentales, que ningún objeto sub-cósmico posee propiedades fundamentales. Por otro lado, se supone que existe una cuestión abierta acerca de si algún objeto sub-cósmico

---

<sup>56</sup> Este razonamiento es parte de su argumento en contra de explicaciones de la intrinsicalidad que se basan en la no-disyuntividad, al cual no puedo hacer justicia aquí. A grandes rasgos, el argumento es que estas explicaciones clasifican incorrectamente a *D* como una propiedad no-intrínseca, por cuanto *D* no es independiente de acompañamiento, debido a que ningún objeto acompañado posee *D*.



puede poseer una cierta propiedad intrínseca cósmica, la cual además es fundamental. Pero asumir Esencialidad de la Fundamentalidad, equivale a asumir que la respuesta a esta pregunta es negativa. El principio de Esencialidad de la Fundamentalidad que Trogdon utiliza es el siguiente:

**Esencialidad de la Fundamentalidad:** Si  $x$  es fundamental,  $x$  es necesariamente fundamental.

Dado que  $D$  es una propiedad fundamental en el mundo actual, este principio dicta que  $D$  debe ser fundamental en todo mundo donde sea instanciada. Por lo tanto, si asumimos que Propiedades Fundamentales es verdadera, se sigue que ningún objeto sub-cósmico puede poseer  $D$ . Pero dado que este es justo el punto en cuestión, es necesario presentar un argumento adicional que nos muestre por qué una propiedad no puede ser fundamental en un mundo y no-fundamental en otro mundo. No podemos simplemente asumir esto.

Cabe señalar que Trogdon en ninguna parte explora el compromiso del monista de prioridad con Acompañamiento Sub-Cósmico, por lo que, desde su posición, no es ilegítimo apelar a la esencialidad de la fundamentalidad. La pregunta que Trogdon está discutiendo no es la de si un objeto *sub-cósmico* puede tener propiedades fundamentales, sino la de si un objeto *acompañado* puede tener propiedades fundamentales. Sin embargo, como hemos visto al introducir Acompañamiento Sub-Cósmico, la segunda pregunta realmente equivale a la primera.

Por otra parte, el mismo Trogdon introduce los recursos para construir un argumento más sólido en contra de la satisfacción de la condición (iii) por parte de  $D$ . Dicho argumento se basa en el siguiente principio:

**CompEx:** Si  $P$  es una propiedad fundamental,  $P$  es comprensiva y exhaustiva.

$P$  es una propiedad comprensiva sólo si  $P$  contiene una especificación de todas las propiedades instanciadas por todos los individuos de un mundo. A su vez,  $P$  es una propiedad exhaustiva sólo

si  $P$  especifica que no existen más propiedades e individuos en el mundo relevante. Así, de acuerdo con CompEx,  $D$  es una propiedad fundamental en el mundo actual sólo si  $D$  especifica la distribución total de propiedades de individuos en  $@$ . Esto no es ninguna sorpresa, ya que  $D$  ha sido caracterizada como una propiedad distribucional global. No obstante, CompEx añade que  $D$  debe también contener el análogo ontológico de una cláusula de clausura; esto es, un factor que dicte algo así como “y eso es todo”.

Si Trogdon está en lo correcto, y CompEx describe dos condiciones que toda propiedad fundamental debe cumplir, se sigue que efectivamente ningún objeto sub-cósmico puede poseer  $D$ . Para ver por qué, supongamos que el mundo actual  $@$  está compuesto únicamente por las partículas sub-cósmicas  $a$  y  $b$  y las propiedades  $F$  y  $G$ , con la siguiente distribución:  $Fa$ ,  $Ga$ ,  $Gb$ . Si  $D$  es una propiedad comprensiva,  $D$  debe especificar estos hechos. Llamemos al componente de  $D$  que hace esta especificación  $D_{\text{Comp}}$ .  $D_{\text{Comp}}$  tiene una forma similar a la siguiente:

$$D_{\text{Comp}} = (Fa \ \& \ Ga \ \& \ Gb)$$

Nótese que  $D_{\text{Comp}}$  por sí sola no es una propiedad exhaustiva, pues no especifica que  $F$  y  $G$  son todas las propiedades sub-cósmicas instanciadas en el mundo, ni que  $a$  y  $b$  son todos los individuos existentes en el mundo. Para obtener esto,  $D$  necesita otro componente, al que llamaremos  $D_{\text{Ex}}$ .  $D_{\text{Ex}}$  tiene una forma semejante a la siguiente:

$$D_{\text{Ex}} = (P) (x) ( ((P = F) \vee (P = G)) \ \& \ ((x = a) \vee (x = b)) )$$

La “cláusula de clausura” en virtud de la cual  $D_{\text{Ex}}$  es exhaustiva es representada por los cuantificadores universales sobre individuos y sobre propiedades. Ya que  $D$  es la propiedad formada por  $D_{\text{Comp}}$  y  $D_{\text{Ex}}$ ,  $D$  puede ser expresada de la siguiente manera:

$$D = (P) (x) ( ((P = F) \vee (P = G)) \ \& \ ((x = a) \vee (x = b)) ) \ \& \ ( ((x = a) \rightarrow (Fx \ \& \ Gx)) \ \& \ ((x = b) \rightarrow Gx) )$$

Digamos que ahora que  $o$  es un objeto sub-cósmico en  $w$ , y que  $o$  está constituido por una parte  $a$  que es  $F$  y  $G$ , y una parte  $b$  que es  $G$ . Ya que  $o$  es sub-cósmico, se sigue que  $w$  contiene a otros individuos además de  $o$  y sus partes.  $w$  debe contener un cosmos, al que llamaremos  $c$ , y debe contener al complemento de  $o$ , al que llamaremos  $d$ . Es claro que si bien  $o$  posee  $D_{\text{Comp}}$  en  $w$ ,  $o$  no posee  $D_{\text{Ex}}$  en  $w$ . De hecho,  $D_{\text{Ex}}$  no puede estar instanciada en  $w$ , debido a la existencia de  $c$  y de  $d$ . Por lo tanto,  $o$  no posee  $D$  en  $w$ .

Alguien podría objetar que  $D_{\text{Ex}}$  es una propiedad oscura, y que no tenemos razones para aceptar que esta propiedad existe. De acuerdo con esta objeción,  $D$  es realmente  $D_{\text{Comp}}$ . Así,  $D$  es independiente de acompañamiento después de todo.

Esta objeción tiene algo de intuitivo. No obstante, una defensa de la intrinsicalidad de  $D$  por esta vía tiene un sabor extraño. Por un lado, el escepticismo acerca de propiedades exhaustivas como  $D_{\text{Ex}}$  es bastante propenso a infectar el núcleo del monismo de prioridad.  $D_{\text{Ex}}$  parece apta para garantizar la irreducibilidad del cosmos, en una forma en que  $D_{\text{Comp}}$  no lo es.  $D_{\text{Comp}}$  es más fácilmente reducible a la suma de las propiedades de los objetos sub-cósmicos; no es claro en qué sentido esta propiedad involucra algo sobre y por encima de dicha suma. Si todos los hechos de un mundo pueden ser especificados por una propiedad como  $D_{\text{Comp}}$ , entonces la motivación para volvernos monistas de prioridad disminuye importantemente.

### 3.5. Hacia un giro hiperintensional

Las tensiones entre la independencia de acompañamiento y propiedades cósmicas como  $C$ ,  $E$  o  $D$  son probablemente diagnósticas de que sería mejor para el monista de prioridad construir la

intrinsicalidad de una manera diferente. Hasta ahora hemos considerado una caracterización que incluye dos componentes: independencia de acompañamiento y distinción total mereológica. Esto deja al monista de prioridad con dos alternativas iniciales. Una de ellas consiste en conservar el vínculo entre ambos componentes, y rechazar que éstos sean realmente relevantes para decidir cuándo una propiedad es intrínseca. La otra opción consiste en desligar ambos componentes, de manera que la independencia de acompañamiento pueda ser construida con base en una noción distinta de distinción total, la cual produzca la clasificación correcta de las propiedades cósmicas.

Una recurso natural del que el monista de prioridad podría echar mano para desarrollar cualquiera de las dos alternativas es la noción de independencia metafísica. Podría, por ejemplo, proponer una caracterización de la intrinsicalidad basada en la noción de independencia metafísica, en vez de en la de independencia de acompañamiento. Kelly Trogdon (2009, 2010) propone algo por el estilo, al menos parcialmente. Alternativamente, el monista de prioridad podría utilizar la independencia metafísica para articular una nueva noción de distinción total, la cual le permitiera construir una nueva noción de independencia de acompañamiento. Jennan Ismael y Jonathan Schaffer (2016) proponen una nueva manera de entender la distinción total, la cual en principio podría ser utilizada de esta manera. En cualquiera de estas dos opciones, los hechos acerca de la intrinsicalidad se vuelven hiperintensionales. Esto es, dichos hechos no dependen simplemente de la instanciación de propiedades en mundos, sino de la naturaleza metafísica de dichas instanciaciones.

### 3.5.1. Distinción total: La concepción metafísica

Jennan Ismael y Jonathan Schaffer (2016:8) proponen que la distinción total no debe ser entendida como una noción mereológica, sino como una noción metafísica. Esto es, lo que hace que dos objetos concretos sean totalmente distintos no es la ausencia de traslape mereológico entre ambos. Si bien la ausencia de traslape podría ser una condición necesaria de la distinción completa, de acuerdo con la propuesta de Ismael y Schaffer no es una condición suficiente.

Ismael y Schaffer conciben a la distinción total como: “metafísicamente hablando, las entidades distintas son porciones de realidad completamente separables, sin raíces comunes”. Dos entidades son totalmente distintas cuando son separables. Nuevamente, uno podría pensar que dos objetos que comparten una parte propia son inseparables, mientras que dos individuos que no se traslapan son separables. Pero esto no es lo que Ismael y Schaffer tienen en mente. La separabilidad para ellos consiste en la ausencia de *conexiones por fundamentación*. Como vimos anteriormente (en el primer capítulo de este trabajo), dos individuos  $x$  y  $y$  están conectados por fundamentación si y sólo si alguna de las siguientes condiciones se cumple:

- (i)  $x$  fundamenta a  $y$
- (ii)  $x$  es fundamentada por  $y$
- (iii)  $x$  y  $y$  tienen un fundamento común  $z$ .

Así,  $x$  y  $y$  son completamente distintas sólo si ninguna fundamenta a la otra, ni tampoco tienen un fundamento común.

Es fácil ver que, desde la perspectiva del monismo de prioridad, esta propuesta tiene como consecuencia que ningún par de objetos concretos son totalmente distintos. Esto es porque ningún objeto concreto cuenta como *separable* de ningún otro. Para ilustrar, retomemos los ejemplos que utilizamos al discutir la concepción mereológica. Bajo dicha concepción, tu pie

izquierdo y el Partenón cuentan como totalmente distintos, por cuanto no se traslapan. Pero bajo la concepción metafísica esto no es el caso. Tu pie izquierdo y el Partenón tienen un fundamento común, el cosmos. En virtud de esto, no son separables y por lo tanto tampoco son totalmente distintos. Por la misma razón, tú y tu pie izquierdo tampoco son totalmente distintos (de hecho, aquí podríamos añadir que tu pie izquierdo está fundamentado en ti, si bien ambos están fundamentados en el cosmos). Finalmente, ningún objeto sub-cósmico es completamente distinto del cosmos, en virtud de que el cosmos fundamenta a todos los objetos sub-cósmicos.

Ahora bien, para articular una nueva noción de independencia de acompañamiento, debemos poder utilizar la concepción metafísica de la distinción completa para trazar una distinción entre objetos solitarios y acompañados. Intuitivamente, dicha distinción es la siguiente.  $x$  es un objeto acompañado en  $w$  si y sólo si  $w$  contiene un individuo  $y$  tal que  $y$  no fundamenta ni es fundamentado por  $x$ , ni tampoco tiene un fundamento común con  $x$ . Por otra parte,  $x$  es solitario en  $w$  sólo si  $w$  no contiene a ningún individuo tal. Si  $w$  contiene a algún individuo *no-idéntico*<sup>57</sup> con  $x$ , éste está conectado por fundamentación con  $x$  en alguna de las tres maneras mencionadas.<sup>58</sup>

Hemos notado ya una diferencia relevante entre esta concepción y la concepción mereológica, a saber, que en esta concepción ningún objeto concreto cuenta como totalmente distinto de ningún otro. Esto da lugar a una segunda diferencia relevante, la cual concierne a Soledad Cósmica y

---

<sup>57</sup> Ismael y Schaffer distinguen entre individuos distintos e individuos no-idénticos. Dos individuos son distintos cuando son separables, y todos los pares de individuos que son distintos también son no-idénticos. Sin embargo, lo contrario no ocurre: no todos los individuos no-idénticos son distintos. Ismael y Schaffer no explican en más detalle cómo es que debemos delinear la categoría de los individuos no-idénticos. Presumiblemente, tu pie izquierdo y el Partenón son no-idénticos, y tú y tu pie izquierdo probablemente también lo son. Si esto es así, entonces quizá esta categoría está dada por la distinción total mereológica.

<sup>58</sup> Notice that on this conception  $o$  can be lonely at  $w$  even if  $w$  contains something that is not a part of  $o$ . Say that  $y$  is such a thing. If  $y$  grounds or is grounded by  $o$ , or if it has a common ground with  $o$ , then  $o$  and  $y$  are not wholly distinct, and they both can count as lonely.

Acompañamiento Sub-Cósmico. Ambos principios resultan falsos de acuerdo con la concepción metafísica de la distinción total. En su lugar, la concepción metafísica introduce a los siguientes:

*Necesidad de la Soledad:* Si  $x$  es un objeto concreto en  $w$ ,  $x$  es solitario en  $w$

*Imposibilidad del Acompañamiento:* Ningún objeto concreto es acompañado en ningún mundo.

Necesidad de la Soledad e Imposibilidad del Acompañamiento expresan la misma proposición, a saber: que todo objeto concreto, cósmico o sub-cósmico, es necesariamente solitario. La conjunción del monismo de prioridad con la concepción metafísica de la distinción total implica esto. Si el cosmos de un mundo es el fundamento metafísico de todos los objetos concretos de dicho mundo, se sigue que ningún objeto concreto coexiste con un objeto totalmente distinto en el mismo mundo. Veamos esto con más detalle, concentrándonos en Necesidad de la Soledad. Bajo la caracterización metafísica de la soledad, los cosmos siguen siendo necesariamente solitarios. Si  $x$  es un cosmos en  $w$ ,  $x$  es el fundamento metafísico de todo objeto concreto en  $w$ . Se sigue que cualquier objeto concreto en  $w$  está conectado por fundamentación con  $x$ , por la condición (i) de la conexión por fundamentación. Luego, no existe en  $w$  un objeto concreto separable de  $x$ , lo cual implica que no existe en  $w$  un objeto concreto totalmente distinto de  $x$ . Por tanto, no existe en  $w$  un hacedor de acompañamiento para  $x$ .  $x$  es solitario en  $w$ .

Supongamos ahora que  $x$  es un objeto sub-cósmico en  $w$ . De acuerdo con el monismo de prioridad,  $x$  está fundamentado en el cosmos de  $w$ , al que llamaremos  $c$ . Se sigue que  $x$  está conectado por fundamentación con  $c$ , por la condición (ii) de la conexión por fundamentación. Ahora bien, para que  $x$  sea acompañado en  $w$ ,  $w$  debe contener un hacedor de acompañamiento para  $x$ , esto es, un objeto concreto que no esté conectado por fundamentación con  $c$ . Pero  $w$  no contiene tales objetos. Supongamos que  $o$  es un objeto no-idéntico con  $x$ . El monismo de

prioridad dicta que  $o$  está fundamentado en  $c$ . Si esto es así, entonces  $o$  está conectado por fundamentación con  $x$ , por la condición (iii) de la conexión por fundamentación. Por tanto,  $o$  no puede ser un hacedor de acompañamiento para  $x$ .  $x$  es solitario en  $w$ .

Hemos mostrado que tanto los cosmoi como los objetos sub-cósmicos son necesariamente solitarios bajo la nueva concepción de la soledad. Dado que todo objeto concreto es o un cosmos o un objeto sub-cósmico, se sigue que los objetos concretos son necesariamente solitarios, como prescribe Necesidad de la Soledad. Ahora bien, si Necesidad de la Soledad es verdadera, se sigue que ninguna propiedad puede satisfacer las condiciones de la independencia de acompañamiento.

Recordemos que dichas condiciones son:

- (i) un objeto solitario posee  $P$
- (ii) un objeto solitario *carece* de  $P$
- (iii) un objeto acompañado posee  $P$
- (iv) un objeto acompañado *carece* de  $P$

Si no hay objetos acompañados, las condiciones (iii) y (iv) no pueden ser satisfechas en un sentido sustancial. Así, la concepción metafísica de la distinción total no le ayuda al monista de prioridad a construir una noción de independencia de acompañamiento con la cual explicar la intrinsicalidad.

No obstante, existe una manera de recuperar los objetos acompañados. Matteo Benocci (2016) propone una revisión del monismo de prioridad schafferiano, de acuerdo con la cual un mundo puede contener a más de un cosmos. Benocci argumenta que la característica definitoria de los cosmoi es su clausura causal: un cosmos es un sistema causal cerrado. De acuerdo con Benocci, esta idea está en consonancia con el sentido original de la expresión *cosmos*. *Cosmos* refiere primariamente a un *orden* causal y legaliforme en la naturaleza, y sólo secundariamente a una



*totalidad* así ordenada. Así, Benocci argumenta que ser una totalidad maximal no es realmente una condición necesaria para ser un cosmos, contra Schaffer. Un mismo mundo posible puede contener una pluralidad de cosmoi, cuando éstos son adecuadamente concebidos como sistemas causales legaliformes cerrados, cada uno de los cuales está completamente aislado de sus compañeros de mundo.

Supongamos ahora que  $w$  es un mundo que contiene dos cosmoi,  $c_1$  y  $c_2$ . Todos los objetos sub-cósmicos que son partes propias de  $c_1$  están conectados por fundamentación entre sí y con  $c_1$ . Lo mismo vale para  $c_2$  y sus partes propias. Sin embargo,  $c_1$  y  $c_2$  no están conectados por fundamentación entre sí. Las partes propias de  $c_1$  tampoco están conectadas por fundamentación con  $c_2$ , ni las partes propias de  $c_2$  lo están con  $c_1$ . Así,  $w$  contiene una multiplicidad de objetos acompañados a los cuales recurrir para satisfacer las condiciones (iii) y (iv) de la independencia de acompañamiento.

Esta propuesta es interesante y merecedora de mayor atención de la que puedo darle aquí. No obstante, debemos notar que no es claro que la postura resultante después de introducir las revisiones de Benocci siga teniendo los mismos compromisos teóricos del monismo de prioridad que estamos analizando en este trabajo. En particular, la idea de que un cosmos es la totalidad máxima de un mundo parece demasiado central al monismo de prioridad schafferiano.

Abandonar esta idea parece demasiado cercano a admitir la derrota, esto es, la insostenibilidad del monismo de prioridad ante una concepción de la intrinsicalidad que requiera independencia de acompañamiento. Motivados por este pensamiento, los monistas de prioridad harían bien en buscar otras alternativas.

Antes de explorar otras opciones, debemos descartar un último recurso. Estrictamente, la separabilidad metafísica no es idéntica con la independencia metafísica (a la que introducimos en

el capítulo 1). Recordemos que Schaffer quiere contar a los cosmoi como metafísicamente independientes, por cuanto no están fundamentados en ningún otro objeto concreto (capítulo 1). No obstante, los cosmoi no son metafísicamente separables de sus partes propias. Así, la independencia metafísica es compatible con la existencia de conexiones por fundamentación de tipo (i):  $x$  puede ser metafísicamente independiente de  $y$  aún si  $x$  fundamenta a  $y$ . Por otra parte, la independencia metafísica es excluida por conexiones de fundamentación de los tipos (ii) y (iii): si  $x$  está fundamentada en  $y$ , o si  $x$  y  $y$  tienen un fundamento común  $z$ , entonces  $x$  no es metafísicamente independiente de  $y$ .

Dado que la separabilidad metafísica y la independencia metafísica son nociones separadas, uno podría pensar que los monistas de prioridad podrían, en principio, definir la distinción total en términos de independencia metafísica en vez de separabilidad metafísica. No obstante, esto no es viable, por una razón sencilla: la independencia metafísica es una relación asimétrica, mientras que la distinción total es una noción simétrica. Si  $a$  es totalmente distinto de  $b$ ,  $b$  es totalmente distinto de  $a$ . En contraste, no se sigue de que  $a$  sea metafísicamente independiente de  $b$ , que  $b$  sea metafísicamente independiente de  $a$ . En vista de esta diferencia, no es claro cómo la independencia metafísica podría ayudar al monista de prioridad a definir la distinción total, y por tanto a articular una nueva noción de independencia de acompañamiento.

Es tiempo, pues, de examinar si la independencia metafísica puede ayudar al monista de prioridad a articular una nueva noción de intrinsicalidad.

### 3.5.2. Intrinsicalidad en-virtud-de

El giro hacia la independencia metafísica no resultó de mucha ayuda para reformular la independencia de acompañamiento de una manera compatible con el monismo de prioridad. La

idea era que tal vez la distinción total pudiera caracterizarse como independencia metafísica, de manera que dos objetos sólo son totalmente distintos si son metafísicamente independientes uno del otro. *Pace* Benocci, vimos que esto tiene como resultado que ningún par de objetos en un mundo son totalmente distintos. Nos queda otro camino por explorar. Tal vez el tipo de independencia que debemos asociar con la intrinsicalidad de una propiedad en realidad es la independencia metafísica misma.

Esta idea está en consonancia con el espíritu del monismo de prioridad, pero debemos refinarla si queremos que funcione. Supongamos que caracterizamos a una propiedad como intrínseca solamente cuando es metafísicamente independiente. Arriba articulamos esta condición de la siguiente manera:

*Independencia metafísica:* Si  $Px$  en  $w$ ,  $Px$  no es el caso en virtud de ningún otro hecho  $Qy$  en  $w$

Esto es,  $P$  es una propiedad metafísicamente independiente sólo si la posesión de  $P$  por un individuo en un mundo no está fundamentada por la posesión de otras propiedades en dicho mundo. Una de las virtudes de esta propuesta es que es compatible con la intrinsicalidad de propiedades cósmicas como  $C$ ,  $D$  o  $E$ . Sin embargo, el problema obvio es que la propuesta es incompatible con Intrinsicalidad Sub-cósmica. Si la independencia metafísica es una condición necesaria de la intrinsicalidad, se sigue que ninguna propiedad sub-cósmica es intrínseca, pues todos los objetos sub-cósmicos poseen sus propiedades en virtud de las propiedades del cosmos. Kelly Trogon (2009, 2010) propone que una propiedad  $P$  es intrínseca sólo si una de dos cosas ocurre: o bien  $P$  es fundamental, o bien, cualquier objeto que posea  $P$  lo hace *de manera intrínseca*. Un objeto  $x$  posee  $P$  de manera intrínseca sólo si se satisfacen dos condiciones: (i)  $P$  es independiente de acompañamiento, y (ii) si  $x$  posee  $P$  en virtud de que algún objeto posea

alguna propiedad  $Q$ , entonces  $Q$  es o bien fundamental, o bien independiente de acompañamiento.<sup>59</sup> Trogdon llama a su propuesta la explicación en-virtud-de (EVD, para abreviar).

EVD es una propuesta híbrida, la cual establece dos rutas para que una propiedad sea intrínseca. Por una parte, está la ruta hiperintensional: si  $P$  es fundamental,  $P$  es intrínseca. Propiedades como  $C$ ,  $D$  y  $E$  pueden adquirir la intrinsicalidad por esta ruta. Pero para todas aquellas propiedades que no son fundamentales, EVD establece una ruta modal: si  $P$  no es fundamental, entonces  $P$  es intrínseca sólo si  $P$  es independiente de acompañamiento. En suma, tanto la fundamentalidad como la intrinsicalidad son condiciones suficientes de la intrinsicalidad, pero ninguna es necesaria.

La idea es atractiva; no obstante, nos deja preguntándonos acerca de las condiciones necesarias de la intrinsicalidad. Razonablemente, una explicación de la intrinsicalidad debería decirnos algo acerca de algún factor compartido por las propiedades fundamentales y las propiedades independientes de acompañamiento, en virtud del cual ambos tipos de propiedades cuentan como intrínsecas. Quizá esto es demasiado ambicioso, pero la pregunta queda sobre la mesa.

Dejando esta preocupación de lado, EVD tiene consecuencias problemáticas para el monista de prioridad. Si bien la independencia de acompañamiento no es una condición necesaria de la intrinsicalidad *tout court*, sí es una condición necesaria de la intrinsicalidad sub-cósmica. Y esto acarrea algunos resultados contraintuitivos.

---

<sup>59</sup> Esta es una versión simplificada de la propuesta de Trogdon. La versión completa incluye una distinción entre relaciones de fundamentación intra-nivel e inter-nivel. Estos detalles no son necesarios para el argumento de este trabajo.

### 3.6. Problemas con la intrinsicalidad sub-cósmica

Una consecuencia de Propiedades Fundamentales es que todas las propiedades de objetos sub-cósmicos deben ser no-fundamentales. Por lo tanto, si estas propiedades son intrínsecas, deben ser independientes de acompañamiento. Nuestra discusión en las secciones precedentes ha revelado que existen dos maneras en que el monista de prioridad puede considerar esta tesis. Por un lado, puede adoptar la concepción metafísica de la distinción total, en conjunto con la propuesta de Benocci acerca de mundos con múltiples cosmoi. Por otra parte, puede quedarse con la concepción mereológica clásica de la distinción total. En lo que queda de esta sección asumo que EVD opera con la segunda alternativa. Esto le abre la puerta a tres dificultades.

#### 3.6.1. La objeción de Skiles

Alexander Skiles (2010) argumenta que EVD es incompatible con Intrinsicalidad Sub-Cósmica, con base en la siguiente reductio:

- |   |                    |
|---|--------------------|
| (1) $P$ es una propiedad (distribucional) intrínseca de un objeto sub-cósmico en el mundo actual @. <sup>60</sup> | Sup. para reductio |
| (2) $P$ no es fundamental en @.   | Pr. Fundamentales  |
| (3) $P$ es independiente de acompañamiento.   | EVD                |
| (4) En $w$ , un individuo solitario $o$ posee $P$ .   | Indep. de Acomp.   |
| (5) $P$ es fundamental en $w$ .   | Pr. Fundamentales  |
| (6) $P$ es fundamental en @.  | Es. de la Fundam.  |

---

<sup>60</sup> In the sense of “distributional” spelled out above. However, Skiles’ argument does not crucially depend on the relevant properties being distributional. An analogous version that dropped this qualification would work just as well for the purposes intended by Skiles. Because of this, I bracket the qualification in the main text.

Por lo tanto,

(7) Ningún objeto sub-cósmico posee propiedades (distribucionales) intrínsecas.

Reductio de 1 (por 2 y 6)

Aunque aparentemente es persuasivo, este argumento puede ser rechazado. La premisa clave es (5). (5) descansa en el siguiente razonamiento:  $o$  es el cosmos de  $w$ , por lo tanto, las propiedades de  $o$  deben ser fundamentales en  $w$ . Supongamos que en efecto  $o$  es el cosmos de  $w$ .<sup>61</sup>

Propiedades Fundamentales dicta que sólo  $o$  puede poseer propiedades fundamentales en  $w$ . Pero no dicta que *todas* las propiedades de  $o$  son fundamentales. Dicho de otra manera, la idea es que si  $P$  es una propiedad fundamental en  $w$ , entonces  $P$  debe ser una propiedad de  $o$ ; esto no implica que si  $P$  es una propiedad de  $o$  en  $w$ ,  $P$  es fundamental en  $w$ . Por lo tanto, (5) no se sigue.

Por su parte, Trogdon también rechaza (5), con base en el principio CompEx al que hemos aludido arriba. Trogdon argumenta que  $P$  no satisface CompEx; por lo tanto,  $P$  no es fundamental ni en  $@$  ni en  $w$ .  $P$  podrá ser comprensiva en  $w$ , pero no es exhaustiva. Ahora bien, prosigue Trogdon, quizá en  $w$   $o$  posee una propiedad que satisface CompEx, digamos  $P^*$ . Esta propiedad es muy similar a  $P$ , excepto por el hecho de que incluye una “cláusula de clausura”. Pero  $P^*$  no está instanciada en el mundo actual. Por lo tanto, la reductio de Skiles no surge.

Sin embargo, Skiles se encuentra sobre la pista correcta al señalar que hay una tensión entre EVD e Intrinsicalidad Sub-Cósmica.

---

<sup>61</sup> En el ejemplo original de Skiles,  $w$  es una contracción del mundo actual. Esto es,  $w$  es el mundo que resulta de sustraer a todos los objetos concretos de  $@$ , excepto por  $o$ . Pero este ejemplo es problemático, porque supone que el mismo individuo puede ser un cosmos en un mundo y no serlo en otro, contra la esencialidad de clase. Por esta razón en el texto principal lo he modificado.

### 3.6.2. Vínculos modales y perfiles en-virtud-de

Todas las propiedades sub-cósmicas están fundamentadas en las propiedades del cosmos. Esto quiere decir que las propiedades sub-cósmicas tienen vínculos tanto metafísicos como modales con las propiedades del cosmos. Y esto es un obstáculo para la independencia de acompañamiento de las propiedades sub-cósmicas.

Podemos ilustrar este punto con ayuda de una noción de Trogdon, a saber, la noción de *perfil en-virtud-de* (Trogdon 2010). El perfil en-virtud-de o PEV de una entidad  $x$  es una especificación de las relaciones de fundamentación y/o dependencia metafísica que  $x$  mantiene con respecto a otras entidades, la cual se mantiene constante a través del espacio modal. Las entidades en cuestión no están restringidas a alguna categoría ontológica; puede tratarse de objetos concretos, propiedades, hechos, eventos, etc.

Para ilustrar estas ideas, tomemos las relaciones de dependencia metafísica que existen entre dos hechos  $F$  y  $G$ , donde  $F = o$  es de color y  $G = o$  es rojo. Plausiblemente,  $F$  depende metafísicamente de  $G$ : el que un objeto  $o$  sea de color ocurre en virtud de que el mismo objeto es rojo. Llamemos  $V$  al hecho que describe esta relación.  $V$  es parte de los PEVs de  $F$  y  $G$ . En cualquier mundo en el que  $F$  y  $G$  ocurren,  $F$  depende metafísicamente de  $G$ . La negación de  $V$  no ocurre nunca.

Digamos ahora que  $F = p$  pesa exactamente 1 kg y  $G = u$  tiene la propiedad global distribucional  $D$ , donde  $p$  es un objeto sub-cósmico actual y  $u$  es el cosmos actual. Un monista de prioridad diría que  $F$  depende metafísicamente de  $G$ . Llamemos a este hecho  $V$ .  $V$  es parte de los PEVs de  $F$  y  $G$ , pero, plausiblemente, también de  $p$  y  $u$ , y de las propiedades correspondientes. Esto es, en cualquier mundo en el que  $p$  pese exactamente 1 kg y en el que  $u$

posea  $D$ , lo primero depende metafísicamente de lo segundo. Nuevamente, la negación de esto no ocurre nunca.

Esto es solo un esbozo rudimentario de la propuesta de Trogdon acerca de los PEVs. Hay mucho que esclarecer acerca de los detalles, por ejemplo: ¿pertenece  $V$  a los PEVs tanto de  $p$  como de  $u$ , o pertenece sólo al PEV de  $u$ ? ¿Es lo mismo hablar de los PEVs de  $p$  y  $u$ , que de los de  $F$  y  $G$ ? ¿Qué tan finamente deben ser individuados los hechos acerca de las relaciones de dependencia metafísica y fundamentación? Por ejemplo, ¿es posible que  $F$  ocurra si algún otro objeto, distinto de  $u$ , instancia la propiedad global  $D$  en el mundo relevante? Trogdon no manifiesta ningún compromiso con ninguna respuesta específica a ninguna de estas preguntas, y por lo tanto queda abierta para él o para cualquier adepto de EVD la posibilidad de disputar el argumento que presentaré a continuación, mediante la adopción de respuestas diferentes.

El argumento es sencillo. La idea es que una propiedad no puede ser independiente de acompañamiento si forma parte de alguna relación de dependencia metafísica o fundamentación. La dependencia metafísica implica dependencia modal, de una manera que es incompatible con la independencia de acompañamiento. El caso que nos interesa son las conexiones por fundamentación de tipo (ii), esto es, el tipo de conexión que tienen las propiedades sub-cósmicas con las propiedades cósmicas. Si una propiedad sub-cósmica  $P$  depende metafísicamente de una propiedad cósmica  $Q$ , se sigue que si  $P$  está instanciada en  $w$ ,  $Q$  también está instanciada en  $w$ . Pero si  $Q$  está instanciada en  $w$ , se sigue que  $w$  contiene un portador para  $Q$ . Bajo este supuesto, las condiciones (i) y (iii) de la independencia de acompañamiento requieren que, si  $P$  es intrínseca, deben existir mundos metafísicamente posibles donde ocurre lo siguiente:<sup>62</sup>

---

<sup>62</sup> Las condiciones (ii) y (iv) no son claramente relevantes para este punto, ya que su satisfacción requiere de escenarios en los que  $P$  no es instanciada, y por lo tanto en dichos escenarios los hechos acerca de la instanciación y portadores de  $Q$  son irrelevantes.



(i')  $(\exists x) (Cx \& Px) \& Qx$

(iii')  $(\exists x) (\sim Cx \& Px) \& (\exists y) Cy \& Qy$

La condición (i) de la independencia de acompañamiento requiere que un objeto solitario sea  $P$ . Por Soledad Cósmica, dicho objeto debe ser un cosmos. En este escenario, el portador de  $Q$  puede ser el cosmos, o una parte propia del mismo. Arriba vimos que un objeto sub-cósmico no puede poseer propiedades cósmicas holísticas. Por lo tanto, si  $Q$  es una propiedad cósmica holística, el único objeto que puede poseerla es un cosmos. Se sigue que, para que  $P$  satisfaga (i), un cosmos debe ser  $P$  y  $Q$ , como demanda (i'). Esto implica que una propiedad sub-cósmica sólo puede ser intrínseca si existe un mundo metafísicamente posible donde un cosmos posee dicha propiedad.

Por su parte, la condición (iii) de la independencia de acompañamiento requiere que un objeto acompañado sea  $P$ . Por Acompañamiento Sub-Cósmico, dicho objeto debe ser sub-cósmico. Nuevamente, el portador de  $Q$  en este escenario debe ser el cosmos del que nuestro objeto sub-cósmico es parte, por lo menos si  $Q$  es una propiedad cósmica holística. Esto es lo que demanda (iii').

A simple vista, la condición (iii') no es problemática. El mundo actual es suficiente para satisfacerla. No obstante, cabe preguntar qué es lo que hace que el mundo actual satisfaga (iii').

---

However, (ii) and (iv) will be relevant if facts like  $V$  pertain to the IVP of  $G$  as well as to the IVP of  $F$ , that is, if any  $F$  that obtains in virtue of  $G$  must accompany  $G$  across the modal domain. To see why this point is substantive, consider again our example about being red and being colored: any world where  $o$  is red is also a world where  $o$  is colored in virtue of being red, but it is not the case that any world where  $o$  is colored is a world where  $o$  is red. That is: any  $F$ -world is a  $G$ -world, but not every  $G$ -world is an  $F$ -world. The second conjunct of this claim motivates the thought that  $V$  does not pertain to the IVP of  $G$ . However, this result might not generalize. If it does not, then a world where  $o$  lacks  $F$ , as per (ii) or (iv), must also be a world where there is no appropriate bearer for  $G$  (that is, a world where either  $o$  itself is not  $G$ , or the appropriate thing is not  $G$ , or nothing is  $G$ ). If this requirement cannot be met, that is, if there is a world that is both a non- $F$  world and a  $G$ -world, then conditions (ii) and (iv) won't be met, and  $F$  will fail to be independent of accompaniment.

Más específicamente, la pregunta es acerca de qué nos dice el mundo actual acerca de los hechos de fundamentación y dependencia metafísica que deben entrar en el PEV de  $P$ . Por todo lo que sabemos, tres hechos de este tipo podrían ser el caso en el mundo actual, a saber:  $x$  posee  $P$  en virtud de que el universo actual posee  $Q$ , en virtud de que algo distinto de  $x$  posee  $Q$ , y en virtud de que algo posee  $Q$  simpliciter. Por lo tanto, el mundo actual es compatible con la inclusión de tres diferentes tipos relaciones en el PEV de  $P$ :

*Dependencia rígida:*  $x$  es  $P$  en  $w$  sólo si  $u$  es  $Q$  en  $w$

*Dependencia genérica restringida:*  $x$  es  $P$  en  $w$  sólo si algún  $y$  es  $Q$  en  $w$ , tal que  $y \neq x$ .

*Dependencia genérica:*  $x$  es  $P$  en  $w$  sólo si algo es  $Q$  en  $w$

El problema es que no todas estas relaciones son compatibles con la posibilidad metafísica de (i').

Estrictamente, la dependencia rígida es compatible con (i'). La dependencia rígida establece que la instanciación de  $P$  depende metafísicamente de que una entidad específica, el cosmos actual  $u$ , sea la portadora de  $Q$ . Si esta relación es parte del PEV de  $P$ , se sigue que para que  $P$  satisfaga (i'), debe haber un mundo metafísicamente posible donde  $u$  sea  $P$  y  $Q$ . Pero aunque esta posibilidad es principio coherente, aceptarla abre una serie de preguntas problemáticas.

Llamemos  $w$  al mundo donde  $u$  es  $P$  y  $Q$ . Ya que  $P$  es una propiedad de  $u$  en  $w$ , uno podría preguntarse si  $P$  no debería ser una propiedad de  $u$  también en el mundo actual  $@$ . Una respuesta afirmativa a esta pregunta no parece atractiva desde el punto de vista del monista, ya que nos invita a colapsar las propiedades sub-cósmicas con propiedades del cosmos. Si  $P$  es una propiedad de  $u$  en  $@$ , parecería redundante decir que  $P$  es también una propiedad de un objeto sub-cósmico  $o$ . Además, en tal caso parece difícil sostener que  $P$  es una propiedad intrínseca de  $o$ . Por otra parte, negar que  $P$  es una propiedad de  $u$  en  $@$  requiere de una explicación de por qué

esto es así. Dado que tanto en @ como en  $w$   $u$  posee la propiedad que es el fundamento metafísico de  $P$ , a saber  $Q$ , debemos explicar por qué en un caso esto es suficiente para que  $u$  posea  $P$  y en el otro no lo es. Tal vez es posible ofrecer dicha explicación. Asimismo, tal vez es posible sostener que  $P$  es una propiedad intrínseca de  $o$  incluso cuando  $P$  es también una propiedad del cosmos. No obstante, cualquiera de las dos opciones requiere una mayor elaboración.

Por su parte, la dependencia genérica restringida establece que la instanciación de  $P$  depende metafísicamente de que alguna entidad  $u$  otra sea portadora de  $Q$ , siempre y cuando dicha entidad no sea idéntica con la portadora de  $P$ . Esto relaja las demandas de la dependencia rígida en una manera plausible. Además, este tipo de relación es motivado por la idea de que las propiedades en virtud de las cuales las propiedades sub-cósmicas son instanciadas no son propiedades de estas mismas entidades, sino de otra entidad, metafísicamente más fundamental que ellas. Sin embargo este tipo de relación es a todas luces incompatible con la posibilidad metafísica de (i').

La dependencia genérica parece ser la opción más viable para construir un EVP que sea compatible con la posibilidad metafísica de (i'). Este tipo de relación también goza de plausibilidad independiente, por lo menos por cuanto no introduce restricciones acerca de los posibles portadores de  $Q$ .

El monista de prioridad necesita argumentar que, si  $P$  tiene un EVP, éste incluye hechos acerca de relaciones de dependencia genérica, y posiblemente de dependencia rígida, pero no de dependencia genérica restringida. Aunque no puedo desarrollar aquí un argumento demostrativo en contra de la sostenibilidad de esta postura, cabe señalar que ésta resulta extraña para el monista de prioridad. La dependencia genérica restringida parece necesaria para sostener que los

objetos sub-cósmicos no son metafísicamente independientes. Si el mismo objeto pudiera ser el portador de la propiedad  $Q$  en virtud de la cual éste posee la propiedad  $P$ , esto pondría en duda que el cosmos tuviera un trabajo que hacer en términos de fundamentación, pues en principio cada objeto podría poseer las propiedades que fundamentan al resto de sus propiedades, y no necesitaría un fundamento “fuera de sí mismo”. Si bien este es meramente el esbozo de un argumento, espero que sirva para sugerir un compromiso entre el monismo de prioridad y la dependencia genérica restringida.

Si el monista de prioridad estuviera comprometido a incluir las relaciones de dependencia genérica restringida en el PEV de  $P$ , esto estaría en tensión con la supuesta independencia de acompañamiento de las propiedades intrínsecas sub-cósmicas, puesto que en dicho caso la condición (i') no podría ser satisfecha.

En la última parte de esta sección presento consideraciones adicionales para dudar de la posibilidad metafísica de (i') y (i), las cuales son en cierta medida independientes de las ofrecidas en esta parte.

### 3.6.3. Propiedades de clase natural

Hemos visto que la concepción clásica de la independencia de acompañamiento implica que una propiedad sólo es intrínseca si puede ser compartida por cosmoi y no-cosmoi, puesto que sólo los cosmoi son solitarios, y sólo los objetos sub-cósmicos son acompañados. El problema es que tenemos razones para pensar que algunas propiedades sub-cósmicas a las que desearíamos clasificar como intrínsecas no pueden ser propiedades de un cosmos, y por lo tanto no satisfacen la condición (i) de la independencia de acompañamiento. Se trata de las propiedades de clase natural.

Una manera de pensar en una clase natural es como un grupo de individuos cuya pertenencia al grupo obedece a hechos acerca de dichos individuos que no dependen de la manera en que pensemos en ellos.<sup>63</sup> Ejemplos recurrentes de clases naturales son las clasificaciones elaboradas por la física, la química y la biología. Por ejemplo, la física distingue categorías como “electrón”, “fotón” y “quark”. La química distingue categorías como “hidrógeno”, “oro” y “agua”. La biología distingue categorías como “virus”, “mamífero” y “tigre”. La pertenencia de una entidad a alguna de estas categorías depende de su posesión de ciertas propiedades. Por ejemplo,  $x$  es un electrón si y sólo si  $x$  es una partícula con carga negativa, y  $x$  es un tigre si y sólo si  $x$  posee un tipo de ADN al que llamaremos ADN- $T$ . Llamaré “propiedad de clase natural” a la propiedad que una cosa tiene en virtud de pertenecer a una clase natural. Por ejemplo, si  $x$  es un electrón,  $x$  posee la propiedad de clase natural *ser un electrón*.<sup>64</sup>

He sugerido en la sección anterior que la condición (i) de la independencia de acompañamiento no se cumple para muchas propiedades de clase natural. El argumento para sostener esto se basa en dos supuestos: primero, el supuesto de que “cosmos” es una clase natural, y segundo, el supuesto de que la pertenencia a una clase natural usualmente es incompatible con la pertenencia a otras clases naturales, o por lo menos impone restricciones para ello. El primer supuesto ha

---

<sup>63</sup> La siguiente es una caracterización estándar de lo que es ser una clase natural (Bird y Tobin 2008/2017): “Las disciplinas científicas frecuentemente dividen a los particulares que estudian en *clases*, y teorizan acerca de esas clases. Decir que una clase es *natural* es decir que corresponde a un agrupamiento que refleja la estructura del mundo natural más bien que los intereses y acciones de los seres humanos.”

<sup>64</sup> Estrictamente, las propiedades de clase natural deben distinguirse de las propiedades hacedoras de clase natural, las cuales son las propiedades en virtud de las cuales una entidad pertenece a la clase natural relevante. La siguiente tabla ilustra esta diferencia:

**Propiedad de clase natural**

*Ser un electrón*  
*Ser oro*  
*Ser un tigre*  
*Ser un cosmos*

**Propiedad hacedora de clase natural**

*Poseer carga negativa*  
*Poseer número atómico 79*  
*Poseer ADN-T*  
*Poseer E/D*

sido motivado por nuestra discusión del reto de Steinberg. A grandes rasgos, la propuesta ha sido que ser un cosmos tiene que ser algo más que simplemente ser la totalidad máxima de un mundo, y que es plausible suponer que Schaffer concibe a los cosmoi como entidades con la misma calidad ontológica que las entidades que forman clases naturales. Por su parte, el segundo supuesto puede ser intuitivamente motivado por las siguientes consideraciones. Para cada clase  $K$ , sea natural o no, existen ciertas condiciones que un objeto debe satisfacer para ser un  $K$ . Por ejemplo, una condición para que  $x$  pertenezca a la clase *tarro de café* es que  $x$  debe ser un tipo de cosa que puede contener líquidos calientes. Ahora bien, la satisfacción de las condiciones necesarias para que  $x$  sea un  $K$  impone a su vez restricciones con respecto a las propiedades que  $x$  puede poseer. Por ejemplo, el que  $x$  sea un tarro de café impide que  $x$  esté hecho de agua o de arena, o que  $x$  sea de tamaño sub-atómico. Así, *estar hecho de agua* es una propiedad incompatible con la propiedad *ser un tarro de café*; o bien, es una propiedad que las cosas que pertenecen a la clase *tarro de café* no pueden poseer. Si esta lógica es correcta, entonces debe también haber ciertas condiciones que un objeto debe satisfacer para poder ser un cosmos, lo cual a su vez conlleva ciertas restricciones acerca de las propiedades que dicho objeto puede poseer. Así, la idea central del argumento es que las condiciones necesarias para que un individuo sea  $C$  impiden que el mismo individuo pertenezca a otra clase natural  $K$  distinta de  $C$ , o bien, que poseer la propiedad de clase natural  $C$  es incompatible con la posesión de otra propiedad de clase natural  $K$  distinta de  $C$ .

Ciertamente, algunas propiedades de clase natural son compatibles. Esto es, en principio es posible que uno y el mismo individuo pertenezca a más de una clase natural. Esto es el caso, por ejemplo, para las clases *tigre* y *mamífero*. No obstante, otras clases naturales/propiedades de clase natural son incompatibles, por ejemplo, *ser un tigre* y *ser un león*, o *ser un protón* y *ser un*

*electrón*. Nada puede ser un tigre y un león a la vez, o un protón y un electrón a la vez. Intuitivamente, esto se debe a que *tigre* y *león*, así como *protón* y *electrón*, clasifican a individuos que se encuentran en el mismo nivel ontológico, mientras que *tigre* y *mamífero* clasifican a individuos en diferentes niveles ontológicos. *Tigre* es una categoría subordinada de *mamífero*.

Análogamente, *ser un cosmos* es compatible con ciertas propiedades de clase natural que clasifican a individuos de diversos niveles ontológicos. Por ejemplo, *cosmos* es una categoría subordinada de *objeto concreto*. Un mismo individuo puede pertenecer a ambas categorías. No obstante, categorías más específicas, como *electrón* o *tigre*, están en el mismo nivel ontológico que *cosmos*. Así como ningún objeto puede ser a la vez un electrón y un tigre, ningún objeto puede ser a la vez un electrón y un cosmos, o un tigre y un cosmos.

Nuevamente, estas consideraciones son tentativas y requieren de mayor elaboración antes de poder ser utilizadas en un argumento demostrativo en contra de la compatibilidad del monismo de prioridad, la independencia de acompañamiento, y la intrinsicalidad de las propiedades de clase natural. No obstante, aunadas al resto de las ideas discutidas en la presente sección, nos brindan razones para sospechar que la conjunción del monismo de prioridad con la independencia de acompañamiento no nos entrega los resultados correctos acerca de la intrinsicalidad sub-cósmica.

### 3.7. Conclusiones del capítulo

He ofrecido razones para pensar que el monista de prioridad tiene problemas para sostener Propiedades Fundamentales e Intrinsicalidad Sub-Cósmica, tanto si adopta una concepción de la intrinsicalidad como independencia de acompañamiento, como si utiliza una concepción basada

en la independencia metafísica. Ciertamente, no he agotado las estrategias a seguir; existen otras explicaciones de la intrinsicalidad que no han sido discutidas aquí, y a las cuales el monista de prioridad podría recurrir.<sup>65</sup> No obstante, espero haber motivado suficientemente la idea de que sería mejor un defensor de esta postura si su concepción de la intrinsicalidad no dependiera de la independencia de acompañamiento.

Los argumentos de este capítulo dependen en buena medida de tesis y principios introducidos en el segundo capítulo, a saber, Esencialidad de Clase, y la concepción revisada de los cosmoi como individuos de clase natural. Esta última da sentido a muchas de las afirmaciones del monismo de prioridad, tales como la afirmación de que el cosmos es más que una mera suma mereológica, o la afirmación de que el cosmos tiene propiedades que son irreducibles a las propiedades de sus partes. Por su parte, Esencialidad de Clase es un supuesto metafísico plausible que encaja bien con ideas intuitivas e independientemente motivadas acerca de la identidad y las esencias. Por estas razones, incorporar o hacer explícitas estas tesis en el monismo de prioridad resulta una extensión natural de esta postura.

Dicho esto, el monista de prioridad podría muy bien rechazar cualquiera de las dos afirmaciones, o incluso ambas. Una motivación potencial para hacer esto sería la de rechazar los argumentos del presente capítulo. Pero nótese que esta estrategia dejaría al monista de prioridad sin una manera de responder al reto de Steinberg. Así pues, el monista de prioridad tiene tres caminos: o bien responde al reto de Steinberg siguiendo las líneas que he sugerido, y por consiguiente tiene problemas para explicar la intrinsicalidad y elaborar una clasificación adecuada de las propiedades intrínsecas, o bien evita los problemas con la intrinsicalidad pero encuentra una manera diferente de responder al reto de Steinberg, o, finalmente, encuentra una manera de

---

<sup>65</sup> See Sider (2007), Marshall and Weatherson (2002/2018), Bader (2013).



responder a ambos retos. El camino ideal a seguir es por supuesto el tercero, y una manera de hacer esto es mantener las tesis acerca de clases naturales y al mismo tiempo renunciar a la independencia de acompañamiento y encontrar una nueva explicación de la intrinsicalidad. Esto parece una tarea lo bastante difícil, y si no existe una alternativa, las perspectivas del monista de prioridad para responder a ambos retos parecen turbias.

## Conclusiones generales

El monismo de prioridad es una postura atractiva que promete dar cabida a muchas tesis metafísicas y ontológicas que son intuitivas y plausibles, tales como la tesis de que algunas totalidades son dependientes de sus partes (en el texto, Totalidades Dependientes) mientras que algunas partes son dependientes de sus totalidades, o la tesis de que algunas propiedades de los objetos ordinarios son intrínsecas (en el texto, Intrinsicalidad Sub-Cósmica) mientras que algunas no lo son. No obstante, si los argumentos que he propuesto en este trabajo son sólidos, entonces el monismo de prioridad se encuentra de hecho en conflicto con muchas de estas tesis e incluso se encuentra bajo presión para aceptar algunas otras a las que muchos encontrarían difíciles de aceptar, tales como la tesis de que las propiedades intrínsecas no son independientes de acompañamiento, o la tesis de que no es posible que un objeto sub-cósmico exista por sí solo en un mundo.

Estos problemas pueden ser más o menos graves, dependiendo de qué afirmaciones contemos entre las tesis centrales del monismo de prioridad. Por ejemplo, si tanto Intrinsicalidad Sub-Cósmica como Totalidades Dependientes formasen parte de los cimientos de esta postura, entonces los compromisos teóricos con No Aislamiento y con la esencialidad de clase así como con la idea de que los cosmoi constituyen una clase natural volverían al monismo de prioridad una postura incoherente. Por otra parte, si Intrinsicalidad Sub-Cósmica y Totalidades Dependientes son meramente tomadas como tesis compatibles con el monismo de prioridad, o incluso como simplemente deseables pero no implicadas por esta postura, entonces las consecuencias de los argumentos propuestos aquí serían meramente que el monismo de prioridad es una postura más limitada de lo que aparenta inicialmente.

Por supuesto, tomar este último enfoque requiere de tomar una decisión acerca de cuáles tesis deben ser retenidas y cuáles deben ser revisadas, modificadas o abandonadas, de manera que la postura resultante aún merezca el nombre de “monismo de prioridad”. Para ayudarnos a ver esto más claramente, comparemos las fuerzas del problema de la intrinsicalidad y el reto de Steinberg. Pareciera que ser vulnerable a este último no es tan preocupante como ser vulnerable al primero. Si el monista de prioridad cae víctima del reto de Steinberg, todo lo que debe admitir es que efectivamente todas las totalidades son independientes de sus partes propias (o, de cualquier forma, puede decir que esto es el caso para todas las totalidades que merecen ese nombre, tales como las totalidades *orgánicas* o algo por el estilo). Por otra parte, si el monista de prioridad cae víctima del problema de la intrinsicalidad, debe conceder que no hay propiedades intrínsecas sub-cósmicas, lo cual es aún más difícil de aceptar, como he sugerido. Así pues, una alternativa para el monista de prioridad consistiría en modificar su postura de manera que pueda rechazar No Aislamiento, la esencialidad de clase, o la tesis de que los cosmoi son una clase natural. Pero, al menos a mi entender, estas tesis son componentes esenciales de la postura que Schaffer ha articulado, y por lo tanto me parece que deshacernos de ellas podría dejarnos con una posición fundamentalmente diferente.

Por supuesto, existen cuestiones cuya elucidación ulterior ayudará a decidir en qué medida los argumentos propuestos en este trabajo revelan una incoherencia profunda en el monismo de prioridad o meramente la necesidad de algunas revisiones superficiales. He aquí tres ejemplos centrales:

- ¿Existe una noción de distinción completa que sea diferente de las concepciones metafísica y mereológica, y que pudiera dar lugar a una nueva noción de independencia de acompañamiento?

- ¿Qué implica realmente considerar a los cosmoi como individuos de clase natural? ¿Cuáles son las propiedades relevantes para contar a un individuo como miembro de esta clase? ¿Son estas propiedades intrínsecas e irreducibles? ¿Todas las clases naturales involucran propiedades intrínsecas irreducibles?
- ¿Existen realmente dos nociones de dependencia distintas, robustas y sustanciales, como la dependencia metafísica y la dependencia modal del monista de prioridad? ¿Podemos realmente contentarnos con la caracterización de la dependencia metafísica y sus nociones relacionadas, la fundamentación y la fundamentalidad, como nociones primitivas que poseen una granularidad más fina que las relaciones de dependencia modal?

Ciertamente, el presente trabajo ha dejado abiertas estas cuestiones. Las respuestas que encontremos para ellas nos ayudarán a evaluar la sostenibilidad final de una postura tan prometedora como lo es el monismo de prioridad.

## Referencias bibliográficas

- Benocci, M. (2017). Priority monism and essentiality of fundamentality: A reply to Steinberg. *Philosophical Studies*, 178 (8). pp. 1983-1990.
- Calosi, C. (2018). Priority monism, dependence and fundamentality. *Philosophical Studies*:1-20.
- Guigon, G. (2011). Spinoza on composition and priority. En Philip Goff (ed.), *Spinoza on Monism*. Palgrave-Macmillan.
- Ismael, J., y J. Schaffer, (2016). Quantum holism: Nonseparability as common ground. *Synthese*, 1-30. <https://doi.org/10.1007/s11229-016-1201-2>
- Langton, R., y D. Lewis (1998). Defining 'intrinsic'. *Philosophy and Phenomenological Research*, 58:2, 333-345.
- Schaffer, J. (2016) Ground rules: Lessons from Wilson. En K. Aizawa y C. Gillet (eds), *Scientific Composition and Metaphysical Ground*, (2014). Monism, *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Summer 2015 Edition), Edward N. Zalta (ed.), forthcoming URL = <http://plato.stanford.edu/archives/sum2015/entries/monism/>.
- (2011). Why the world has parts: Reply to Horgan and Potrč. En Goff, P., pp. 77-90.
- (2010b). The internal Relatedness of all things. En *Mind*, Vol. 119. 474, pp. 341-376.
- (2010a). Monism: The priority of the whole, *Philosophical Review* 119 (1):31-76; reimpresso en Goff, P. (ed) 2012, pp. 9-50.
- (2009). On what grounds what. En David J. Chalmers, David Manley y Ryan Wasserman (eds.), *Metametaphysics: New Essays on the Foundations of Ontology*, Oxford: Oxford University Press, pp. 347-83.
- Sider, T. (2008) Monism and statespace structure. *Royal Institute of Philosophy Supplement* 62:129-150.
- (2007) Against monism. *Analysis* 67 (1):1-7.
- Skiles, A. (2009). Trogon on monism and intrinsicity. *Australasian Journal of Philosophy* 87 (1):149 – 154
- Steinberg, A. (2015). Priority monism and part/whole dependence. *Philosophical Studies*, 172: 8, pp 2025–2031.

- Tahko, T. E. (2018). Fundamentality. En *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Fall 2018 Edition), Edward N. Zalta (ed.), URL = [<https://plato.stanford.edu/archives/fall2018/entries/fundamentality/>](https://plato.stanford.edu/archives/fall2018/entries/fundamentality/).
- Tahko, T. E. and Lowe, J. E., (2015). Ontological dependence, *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Spring 2015 Edition), Edward N. Zalta (ed.), URL = [<http://plato.stanford.edu/archives/spr2015/entries/dependence-ontological/>](http://plato.stanford.edu/archives/spr2015/entries/dependence-ontological/)
- Trogon, K. (2010). Intrinsicity for monists and pluralists. *Australasian Journal of Philosophy* 88 (3): 555-558.
- (2009). Monism and intrinsicity. *Australasian Journal of Philosophy* 87 (1).
- Wang, J. (2016). Fundamentality and modal freedom. *Philosophical Perspectives* 30: 397-418.
- Wilson, J. (2014). No work for a theory of grounding. *Inquiry: An Interdisciplinary Journal of Philosophy*, 57: 5-6, 535-579.

## Bibliografía

- Bader, R. (2013). Towards a hyperintensional theory of intrinsicity. *Journal of Philosophy* 110 (10):525-563
- Bliss, R., y Trogdon, K. (2014). Metaphysical grounding, *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Winter 2014 Edition), Edward N. Zalta (ed.), URL = <http://plato.stanford.edu/archives/win2014/entries/grounding/>.
- Bennett, K. (2017). *Making things up*. Oxford University Press.
- Guigon, G. (2011). Spinoza on composition and priority. En Philip Goff (ed.), *Spinoza on Monism*. Palgrave-Macmillan.
- Horgan, T., y M. Potrč (2008). *Austere realism: Contextual semantics meets minimal ontology*. MIT Press.
- Lowe, J. E. (2012). Against monism. En P. Goff (ed.) *Spinoza on monism*. Palgrave MacMillan, UK; pp. 92-112.
- Schaffer, J. (2007). From nihilism to monism. *Australasian Journal of Philosophy* 85: 2: 175-91.
- Wilson, J. (2010). What is Hume's dictum, and why believe it? *Philosophy and Phenomenological Research*, 80:3, 595-637.